

NUESTRA BANDERA



MINISTERIO
DE CULTURA



NUESTRA BANDERA

REVISTA MENSUAL DE ORIENTACION
POLITICA, ECONOMICA Y CULTURAL

N.º 6

TOULOUSE

Abril-Mayo, 1946

EDITORIAL

El Partido Comunista y la República

«Los comunistas somos republicanos por principio. Consideramos la monarquía como una institución del pasado, incompatible con el desarrollo democrático de los pueblos». Con estas palabras nuestro Secretario General, Dolores Ibarruri, definía, en el Pleno de diciembre en Toulouse, el carácter medularmente republicano de nuestro Partido.

Fiel a esta naturaleza, fiel a estos principios republicanos, nuestro Partido ha luchado desde su nacimiento contra la monarquía retardataria y feudal que oprimía a España. Esta monarquía, cimentada en los terratenientes feudales, en el capital financiero, en las castas parasitarias de la aristocracia, jerarquía militares y eclesiásticas, verdugos de todos los anhelos populares, era la causante del atraso y miseria de nuestro pueblo y era y es incompatible con la democracia, con el progreso, con los más elementales derechos de la clase obrera y los campesinos, con esa vida mejor de libertad y bienestar para nuestro pueblo por la que lucha el Partido Comunista de España.

Mas el Partido no se limitó nunca a dejar bien sentada su oposición de principio, irreductible, a la monarquía; luchó siempre con todas sus fuerzas para derrocarla. Ya en los primeros tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, aquéllos que luego habían de ser dirigentes del Partido y del pueblo, José Díaz, Dolores Ibarruri, Uribe, Mije, eran perseguidos y detenidos por su pelea contra la opresión monárquico-militarista. José Díaz, en los tiempos del sanguinario Arlegui, sufrió durante ocho meses terribles torturas que minaron su salud y estuvo constantemente en peligro de que se le aplicase la ley de fugas. Nuestro Partido, acabado de nacer, luchó con todas las fuerzas que enton-

ces poseía contra la guerra de Marruecos, sangría de nuestro pueblo y tormento de los hogares españoles.

En los años 1927 y 1928, el Partido es vanguardia y fuerza de choque en las grandes huelgas de Vizcaya, de Asturias—donde comienza a dibujarse la gran figura de Dolores Ibarruri como heroína de la clase obrera—y de Sevilla, dirigidas aquí por José Díaz y Antonio Mije, el primero secretario del Comité Regional de Andalucía.

En las jornadas precursoras del 14 de Abril, a fines de 1930, los militantes comunistas se batían en todas las batallas contra la monarquía. En las manifestaciones, en las luchas callejeras de Madrid peleaban los comunistas; en las huelgas, actuaban los comunistas; en Jaca, en las luchas de Sevilla, Asturias y Vizcaya, están los comunistas. Siempre en las primeras líneas en el combate por derribar la monarquía.

Del 14 de Abril a las jornadas de Octubre

Una vez implantada la República, el Partido Comunista, pese a su juventud, guiado por la teoría marxista-leninista-stalinista, comprendió enseguida lo que en aquel tiempo no fué con frecuencia comprendido por muchos y sinceros republicanos: la necesidad de dar a la República un profundo contenido democrático que ofreciera satisfacción a los anhelos populares, dando la tierra a los campesinos y mejoras substanciales a los obreros, poniendo la cultura a la altura de las grandes masas; la necesidad de garantizar la vida de la República arrancando el poder económico a aquellos aristócratas y tiburones de las finanzas que se pronunciaron contra la República y desarmando económica y políticamente a las castas seculares que desde el mismo 14 de Abril comenzaron a conspirar contra la República. El Partido proclamaba la necesidad de contar con un Ejército republicano, depurado de los elementos monárquicos y fascistas y con unas fuerzas de Orden Público integradas y dirigidas por hombres democráticos, por hijos del pueblo.

La timidez y la ineficacia de las medidas adoptadas en este sentido permitiô a la reacción lanzarse inmediatamente a ataques y sublevaciones contra la vida de la República.

10 de agosto de 1932. Sanjurjo y un grupo de monárquicos, en un ensayo precursor de la sublevación de julio de 1936, se levantan traidoramente contra la República.

El brío y la consecuencia de los comunistas como defensores de la República quedô en esa difícil jornada palpablemente demostrado. La sublevación tenía su centro en Sevilla, donde el Partido Comunista era más fuerte, donde estaba José Díaz. Y allí, principalmente por el esfuerzo del Partido, la criminal sublevación fué aplastada en horas.

Nuestros camaradas se echaron a la calle; ellos fueron los organizadores, unidos a las masas populares, y el alma de la huelga general, factor principal que hizo abortar la intentona monárquico-fascista.

Con clara visión de los peligros que acechaban a la República, demostrados el 10 de agosto, el Partido exigió un severo castigo para Sanjurjo, que de haberse aplicado tal vez hubiera hecho pensar un poco más a los generales felones del 18 de julio en las consecuencias que podía tener su traición. Después, el Partido continuó exigiendo las medidas de defensa de la República por las cuales venía luchando, y trabajando por la unidad de las fuerzas obreras, base de esa defensa.

Como esas medidas no se adoptaron, tuvimos que librar las batallas de Octubre, movimiento en realidad de defensa de la República, que era entregada a la CEDA y la reacción filo-fascista por falsos santones de la República, por los primeros estiraperlistas de España que acaudillaba Lerroux. En Asturias, la política de unidad preconizada por el Partido y los puestos de dirección, que en muchos lugares estuvieron desempeñados por camaradas nuestros, hicieron posible aquellos días de heroísmo y de gloria. En Madrid y en toda España, los comunistas estuvieron en primera línea de combate, en la huelga general en defensa de la República.

Abatióse el terror sobre los obreros y los republicanos españoles y especialmente sobre los comunistas. Pero en medio de las persecuciones, cosido de heridas, el Partido dió la prueba de bravura y responsabilidad más grande que podía darse en aquellos momentos: la de hacerse responsable, por boca de su Secretario General, José Díaz, de la insurrección, recogiendo y tremolando gallardamente las gloriosas banderas de Octubre.

El Partido, forjador del Frente Popular, arma de la República

En medio de esa represión que siguió a Octubre, con las organizaciones obreras y republicanas desunidas y dispersas, cuando muchos líderes obreros y republicanos se dejaban ganar por el desánimo o no encontraban salida a la situación, el Partido Comunista dió el primer toque de clarín para reconquistar la República secuestrada en manos de los reaccionarios cedistas y los vividores del partido radical. Por la movilización de las masas se logró desalojar a la CEDA de puestos importantes del Gobierno y, en marzo de 1935 arrancar los veinte condenados a muerte de manos de los verdugos.

El Partido se irguió con mayor personalidad que nunca como paladín de la unidad, como gran Partido de la República y del pueblo. Seguro de que solo en la unidad y en el esfuerzo común estaba la victoria, José Díaz, en su histórico discurso del 2 de junio de 1935 en el Monumental Cinema de Madrid dió la fórmula para rescatar la República, proclamando:

«Y, ¿cuál es la táctica que debemos seguir en estos momentos? No hay más que mirar cuáles son las rutas que nos llevarán al triunfo. No perder de vista que la hora es gra-

ve y exige que el frente de combate sea lo más amplio posible. ¿Cuáles son las fuerzas que hoy pueden luchar unidas contra la reacción y el fascismo? Para nosotros no es dudoso: estas fuerzas son el Partido Comunista y el Partido Socialista, las Juventudes Comunistas y Socialistas, los anarquistas, los sindicalistas, y los republicanos de izquierda, todas las organizaciones populares de masas que estén dispuestas a luchar contra el fascismo».

Así nació el Frente Popular y así obtuvo la República la más importante victoria conseguida hasta entonces: la victoria del 16 de Febrero, una victoria de la unidad, una victoria de la cual la República salía vigorizada, con mayor contenido democrático y cimientos más sólidos y orgánicos en el pueblo y en la clase obrera por su programa político.

Posteriormente al triunfo del Frente Popular, el Partido Comunista demostró no sólo que era infatigable en la defensa de la República, sino su clarividencia política y lo justo de su línea para defenderla.

Inmediatamente comenzó la tenebrosa conspiración militar-fascista para recuperar por las armas lo que habían perdido en las elecciones, para arrebatarse al pueblo su victoria y apuñalar a la República por la espalda. La reacción fascista conspiraba en los cuartos de banderas, en las sacristías, en los despachos de los grandes Bancos, en los cotos de los terratenientes. Sanjurjo y Primo de Rivera tomaron el tren para Berlín y Mussolini daba cita a Goicoechea en Roma. Y allí iban los vende-patrias a vender la nuestra, a entregarla a cambio de que el fascismo germano-italiano les ayudara a dominar y a asesinar al pueblo español.

Paralelamente crecía la talla de nuestro Partido como defensor de la República. Mientras en calles y pueblos se enfrentaba resueltamente a las bandas fascistas. ¡con qué tesón y cuán justamente denunciaba el peligro fascista en los mítines, en el Parlamento, en la Prensa, en todas partes! ¡Pero no se limitaba a denunciarle, sino que decía cómo había que combatirlo. Y así trabajaba esforzadamente por estrechar la unidad obrera y antifascista, por desarrollar las Alianzas Obreras y Campesinas, de Milicias que fueran su mejor defensa, por llevar los organismos del Frente Popular hasta el último rincón de España. Constantemente elevaba su voz exigiendo medidas que de haberse adoptado—¡con qué claridad se advierte hoy!—hubieran asegurado la vida de la República e impedido la sublevación de julio: arrancar sus bases económicas a la reacción, bases que utilizaba para financiar la sublevación; depurar el Ejército y las fuerzas armadas de elementos fascistas; desarmar a las bandas de Falange; quitar el mando a los generales como Franco y Goded y tantos otros que conspiraban a la luz del día; que se armara a las Milicias; que se diera satisfacción a los anhelos populares para que ningún sector de las masas pudiera ser engañado y atraído demagógicamente por el fascismo, y tantas medidas más y todas ellas clarividentes. Al más tarde

se le alcanza que de haberse adoptado lo que proponía el Partido Comunista no habría estallado la sublevación, y que de haberse producido habría podido ser aplastada en cuarenta y ocho horas.

!Con qué energía defendía el Partido a la República! Tres días antes de la sublevación franquista, en un discurso pronunciado en la Diputación Permanente de las Cortes, el camarada José Díaz proclamaba: «Haremos cuanto sea necesario para que la República no desaparezca de España».

Y lo hicimos.

El Partido en la guerra

Recuerdo indeleble guardará siempre nuestro pueblo del esfuerzo heroico y el sacrificio sin límites realizados por el Partido Comunista durante nuestra guerra.

Nuestro Partido fué durante nuestra guerra la vanguardia en el combate, el guía más firme y centero, el defensor incansable de la unidad, clave de la victoria, el trabajador más abnegado de la retaguardia, la fuerza más sólida con que contaban para su defensa España y la República.

Mientras vivamos vivirá en nuestra memoria la visión heroica de los miles de comunistas haciendo frente inermes, junto a sus hermanos de clase y junto al pueblo, al Ejército y las bandas fascistas sublevadas. Comunistas, atacando a pecho descubierto el Cuartel de la Montaña y los cantones de Madrid; comunistas, peleando y muriendo en Bilbao, en Valencia, en la plaza de Cataluña de Barcelona, en la plaza del Espumarejo de Sevilla, en pueblos y campos, en todas partes.

!Quinto Regimiento, Compañías de Acero, primeros batallones comunistas envueltos en la leyenda real de una improvisación bélica que parecía imposible! En aquella penuria de medios de defensa en que dejó a la República la sublevación franquista el esfuerzo de organización en el terreno militar, estatal y civil que realizó el Partido Comunista, fué uno de los factores principales que permitieron a la República no sucumbir ante los primeros embates de los sublevados y hacer frente a la sublevación. Puede decirse que la primera fuerza militar eficaz y segura con que contó la República fué aquel 5.º Regimiento, armazón del Ejército Popular posterior, que dió hombres como Modesto, Lister y otros, dirigentes comunistas y jefes militares de la República que, nacidos del pueblo, para luchar por las libertades del pueblo, recuerdan la cuna y las más puras tradiciones de los mejores capitanes populares de nuestra Historia.

Y cuando tantos no sabían qué hacer y tantos hacían lo que no debían hacer, el Partido Comunista daba desde el primer instante la orientación precisa para conseguir la victoria.

El Partido dijo que necesitábamos, y se puso a trabajar para ob-

tenerlo, Ejército regular y mando único, reservas, depuración a fondo del Ejército, depuración de la Metaguardias, aplastamiento de la «quinta columna» fascista y de sus más fieles lacayos, los trotskistas; fortificaciones, creación de una potente industria de guerra, ayuda a los campesinos, evitando las colectivizaciones forzadas y persiguiendo a los «incontrolados» que los saqueaban; unidad sindical, creación del Partido Único del proletariado, política de Frente Popular, es decir de unidad para defender la República.

Con lentitud y no en la proporción que el Partido señalaba se fueron tomando algunas de estas medidas lo que junto a los esfuerzos por mantener y estrechar la unidad obrera y republicana nos permitió resistir durante 32 meses a los sublevados y a los invasores germano-italianos.

A la voz de José Díaz y «Pasionaria» se moviliza Madrid en noviembre frente a sus salteadores fascistas. Mije, Consejero de Defensa de la Junta de Madrid cuenta con dos cajas de municiones para cerrar el paso al invasor. Antón es el Comisario de la Defensa de Madrid, el Comisario del Ejército del Centro que el 7 de Noviembre, acompañado por Diéguez, cantando «La Internacional», se lleva tras de sí a los milicianos dispersos hasta las puertas de la Villa que era preciso cerrar a fuerza de sangre e ingenio. Santiago Carrillo, en la Consejería de Orden Público, se las entiende con la «quinta columna» que estaba, como dice la copla popular «metida dentro», y asegura el orden republicano.

Modesro, Lister, Hidalgo de Cisneros, Tagüeña, Ascanio, Toral, Santiago Alvarez, Sebastián Zapirain, ¡el Partido Comunista!: he aquí nombres, impulso, organización y sangre de la defensa de Madrid, de todas las grandes batallas de la guerra que se suman a los nombres de los demás republicanos y a los de todos los héroes del pueblo.

En el Jarama, en Guadalajara, Brunete, Euzkadi, Santander y Asturias, en Teruel, en el Ebro, en Levante en todas las líneas de fuego estaban los hombres—millares y millares de jefes, Comisarios y soldados—y la organización del Partido Comunista. En marzo de 1937 nuestro Partido tenía en los frentes de guerra 131.600 militantes. Después tuvo muchos más porque su abnegación y heroísmo y su justa línea para ganar la guerra decidía a engrosar las filas de nuestro Partido a los más resueltos y más concientes hijos de la clase obrera y del pueblo.

Y en las industrias de guerra, garantizando el Orden Público, en los puestos de Gobierno y de Administración, labrando incansablemente los campos para aumentar la producción agrícola, bajo la firme y certera dirección de nuestro camarada Vicente Uribe, en todas las ramas de la actividad nacional, los comunistas daban el ejemplo de esfuerzo y sacrificio.

¿Por qué luchaba el Partido Comunista de España? Queda terminantemente expresado en estas palabras de la Conferencia «Lo que España enseña a Europa y América» pronunciada por José Díaz en noviembre de 1938, y que era reiteración y síntesis de todas las anteriores afirmaciones del Partido:

«La República democrática, la causa de la independencia de España, podrá encontrar en los otros Partidos y organizaciones iguales defensores que nosotros; mejores, no. Se podrá, quizá, igualarnos en el esfuerzo de perfeccionar nuestro Ejército Popular. Superarnos en las aportaciones para su creación y desarrollo tampoco. Desde el primer momento, nos hemos impuesto voluntariamente, todos los sacrificios en beneficio de la República democrática y de su causa».

Por la reconquista de la República

La invasión germano-italiana, la «no intervención» y el haber sido rota por la traición de Casado la unidad antifranquista, nos originaron la pérdida de la guerra. Cuando tantos ánimos se hundían, cuando tantos daban por seguros cincuenta años de fascismo en España y se mostraban dispuestos a abandonar la pelea, el Partido dijo que la lucha no había terminado sino que asumía otras formas. De esta forma igual que antes se había planteado la lucha por defender la República, el Partido se planteaba ahora la lucha por reconquistarla.

Y desde aquellos mismos días de la trágica primavera de 1939, desde el interior y desde la emigración, conjugando los esfuerzos de todo el Partido en un ejemplo de unidad y de eficiencia, el Partido Comunista prosiguió la lucha por la República. Dentro de España reorganizando el Partido, creando organismos clandestinos de resistencia, organizando guerrillas; fuera, trabajando sin descanso para organizar el Partido en la emigración, templando sus cuadros para la lucha en España, con un intenso trabajo de propaganda, denunciando los crímenes de Franco y demostrando que nuestro pueblo seguía luchando, organizando una vasta ayuda económica, de orientaciones y de toda índole a los que luchan en el interior, enviando a combatir a España a cuadros muy probados, a dirigentes de la talla de Diéguez de Larrañaga y de Asarta, a centenares y millares de militantes desde los puntos más distantes de la tierra, que han pasado al interior del país a engrosar las organizaciones clandestinas y las guerrillas.

La lucha en España adquiere hoy proporciones considerables. Sin jactancia—hábito que a nosotros mismos nos prohibimos los comunistas—podemos decir que esa altura de la lucha ha sido alcanzada en gran parte por el esfuerzo de unidad y lucha desarrollado por el Partido dentro y fuera de España. En la emigración, propugnando constantemente la unidad de acción de nuestro pueblo y ayudándole por todos los medios. En el interior de España, impulsando las huelgas, las manifestaciones, las luchas de toda índole, forjando la unidad paso a paso, estableciendo acuerdos parciales con los compañeros socialistas, con la C. N. T., con los republicanos.

Dentro hemos llegado así a la unidad en la Alianza; participamos

en el Gobierno; uno y otro, pasos importantes en el camino de la unidad antifranquista que nos falta por recorrer.

Organizar al pueblo, realizar acciones de combate contra Franco, la edición de propaganda clandestina, las huelgas y manifestaciones, la lucha de guerrillas, todo lo que hacemos por reconquistar la República; mucha sangre nos ha costado, nos cuesta y nos costará, de la misma manera que su defensa en la guerra nos costó millares y millares de vidas preciosas. Los nombres de los de ayer y de los de hoy se mezclan en nuestro recuerdo y en la lista de luchadores que son héroes del Partido y de la República: Girón, Ascanio, Mesón, Heredia, Bolívar, Andrés Martín, Ochoa Alcázar, Florencio Sosa, Daniel Ortega Bautista Garcés, Cristóbal Valenzuela, Toral, Larrañaga, Asaña, Diéguez, Girabau, Barreiro, Vitini, Conesa Barcelô, Cristino García, Manuel Castro, Antonio Medina, Recatero, Matilde Landa, Gonzalo González, Eduardo Gómez Sirvàn, Joaquín Almazán Alonso, Eduardo Fuentes Guijarro, José Suárez Cabrales, Luis González Barriga, Rodrigo Lara, Enrique Sánchez, José Cazorla, Aquilino Fernández, y miles y miles de camaradas.

Otros millares de héroes han sido aprehendidos en la lucha, nuevo plantel de héroes que suman sus nombres a los anteriores: Sebastián Zapirain, Santiago Alvarez, Antonio Núñez, Ramón Vía, Izquierdo, San Isidro, Yufera, Francisco Zoroa, Antonia Sánchez, María Teresa Toral, Mercedes Gómez Otero, Isabel Sanz Toledano, hombres y mujeres de nuestra sangre que no ceden ni a la amenaza, ni a la tortura, ni a la muerte.

Otros podrán haber hecho por la República tanto como esos hombres y mujeres del Partido Comunista, que dentro y fuera de España siguen luchando por reconquistarla, pero más, ¡No!

Con profunda convicción puede decirse que el Partido Comunista, gran Partido nacional, gran Partido de la República como lo demuestra toda su historia y toda su actuación de hoy, es el heredero de las mejores tradiciones democráticas de nuestro país, el más consecuente continuador en las presentes circunstancias históricas de las luchas que el pueblo español ha librado por su libertad a lo largo de los siglos, el heredero de la más recia savia republicana de los que nos precedieron.

Contra todo compromiso con Franco, por la unidad y el apoyo al Gobierno

Firme defensor de la República, el Partido se ha pronunciado constantemente contra todo compromiso con Franco o las fuerzas reaccionarias encaminado a impedir su restauración; contra todos los intentos de dar una salida antidemocrática a la situación de España, de imponer una monarquía al pueblo. El Partido sigue hoy pronunciándose y luchando contra ellos ante la intensificación de las maniobras que en ese sentido se desarrollan con la ayuda de ciertas cancillerías.

En el Pleno celebrado en diciembre pasado en Toulouse nuestra camarada Dolores Ibarruri afirmó inequívocamente:

«Los comunistas luchamos por la República democrática porque ella significa la liquidación del feudalismo y de los privilegios de casta, porque ella significa la satisfacción de las aspiraciones seculares de los campesinos a la posesión de la tierra y la solución al problema nacional allí donde existe.

Luchamos por la República democrática porque ella facilita el desarrollo de la burguesía industrial y del proletariado y crea las condiciones para el avance de los pueblos hacia formas sociales más equilibradas y adecuadas a su propio desarrollo».

Nuestra política de unidad antifranquista sobre la base de la más sólida y firme unidad de las fuerzas republicanas, conduce directamente a la reconquista de la República.

Queremos para España una República de profundo contenido democrático, que dé satisfacción a los anhelos del pueblo, fuerte para defenderse de sus enemigos, para impedir que éstos puedan volver a arrollarla. Profunda reforma agraria, supresión de los monopolios, satisfacción a las legítimas aspiraciones nacionales de Cataluña, Euzkadi y Galicia en el marco de una Federación democrática de pueblos hispánicos, reajuste de salarios, seguros sociales, amplia libertad de conciencia y de cultos, creación de un fuerte Ejército nacional salvaguardia de la independencia de España y de las libertades democráticas: he aquí algunos de los trazos programáticos con que concebimos la República que ha de llevar a España la paz, la libertad y el bienestar después de que hayamos barrido al franquismo.

Este esbozo de programa propuesto en el Pleno de Toulouse, como base de discusión a las otras fuerzas republicanas, es una nueva demostración de los hondos y progresivos principios republicanos de nuestro Partido.

El Partido Comunista de España nuevamente forma hoy parte del Gobierno de la República. El Partido Comunista de España se distinguió siempre por la seriedad y consecuencia con que lleva a cabo su política. El Partido Comunista apoya con su fuerza considerable en todos los sentidos al Gobierno de la República, porque está convencido de la necesidad de que éste sea lo más fuerte y representativo posible para dirigir la lucha de millones de españoles contra el franquismo, para que pueda avanzar con paso seguro en el camino de la unidad hasta convertirse en el Gobierno de coalición nacional que la lucha requiere; para que pueda representar ante el mundo más amplia y totalmente cada día, a la República española y a España, nuestra Patria. En esta tarea ha puesto lo mejor de su esfuerzo y está seguro de que también lo harán así las demás fuerzas republicanas.

Más para abreviar los plazos de la reconquista de la República,

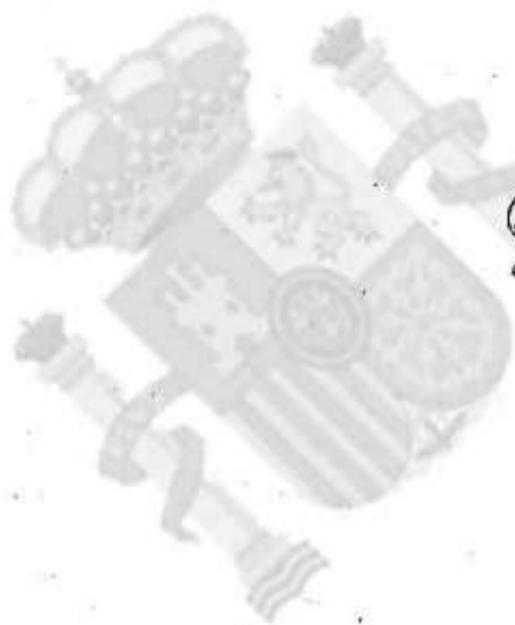
nuestro Partido cree que la unidad lograda en el interior de España en la Alianza, y en el exilio, en el Gobierno, debe completarse con un acuerdo de acción común de todas las fuerzas republicanas para, bajo la autoridad del Gobierno, impulsar la lucha por la República dentro y fuera del país.

En este empeño no regateará esfuerzos ni cuantos sacrificios sean necesarios. Así, una vez más, el Partido Comunista, consciente de su responsabilidad y de la gravedad de la hora, sirve a España y a la República.

Por sus luchas pasadas y presentes, el día glorioso de la victoria de la República, el Partido Comunista podrá decir sencillamente a nuestro pueblo que ha sabido cumplir con su deber, que ha prestado, presta y prestará una inmensa aportación a la grandeza y prosperidad de España.



MINISTERIO
DE CULTURA



España fué y será una democracia

CELEBRAR el aniversario del 14 de Abril de 1931, es conmemorar una fecha gloriosa, en la cual, el pueblo español se incorporó ardiente y decididamente al campo de la democracia, pronunciándose por la República, en unas elecciones organizadas por la propia monarquía.

La República de 1931, abrió de par en par las puertas de España a las ideas democráticas, ofreciendo al pueblo español caminos luminosos de libertad y de progreso.

La joven República española no fué vista con agrado por los círculos reaccionarios internacionales, que se habían acostumbrado a considerar España como un país sin pulso, decadente, presa fácil al despotismo reaccionario imperialista.

La hostilidad de la reacción internacional hacia la democracia española, se mostró claramente, cuando atacado el régimen republicano por una sublevación militar fascista, los Gobiernos que en aquella época, 1936, estaban al frente de los países democráticos, presionados por las fuerzas reaccionarias, no sólo no quisieron ayudar a la República española, sino que se negaron a cumplir los compromisos que tenían contraídos con el Estado español.

Y fué necesario que el hitlerismo desencadenase su bárbara agresión contra Europa, para que los mismos que habían

negado ayuda al pueblo español y a su Gobierno legítimo pretextando que la guerra que desgarraba nuestro país era un asunto específico de los españoles, clamasen su equivocación, reconociendo que si se hubiese ayudado al pueblo español, a ganar la batalla de la democracia, ni la guerra hubiese agotado sus pueblos, ni Europa y el mundo hubieran conocido el horror de la sangrienta agresión fascista. Sin embargo, hay quien olvida con facilidad el pasado, aunque ese pasado sea tan reciente y haya costado tanta sangre y tanta ruina a los pueblos.

España fué desde 1936 a 1939, el abanderado de la democracia; el pueblo héroe que sin ninguna vacilación aceptó la lucha, sin detenerse a pensar, ni en la superioridad del enemigo, ni en la desigualdad en que la batalla comenzaba.

Había que defender la libertad, y el pueblo español la defendió; era necesario cerrar el paso al fascismo, y sin reparar en los sacrificios, la España republicana, dió un millón de vidas de sus mejores hijos en la heroica empresa.

Con su resistencia de cerca de tres años los españoles retrasaron la agresión a otros pueblos, y crearon las condiciones para impedir la, si no hubiese existido en Europa, la política del apaciguamiento, la política de Munich, la política de entrega al fascismo.

No era, como han pretendido algunos, la guerra española un asunto privativo de los españoles, ni una de tantas guerras civiles, como sin rubor afirman los apóstoles de la «no-intervención», sino el primer acto de la segunda guerra mundial.

Si cupiese alguna duda, las declaraciones de Goering en Nuremberg, la desvanecerían. El jefe hitleriano ha declarado, que en España fueron probadas las armas y los Ejércitos hitlerianos, que después fueron empleados en el sojuzgamiento de Europa.

No puede pretenderse hoy, sin cometer una tremenda

injusticia y sin hacer tabla rasa de los principios que en una terrible guerra han defendido las Naciones Aliadas, apoyar y sostener el actual régimen español, que los representantes de los grandes países democráticos, caracterizaron en Potsdam como una hijuela del hitlerismo.

Mil disculpas se han argumentado, sobre todo por Inglaterra, para no emprender una acción decisiva contra el franquismo, pretextos a cual más falaces e inconsistentes.

Entre esos llamados motivos justificativos de la tolerancia hacia el franquismo los más frecuentemente esgrimidos son los de querer evitar una guerra civil y el de la desunión entre los españoles.

La guerra civil existe en España, aunque ciertos círculos interesados en que no se conozca, hayan organizado una conspiración de silencio en torno a la heroica resistencia del pueblo español.

Y aún siendo cierto que existe división entre las fuerzas políticas españolas, en el odio hacia Franco y en el deseo de acabar con su régimen, todas las voluntades anti-franquistas españolas están unidas.

Los españoles tenemos derecho a exigir que se acabe con la burla que se hace a la democracia española, porque no es un secreto para nadie, y mientras se habla de «no-intervención» se está interviniendo y presionando fuertemente en España, y fuera de ella, y no precisamente en pro de la República y de la democracia, sino a favor de una restauración monárquica que perpetuase un régimen reaccionario en España.

Yo espero que el buen sentido se impondrá y se ayudará al pueblo español a resurgir, ya que sólo una España democrática puede ser la colaboradora leal de todos los pueblos amantes de la libertad que quieran sinceramente reconstruir una Europa y un mundo sobre bases verdaderamente democráticas y progresivas.

La actitud del Gobierno francés en relación con el fran-

quismo es para los españoles motivo de honda gratitud. La firme y decidida actitud de la Unión Soviética invariable amiga de la España republicana y la simpatía de todos los pueblos democráticos hacia el pueblo español es para nosotros la garantía de que no prosperarán las maniobras de los interesados en alimentar nuevas hogueras de guerra y de fascismo, y en frustrar la lucha y las aspiraciones de libertad de nuestro pueblo.

La causa de la democracia española es hoy, como lo fué en 1936, la causa de la paz y de la seguridad internacionales.

En este 14 de Abril, fecha de fe y de confianza en el triunfo de la democracia española, saludamos a los heroicos guerrilleros que mantienen en alto la bandera de la República; saludamos a los que en las cárceles esperan el día de la liberación; saludamos a todos los que en el interior de España, luchan contra Franco y, con toda la fuerza de nuestra convicción en la victoria, les decimos desde lo fondo de nuestro corazón:

!Hasta pronto, hermanos...!



Manifiesto del Comité Central del Partido Comunista de España

**¡Viva el Primero de Mayo, jornada de unidad
y lucha contra el franquismo!**

¡OBREROS, CAMPESINOS, ANTIFRANQUISTAS!

¡Camaradas!

Mientras la mayoría de los pueblos de Europa, liberados de la opresión fascista, conmemoran el Primero de Mayo de 1946 como una jornada del renacer nacional y democrático y la clase obrera de estos países reafirma su decisión de luchar por el afianzamiento de la democracia, el pueblo español y su heroica clase obrera celebrará esta fecha de abolengo proletario como un día de combate como una jornada de unidad y de lucha por la reconquista de la República.

Siete años de franquismo han llevado al pueblo español a una situación de miseria como jamás conoció; el coste de la vida encarece sin cesar, y siendo España un país productor de trigo, el racionamiento popular de pan es el más bajo de Europa. En los hogares humildes se ceba el pauperismo y la tuberculosis, en tanto que una nueva clase de ricos, la burocracia estraperlista faian-gista, vive en la opulencia y amasa escandalosas fortunas.

Millares de obreros industriales y agrícolas sin trabajo y sin esperanzas, hambrientos y miserables, marchan a engrosar las guerrillas o a formar las reservas de éstas; maldiciendo al régimen culpable de su trágica situación.

En el agro español las expoliaciones sistemáticas realizadas por

Falange han llevado la ruina al campo, haciendo de los campesinos parias despojados de todo derecho y de toda libertad.

Aumenta la delincuencia infantil y los jóvenes sin posibilidad de tener una profesión, debilitados por la falta de alimentos, constituyen una honda preocupación para sus familiares ante el espectro de la tuberculosis y del mañana incierto de dolor y de muerte.

Los intelectuales honestos, que no han vendido su pluma, su saber o su ciencia a la camarilla entronizada en el poder, prefiriendo el hambre a la indignidad, viven perseguidos y desterrados en su propia patria y unen sus odios al régimen y sus esperanzas de libertad al odio y a las esperanzas de libertad de las multitudes laboriosas.

Para mantener al pueblo en la sumisión, Franco ha aumentado la Policía y la Guardia Civil en proporciones antes desconocidas. Pero ni policía ni guardias civiles, ni esas promociones de señoritos fascistas incrustados en el Ejército, podrán impedir el derrumbamiento del franquismo, porque de una punta a otra de nuestra Patria se extiende una ola de luchas y de protestas de los que no se han sometido ni se someten, de los que no se resignan a ver a España pisoteada y envilecida.

¡HAY QUE TERMINAR CON EL REGIMEN FRANQUISTA! ¡HAY QUE LEVANTAR HASTA LAS PIEDRAS EN LA LUCHA CONTRA FRANCO!

En este Primero de Mayo, el Comité Central del Partido Comunista envía su fraternal saludo a los obreros de Cataluña y Levante, de Madrid y Sevilla, de Asturias y Vizcaya, a los que en toda España continuando las tradiciones de lucha del proletariado español, se lanzan valientemente contra quienes les condenan al hambre y la miseria, exigiendo del régimen más salarios y mayor racionamiento de pan.

El Comité Central del Partido Comunista se dirige a los campesinos, víctimas del bandidaje de las Juntas de Requisa y de las Comisiones de Abastos, y les llama a que organicen la lucha junto con los obreros y se nieguen a entregar sus cosechas y el ganado, montando la guardia en los pueblos para arrojar a los bandoleros falangistas, para impedir las exacciones de éstos.

¡Españoles!

El Comité Central del Partido Comunista denuncia ante el pueblo y ante el mundo, la política fascista de provocaciones y amenazas de Franco contra la Francia democrática y contra co-

dos los pueblos libres. Franco cobija y reagrupa en España los restos del fascismo internacional y prepara criminales provocaciones contra las nuevas democracias europeas, con el objeto de impedir la consolidación de la paz, la seguridad y la democracia mundiales.

¡LLAMAMOS A NUESTRO PUEBLO A LUCHAR CONTRA LA POLÍTICA DE GUERRA DE FRANCO, POR LA RETIRADA INMEDIATA DE LAS TROPAS CONCENTRADAS EN LOS PIRINEOS, POR LA ENTREGA A LOS ALIADOS DE LOS CRIMINALES DE GUERRA FALANGISTAS: MUNOZ GRANDE Y ESTEBAN INFANTES, Y POR LA EXPULSION DE LOS NAZIS Y COLABORACIONISTAS PROTEGIDOS Y AMPARADOS POR FRANCO EN ESPAÑA!

Saludamos con entrañable emoción en este día a los guerrilleros que mantienen con honor las más gloriosas tradiciones de patriotismo y libertad, porque con sus fusiles y escopetas, batiéndose contra un enemigo poderoso y sanguinario, muestran el espíritu indomable de nuestro pueblo y abren con su esfuerzo y sacrificios inenarrables el camino que conduce a la victoria.

¡Guerrilleros!

¡AYUDAD A LOS CAMPESINOS CONTRA LAS JUNTAS DE REQUISA FALANGISTAS!

¡LIBERAD CON GOLPES CERTEROS Y BIEN PREPARADOS A LOS PRESOS; EXTENDED Y AMPLIAD VUESTRAS UNIDADES DE COMBATE; FORTALECED LAS AGRUPACIONES E INTENSIFICAD LA CREACION DE RESERVAS; CELEBRAD EN TODOS LOS PUEBLOS DONDE PODAIS LA FIESTA DEL PRIMERO DE MAYO, CONFRATERNIZANDO CON LOS CAMPESINOS Y EXPLICANDOLES EL SIGNIFICADO ANTIFRANQUISTA DE ESTE DIA!

¡Obreros, campesinos, antifranquistas!

No podía pasar el Primero de Mayo sin dedicar nuestros recuerdos fervorosos a las decenas de miles de antifascistas presos que yacen en las cárceles franquistas. Denunciamos ante el mun-

do democrático el recrudecimiento del terror en España, con el que Franco pretende ahogar el creciente movimiento de lucha que se desarrolla en nuestro país. Igualmente denunciaremos que se prepara una monstruosa farsa para condenar a muerte a los combatientes antifascistas Santiago Alvarez, Sebastián Zapirain, Núñez, Mera y otros, acusados de luchar por la República. Llamamos a todos los españoles a exigir la libertad de los presos a protestar vigorosamente contra la pena de muerte, a testimoniar en este día a los encarcelados la más cálida y fraterna solidaridad.

¡Trabajadores, antifranquistas!

Saludamos en este Primero de Mayo al gran pueblo soviético, al Partido Bolchevique, al Ejército Rojo y a su jefe genial, el generalísimo Stalin, forjadores de la victoria sobre el nazismo y amigos consecuentes de la España republicana.

Saludamos al pueblo de Francia y a su Gobierno, que defienden la causa del pueblo español; a las nuevas democracias de Yugoslavia y Polonia, que han reconocido al Gobierno de la República, y a los Gobiernos de Rumania y Bulgaria, que han roto relaciones diplomáticas y comerciales con el régimen de Franco.

Saludamos a la Federación Sindical Mundial y a todos los pueblos democráticos que manifiestan de forma esplendorosa su solidaridad con el pueblo español.

¡CAMARADAS!

Fieles a la política de unidad antifascista, os exhortamos a participar activamente, con las demás fuerzas obreras y republicanas, en la creación de los Comités de Alianza Democrática en todo el país, imprimiéndoles el carácter combativo que exige la lucha en esta situación. Ningún concurso honrado, ninguna mano que no esté manchada de sangre de su pueblo vertida por la represión fascista debe ser rechazada en el duro esfuerzo que aún nos queda para acabar con Franco.

- ¡ESPAÑOLES!

Afiancemos la unidad en la lucha contra todo compromiso y maniobra de capitulación tendente a imponer a nuestro pueblo una dictadura monárquica reaccionaria que en la práctica sería la continuación del franquismo con otra etiqueta. Denunciamos esta maniobra y llamamos al pueblo a estar vigilante para impedirlo.

Apoyamos al Gobierno de la República como representante legítimo y continuador de la legalidad republicana y nos esforzaremos por lograr su ampliación con representaciones de las fuerzas combatientes antifranquistas que aún no participan en él, para que sea la expresión nacional de todos los españoles que luchan contra Franco y por la libertad de España.

TRABAJADORES!

El aumento y la consolidación de la unidad antifranquista; el crecimiento de la lucha del pueblo, harán más difícil la situación del régimen. El fin del fascismo en España se aproxima y de nosotros depende su hundimiento definitivo. ¡Todos dispuestos para luchar por la liberación de nuestro pueblo!

¡Adelante por un Primero de Mayo de unidad y de lucha de la clase obrera, de unidad de socialistas y comunistas y de unidad de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas!

¡Los comunistas, férreamente unidos, marchemos en cabeza dando el ejemplo de combatividad, de abnegación y firmeza política!

¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!

¡VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA!

¡VIVA LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS REPUBLICANAS Y ANTIFRANQUISTAS!

¡VIVA LA ALIANZA DEMOCRÁTICA!

¡VIVA LA REPÚBLICA Y SU GOBIERNO PRESIDIDO POR EL SR. GIRAL!

¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA, PARTIDO DE LA REPÚBLICA, PARTIDO DE LA UNIDAD Y DE LA RESISTENCIA Y SU GRAN DIRIGENTE DOLORES IBARRURI, «PASIONARIA»!

El Comité Central del Partido Comunista de España.

Primero de Mayo de 1946.»



¿Qué clase de patria queremos nosotros? ¿Qué clase de España? Queremos la España que dió el triunfo al Frente Pópular. El pacto, en su espíritu, lo dice bien claro: una España que acabe con la situación de hambre, que evite que los campesinos puedan continuar comiendo hierba. Queremos que el desarrollo de la cultura en España no tenga límites; pero una verdadera cultura para las fuerzas obreras y democráticas. Queremos una España donde haya pan, donde los campesinos tengan tierra, donde haya paz y donde no existan parásitos. A esta España la defenderemos por todos los medios que estén a nuestro alcance y defenderemos a la República que cubra todas estas necesidades; la defenderemos como la han defendido en Octubre los españoles, y especialmente los de Asturias. Por esta España nosotros daremos la vida, por esta España lucharemos, y lograremos eliminar de ella a los que quieran hundirla en un caos económico y político». Pero al mismo tiempo, decimos; los que quieren una España feudal, una España de represión, de miseria y de terror, aunque se llamen españoles y patriotas, ni son españoles ni son patriotas, ni tienen derecho a vivir en España.

Discurso pronunciado por JOSE DIAZ en la sesión de Cortes celebrada el 15 de abril de 1936.

En el primer aniversario de la victoria

El 8 de mayo la humanidad entera ha festejado con inmenso júbilo el primer aniversario de la victoria militar sobre el nazismo y el restablecimiento de la paz en Europa.

El 1.º de Mayo de 1945, el Ejército Rojo, después de haber batido y pulverizado materialmente en innumerables y gloriosas batallas la infernal máquina guerrera de Hitler, hincaba la bandera de la victoria en la capital del fascismo, en Berlín. La caída de Berlín derrumbó la última esperanza de resistencia de Hitler y el 8 de mayo Alemania humillaba su arrogancia ante los Estados Mayores de los Ejércitos anglo-soviético-americanos, firmando su rendición sin condiciones. Cuatro meses después, en Extremo Oriente, el Imperio japonés también capitulaba. De esta forma terminó la guerra más sangrienta y gigantesca que registra la historia.

El aniquilamiento militar de las potencias fascistas fué posible merced a la sólida unidad de combate forjada entre la U.R.S.S., Inglaterra y los Estados Unidos, que a la cabeza de la mayor coalición de pueblos de todos los tiempos, condujeron la guerra por senderos de victoria. Pero la humanidad jamás olvidará el papel decisivo de la Unión Soviética y su Ejército Rojo, conducidos por el genio militar del generalísimo Stalin en la consecución de la victoria. Siete millones de muertos, 1.710 ciudades destruidas, más de 70.000 pueblos y aldeas, centenares de miles de fábricas, empresas industriales, koljoses, etc., quemados y saqueados: éste es un balance, incompleto, de los daños y pérdidas sufridas por la Unión Soviética.

Hoy la Unión Soviética, fiel a la misma causa por la que junto a sus aliados luchó con denuedo en los campos de batalla, continúa siendo el baluarte más sólido de la paz, de la libertad y de la independencia de los pueblos. Con razón ha dicho Stalin en su orden del día del 1.º de Mayo que

«en vanguardia de la lucha por la paz y la seguridad se encuentra la Unión Soviética, que ha jugado un papel eminente en la derrota del fascismo y ha cumplido su gran misión liberadora».

Uno de los rasgos esenciales que caracterizan este primer aniversario del fin de la guerra en Europa es el esfuerzo espléndido que están llevando a cabo todos los pueblos libres para restañar sus heridas todavía abiertas, para consolidar la democracia en sus respectivos países, y la lucha enérgica para el exterminio completo de la reacción fascista, que aún asoma la cabeza y en ocasiones amenaza y provoca. El generalísimo Stalin ha hablado también con claridad sobre el papel de los pueblos en la reconstrucción de un mundo democrático, sin fascismo.

«Aleccionados por la experiencia de la guerra, las masas populares han comprendido que los destinos de los Estados no deben ser confiados a dirigentes reaccionarios que persiguen finalidades estrechas de casta, inspiradas por la obtención del beneficio propio y contrarias a los intereses del pueblo. Precisamente por esto los pueblos que no quieren vivir más como antes toman hoy en sus manos los destinos de sus Estados respectivos, restablecen un orden democrático, llevan una lucha activa contra las fuerzas de la reacción, contra los incendiarios de una nueva guerra.»

Nuestro pueblo celebra este aniversario de la gran victoria democrática todavía bajo la dictadura terrorista del régimen de Franco. Franco sigue en el Poder sirviendo hoy como ayer los siniestros planes del fascismo. Protege a los criminales de guerra nazis, maniobra contra la paz y la democracia, aplica todos los métodos de provocación hitlerianos. La existencia del régimen de Franco constituye un gravísimo peligro para la tranquilidad y la democracia mundiales, y afirmamos que la victoria es incompleta mientras el fascismo no sea barrido de España.

El carácter fascista del régimen de Franco lo siente nuestro pueblo sobre sus carnes desgarradas por el terror. Lo proclaman en el monte y en el llano los guerrilleros, lo denuncia con su lucha la clase obrera y las masas populares.

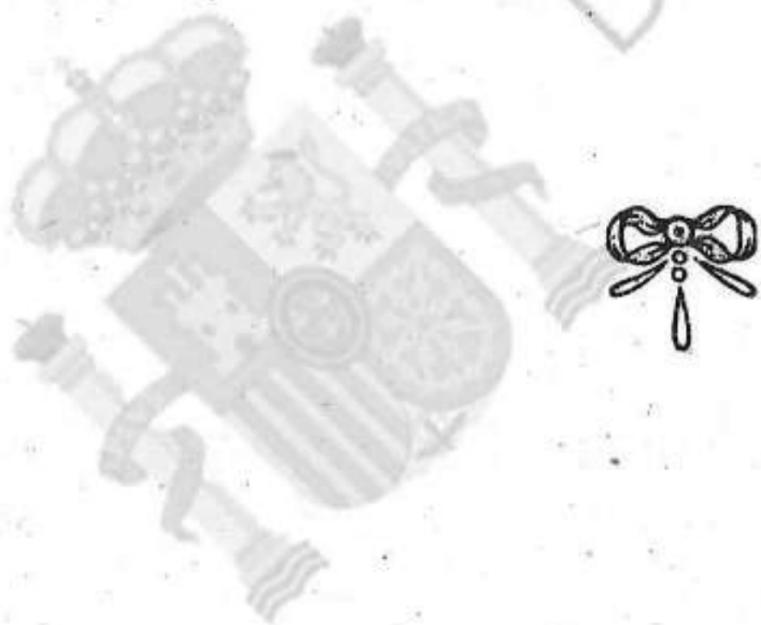
El carácter fascista del régimen de Franco lo denuncian también las masas democráticas de todos los países, que cada vez actúan más a fondo contra el franquismo y a favor del pueblo español.

En este primer aniversario de la victoria, los pueblos libres de la tiranía fascista, tienen el deber, en beneficio de España y de la democracia internacional, de acometer con mayor energía que nunca su acción contra el franquismo, reclamando a los Gobiernos

respectivos que adopten medidas efectivas de ruptura económica y diplomática con Franco. Pero a su vez, deben completar este esfuerzo que realizan condensando la ayuda a la democracia española sobre el Gobierno de la República, trabajando para que sea reconocido en todos los países como la representación legítima de España.

Así se hará justicia al heroico pueblo español y al mismo tiempo se limpiará de peligros el camino de la consolidación de la victoria de la democracia auténtica en todos los países contra el fascismo y sus agentes.

MINISTERIO
DE CULTURA



Los comunistas rechazamos todo compromiso con el franquismo.

Aceptar compromisos con Franco y sus agentes significaría frustrar una vez más los anhelos del pueblo español de crear un régimen democrático sólido y estable. Significaría el reconocimiento de la legalidad del régimen franquista, que los representantes de las grandes potencias, reunidos en Postdam, descalificaron por su origen hitleriano.

El compromiso con el franquismo sería la condenación de la heroica resistencia republicana y la capitulación de la democracia española ante las fuerzas más reaccionarias y más brutalmente hostiles a las aspiraciones de libertad y de progreso de las masas trabajadoras y populares de nuestro país.

El pueblo español debe estar alerta y vigilante para impedir la consumación de estos propósitos que, de realizarse, comprometerían seriamente el porvenir de España, su libertad y su soberanía.

(Del discurso de Dolores IBARRURI, en el Pleno de Diciembre de 1945)

J. STALIN

Orden del día del Primero de Mayo de 1946

«Camaradas soldados y marinos rojos; sargentos y suboficiales; camaradas oficiales, generales y almirantes; trabajadores de la Unión Soviética:

Hoy, por primera vez, después de la victoriosa terminación de la gran guerra nacional celebramos el Primero de Mayo, la fiesta internacional de los trabajadores en las condiciones de vida pacífica, conquistada en dura lucha contra los enemigos al precio de grandes sacrificios y pesadas privaciones.

Hace un año el Ejército Rojo plantó la bandera de la victoria sobre Berlín y remató la derrota de la Alemania fascista. Cuatro meses después del fin victorioso de la guerra contra Alemania, el Japón imperialista depuso las armas.

La segunda guerra mundial, preparada por las fuerzas internacionales de la reacción e impuesta por los principales Estados fascistas, terminó con la plena victoria de los pueblos amantes de la libertad. La derrota y la liquidación de los principales focos del fascismo y de la agresión mundial ha provocado profundos cambios en la vida de los pueblos del mundo, en los cuales el movimiento democrático registra un amplio desarrollo.

Aleccionadas por la experiencia de la guerra las masas populares han comprendido que los destinos de los Estados no deben ser confiados a dirigentes reaccionarios que persiguen finalidades estrechas de casta inspiradas por la obtención del beneficio propio y contrarias a los intereses del pueblo. Precisamente por esto los pueblos que no quieren vivir más como antes, toman hoy en sus manos los destinos de sus Estados respectivos, restablecen un orden democrático y llevan una lucha activa contra las fuerzas de la reacción, contra los incendiarios de una nueva guerra.

Los pueblos del mundo no quieren que se repitan las calamidades de la guerra. Luchan con tenacidad por la consolidación de la paz y por la seguridad.

En vanguardia de la lucha por la paz y la seguridad se encuentra la

União Soviética, que ha jugado un papel eminente en la derrota del fascismo y ha cumplido su gran misión liberadora.

Los pueblos liberados del yugo fascista por la União Soviética han alcanzado la posibilidad de construir sus Estados sobre bases democráticas, realizando así sus aspiraciones históricas. En este camino encuentran la ayuda fraternal de la União Soviética.

El mundo entero ha tenido ocasión de convencerse, no sólo de la potencia del Estado Soviético, sino también del justo carácter de su política, basada en el reconocimiento de la igualdad de derechos de todos los pueblos y en el respeto a su libertad e independencia. No hay ninguna razón para dudar que la União Soviética será siempre fiel a su política, política de paz y de seguridad, política de la igualdad de derechos y de la amistad de los pueblos.

Terminada la guerra, la União Soviética ha pasado a la pacífica edificación socialista. Los ciudadanos soviéticos se han entregado con entusiasmo al pacífico trabajo creador interrumpido por la guerra. La ley sobre el Plan quinquenal de reconstrucción y de desarrollo de la economía nacional para los años 1946-1950, que el Soviet Supremo de la União Soviética ha adoptado, abre nuevas perspectivas de desarrollo ulterior de las fuerzas productivas de nuestra Patria, de su potencia económica, de su bienestar material y de su cultura. Los obreros, los campesinos y los intelectuales de nuestro país han acogido el Plan quinquenal como un programa de combate que responde a sus intereses vitales. Se puede confiar en que los ciudadanos soviéticos, con el Partido Comunista a la cabeza, no regatearán esfuerzos ni trabajo para, no sólo cumplir, sino sobrepasar el nuevo Plan quinquenal.

Al desarrollar nuestra edificación socialista, no debemos olvidar ni un solo instante la intriga de la reacción internacional que está madurando los planes de una nueva guerra. Es indispensable el recordar las palabras del gran Lenin cuando indicaba que al reanudar el trabajo pacífico hacía falta estar constantemente en guardia y cuidar como las niñas de nuestros ojos las fuerzas armadas y la capacidad defensiva de nuestro país. Las fuerzas armadas de la União Soviética, nuestras fuerzas terrestres, aéreas y navales, cumplieron su deber con la Patria durante la gran guerra nacional. Ahora se encuentran ante una tarea no menos importante: vigilar celosamente sobre la paz duramente conquistada y sobre el trabajo creador del pueblo soviético y ser el sólido baluarte de los intereses de la União Soviética. El eficaz cumplimiento de esta honrosa tarea sólo es posible a condición de una mejora continua del valor y de la maestría militares de los soldados y de los oficiales de nuestro Ejército, de nuestra Marina y de nuestra Aviación. Las fuerzas armadas de la União Soviética deben elevar día a día el nivel de su arte militar sobre la base del desarrollo de la ciencia y de la técnica militar. No cabe duda de que nuestro Ejército, nuestra Flota y nuestra Aviación, cumplirán con honor las tareas que les incumben.

!Camaradas soldados y marinos rojos, sargentos y suboficiales, camaradas oficiales, generales y almirantes! !Camaradas obreros y obreras, cam-

pesinos y campesinas, trabajadores intelectuales! ¡Soldados desmovilizados del Ejército Rojo.

En nombre del Gobierno y del Partido Comunista, os saludo y felicito con motivo del Primero de Mayo.

Para celebrar la fiesta internacional de los trabajadores, ordeno en este día, Primero de Mayo disparar 20 saivas de artillería en la capital de nuestra Patria Moscú; en las capitales de las Repùblicas federadas así como en las ciudades de Lvov, Koeniberg, Khabarovsk, Wladivostock, Puerto Arturo y en las ciudades heroicas de Leningrado, Stalingrado, Sebastopol y Odesa.

¡Vivan nuestras valientes fuerzas armadas! ¡Viva nuestro glorioso Partido Comunista! ¡Viva el gran pueblo soviético! ¡Viva nuestra poderosa Patria Soviética

El Ministro de las Fuerzas Armadas de la
Unión de Repùblicas Socialistas Soviéticas y Generalísimo de la Unión Soviética,

J. STALIN»



«Se dice que queremos destruir el Ejército, que somos enemigos del Ejército. Tampoco en esta cuestión están en lo cierto los señores de la derecha. Nosotros queremos un Ejército con arreglo a la situación en que vivimos en estos momentos; queremos un Ejército republicano, un Ejército de tipo democrático. Lo que no queremos (y ésta es una de las medidas que se deben tomar en España) es que los mandos militares más importantes se puedan encontrar en manos de elementos reaccionarios y fascistas, enemigos del pueblo y de la República. Queremos la depuración en todos los Cuerpos armados, para que respondan a la nueva situación creada después del triunfo del 16 de febrero. Nosotros no somos enemigos del Ejército; lo que sucede es que nos queremos quitar de encima la pesadilla del golpe de Estado, pues a nadie se le oculta que se dice por ahí, que es «vox populi», que se organiza. No queremos que se repita lo del 10 de agosto, y por eso pedimos la depuración del Ejército; no queremos que puedan estar dentro del Ejército elementos de descarada tendencia reaccionaria como Franco, Goded y otros de la misma calaña. Lo que queremos es un Ejército republicano, un Ejército del pueblo y para el pueblo, que no se pueda utilizar en defensa de los intereses de los reaccionarios, de los grandes capitalistas, de los terratenientes y banqueros; un Ejército que defiende los intereses del pueblo».

(Discurso pronunciado por JOSE DIAZ, en la sesión de Cortes celebrada el 15 de abril de 1936).

La nueva democracia checoslovaca

*(Conferencia pronunciada en la Sala Remusat,
de Toulouse, el 22 de Abril de 1946)*

Camaradas y amigos:

Nuestra estancia en Checoslovaquia, aunque de corta duración, ha servido, no sólo para que asistiéramos a las sesiones del VIII Congreso del Partido Comunista Checoslovaco.

Ha servido para que viéramos de cerca las grandes transformaciones que se han producido en la vida de la sociedad checoslovaca.

Ha servido también para que recibiéramos directamente las más altas pruebas de cariño y de solidaridad del Partido Comunista y del pueblo checo, hacia nuestro Partido Comunista y hacia nuestro pueblo español.

Han sido unos días de grandes enseñanzas para nosotros. Han sido también unas jornadas de provecho, como veréis más adelante.

Yo voy a hablaros esta noche sobre lo que allí hemos visto, sobre las principales experiencias que hemos sacado.

Empezaré por describiros a grandes rasgos cómo es, cómo orienta y rige sus destinos la Checoslovaquia que hemos visto.

La Checoslovaquia nueva está fundada como Estado nacional de los checos y los eslovacos solamente.

La vieja Checoslovaquia pasó a la historia. Por libre y soberana decisión, el pueblo de la Ucrania subcarpática incorporó hace algunos meses, su destino a la familia ucraniana en la co-

munidad de los pueblos que componen la gran Unión de Repùblicas Socialistas Soviéticas.

Y las minorías alemana y húngara, que formaban anteriormente parte del Estado checoslovaco, están siendo transferidas a Alemania y a Hungría.

La transferencia de alemanes fué decidida en Potsdam y debe estar terminada antes de finalizar el actual año de 1946.

El Estado checoslovaco ha quedado reducido, pues, a los pueblos checo y eslovaco, con diez millones y medio de habitantes, en números redondos: ocho millones, o sea el 75 por ciento, de checos; y dos millones y medio, o sea el 25 por ciento, de eslovacos.

Os recomiendo retener estas cifras en la memoria brevemente, porque a continuación vais a tener la oportunidad de juzgar, con ellas a la vista, el amplio reconocimiento y respeto a los derechos del pueblo eslovaco, a pesar de ser mucho más pequeño que el checo.

Las relaciones entre los dos pueblos eslavos de la República checoslovaca, se fundan en la más completa igualdad.

Los eslovacos son reconocidos como nación soberana y gozan de la misma situación jurídica que los checos.

Por el momento, y hasta las elecciones que se van a celebrar el 26 de mayo próximo, para elegir el nuevo Parlamento que decidirá definitivamente, el Estado jurídico es el siguiente:

El Consejo Nacional Eslovaco es el representante legal de la nación eslovaca, y constituye el poder del Estado (poder gubernamental, poder legislativo, poder ejecutivo).

El Consejo Nacional equivale al Parlamento eslovaco autónomo, y está compuesto de cien miembros, la mitad de los cuales son comunistas.

De este Consejo Nacional ha sido elegido un Comité Ejecutivo, que tiene a su cargo la dirección de los asuntos interiores, obras públicas, agricultura, educación nacional, etc.

El Consejo Nacional Eslovaco tiene seis ministros y dos subsecretarios de Estado—con categoría igual a la de ministros—en el Gobierno central.

En la Asamblea Nacional provisional el pueblo eslovaco tiene cien representantes sobre una cifra de 300.

Si se compara la situación que existía antes de Munich, cuando el pueblo eslovaco no tenía más que 30 representantes sobre 300, aparece bien claramente el cambio fundamental producido en el reconocimiento de los derechos del pueblo eslovaco.

Y ahora tenéis la posibilidad de comprobar, con las cifras que yo os daba antes, cómo a pesar de que el pueblo eslovaco no representa más que un 25 por ciento del conjunto del Estado

checoslovaco, su representación en los órganos legislativos y gubernamentales es muy superior a esta proporción.

Uno de los principales rasgos característicos de la nueva democracia popular checoslovaca, es el sistema de administración de los asuntos del Estado.

La administración del actual Estado checoslovaco está basada en lo que allí llaman Comités Nacionales. Estos Comités Nacionales no son creaciones nuevas del presente. Tienen sus raíces en la historia de los pueblos checo y eslovaco. Integrados por miembros de todas las tendencias políticas, desempeñaron un papel muy importante en las luchas liberadoras contra la monarquía austro-húngara y durante el período que condujo a la formación, en 1918, de la República checoslovaca.

En 1918 la República checoslovaca arrinconó estos Comités Nacionales, volviendo al antiguo sistema de administración que regía en tiempos de la monarquía de los Habsburgo. La vida ha demostrado más tarde que esta medida fue un gran error, una gran debilidad de la República checoslovaca.

Por eso, el Partido Comunista checoslovaco, cuando se produjo la ocupación hitleriana, llamó al pueblo checoslovaco a reorganizar estos Comités. Y hay que decir que fue un gran acierto. Los Comités Nacionales han desempeñado un papel decisivo en la tarea de unir a la nación para levantarla contra los ocupantes hitlerianos. En el desarrollo de la lucha, los Comités Nacionales se han convertido en los organizadores, en los órganos dirigentes de la lucha liberadora del pueblo checoslovaco.

Después de la liberación, fueron también los comunistas checoslovacos quienes propusieron que los Comités Nacionales no desapareciesen; los que pidieron su transformación en órganos populares de la administración pública y del Estado, base de una nueva administración de la República. Esta proposición fue aceptada por los otros partidos e incluida en el programa gubernamental.

Los Comités Nacionales se componen de representantes de todos los partidos políticos. De entre los delegados a los Comités Nacionales, locales y departamentales, han salido los miembros de la Asamblea Nacional Provisional.

Las atribuciones y la autoridad de estos Comités Nacionales equivalen aproximadamente a la de los antiguos órganos de la Administración pública del Estado.

Las funciones de las antiguas Administraciones municipales han pasado a estos Comités Nacionales. Los Comités Nacionales Departamentales aseguran las funciones de los Consejos Generales (nuestras Diputaciones provinciales).

El Comité Nacional Local es responsable ante el Comité Na-

ional Departamental, éste ante el Comité Nacional Regional y éste, a su vez, ante el Gobierno y ante la Asamblea Nacional provisional.

Este nuevo sistema de administración ha hecho ya sus pruebas. Por intermedio de estos Comités Nacionales, el pueblo ejerce una influencia decisiva en todos los asuntos del país.



Profundas transformaciones se han operado también en el sistema político de Checoslovaquia.

En Checoslovaquia existe hoy lo que se llama el Frente Nacional de los checos y los eslovacos. El Frente Nacional está integrado por seis partidos. Estos partidos son: cuatro partidos checos (el Partido Comunista, el Partido Socialdemócrata, el Partido Nacional Socialista Checoslovaco—antiguo partido de Benès—y el Partido Popular Católico) y dos partidos eslovacos (el Comunista y el Socialdemócrata).

De la importancia de estos Partidos podemos hacernos una idea, aunque sólo sea aproximada, tomando los resultados de las elecciones en 17 comunas.

En estas elecciones, el Partido Comunista ha obtenido el 49 por ciento de los votos; el Partido Socialdemócrata, el 17'50 por ciento; el Partido Nacional Socialista de Benès, el 23 por ciento y el Partido de los católicos, el 10 por 100.

Repito que estos resultados sólo deben servir para poder forjarse una impresión aproximada de cuál es la influencia y el juego de las fuerzas políticas en Checoslovaquia. Lo que es indudable, sin embargo, es que el Partido Comunista checo, con mucho, es el primer Partido político del país.

Este nuevo sistema político difiere bastante del anterior. Antes había por lo menos dieciseis partidos políticos. Ahora, los partidos de la reacción están prohibidos por un decreto gubernamental (entre ellos el Partido Republicano Agrario, que antes era el más fuerte Partido de la República), y ni que decir tiene que los antiguos partidos alemanes y húngaros han sido totalmente disueltos.

En el cuadro del Frente Nacional, tres Partidos: el Comunista, el Socialdemócrata y el Nacional Socialista checoslovaco, han formado el bloque de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Estos tres partidos están de acuerdo con la política a seguir en el seno del Gobierno, en los Comités Nacionales, en los sindicatos, cooperativas, organizaciones deportivas, de la juventud, etc.

El Frente Nacional está formado no sólo por los representantes de los Partidos políticos; en él están también los representantes de las organizaciones populares—los Sindicatos y las Coope-

rativas esencialmente—. Estas organizaciones populares tienen una gran importancia en la reconstrucción del país y en todos los asuntos del Estado en general. Particularmente el movimiento sindicalista revolucionario único.

Una de las más grandes conquistas y ventajas de la revolución nacional checoslovaca, es que el movimiento sindical se ha constituido sobre una unidad nueva.

En la primera República, el movimiento sindical estaba tremendamente dividido. Cada partido tenía su propio sindicato. Además, había otras organizaciones sindicales no políticas.

En 1937 y 1938 había, por ejemplo, 800 organizaciones sindicales diferentes dirigidas por 19 Centrales sindicales. Ahora el movimiento sindical está basado en la organización única en cada empresa y en cada lugar. Todas las secciones sindicales forman una Confederación única. Su órgano responsable—el Consejo Central Sindical, compuesto de un centenar aproximadamente de miembros—está dirigido por el camarada Zapotocky, que fue secretario general de los Sindicatos rojos checoslovacos y uno de los dirigentes más populares y queridos del Partido Comunista checoslovaco.

Se comprende que el Gobierno checoslovaco actual sea la expresión fiel de este Frente Nacional de checos y eslovacos. El Gobierno se llama oficialmente: «Gobierno del Frente Nacional checo y eslovaco», y está compuesto de un número igual de representantes de todos los partidos políticos que forman el Frente Nacional.



Correspondiendo a las grandes transformaciones operadas en el terreno político, se han producido profundas transformaciones en el terreno económico.

Las líneas principales de la política económica de la nueva Checoslovaquia son:

1.º Creación de Administraciones nacionales para administrar las propiedades de los alemanes y húngaros, de los traidores y colaboradores. Generalmente estas administraciones han sido escogidas entre los obreros y empleados de la empresa de que se tratase. Fueron nombradas por los Comités Nacionales locales, de acuerdo con los Consejos de empresa y la organización sindical correspondiente.

2.º Confiscación de las tierras pertenecientes a los alemanes, a los húngaros y a los traidores checos y eslovacos. Y distribución de una gran parte de estas tierras a los campesinos y a los obreros agrícolas checos y eslovacos.

Aproximadamente esta distribución de tierras alcanzará a

130.000 familias de campesinos y obreros agrícolas checos y de 80 a 90.000 familias eslovacas.

3.º La nacionalización de las Bancas, de las Compañías de seguros, de las minas y de las industrias clave.

Las características de la política de nacionalización checoslovaca son las siguientes:

Primera. La extensión de las nacionalizaciones sobrepasa la de otros países de la Europa liberada. He aquí un cuadro parcial relativo a las empresas industriales:

Las minas están nacionalizadas al 100 por 100; la industria de la producción de hierro está también nacionalizada al 100 por 100; la de construcción de máquinas está nacionalizada al 85 por 100; la de energía eléctrica, al 73 por 100; la industria química está nacionalizada en un 72 por 100; la industria del vidrio, en un 65 por 100; la de piel y cueros, en un 53,5 por 100, y la textil, en un 47 por 100.

Los decretos sobre nacionalizaciones engloban aproximadamente el 70 por 100 de toda la industria. Repito que las Bancas y las Compañías de seguros están nacionalizadas al 100 por 100.

Segunda. Los antiguos propietarios de los bienes nacionalizados reciben la indemnización correspondiente. Ninguna indemnización es satisfecha a los traidores checoslovacos ni a los alemanes y húngaros, con excepción, en lo que a éstos se refiere, de los antifascistas comprobados.

Los accionistas extranjeros reciben también la indemnización correspondiente, lo mismo que los accionistas checoslovacos. Pero el valor de las acciones está calculado sobre la base del que tenían en 1938, antes de la ocupación hitleriana, y la moneda que sirve para pagar las indemnizaciones es la moneda nacional: la corona checa.

Tercera. Las empresas industriales, las Bancas, las Compañías de seguros, pasan a ser propiedad del Estado y son, por lo tanto, instituciones nacionales. Estas empresas nacionales están regidas por una dirección compuesta por un director, un cierto número de administradores nombrados por los obreros y empleados, y el resto, designado por los ministerios y Administraciones públicas correspondientes.

Esta audaz y justa política de nacionalizaciones es la que ha permitido hacer frente e ir venciendo con éxito la penosa situación en que la ocupación hitleriana dejó al pueblo checoslovaco al producirse la liberación.

Para hacerse una idea del estado extremadamente agotado y empobrecido en que quedó la vida económica checoslovaca como consecuencia de la explotación sistemática de los hitlerianos durante la ocupación y de los daños ocasionados por la guerra, basta

decir que el total de las pérdidas económicas sufridas se elevó al 50 por 100 de la riqueza nacional. Los daños causados a los bienes particulares checos y eslovacos alcanzaron la elevada cifra de 300.000 millones de coronas.

En tales condiciones, la producción, después de la liberación, sólo alcanzó del 20 al 30 por 100 de la producción de antes de la guerra.

* * *

El camino recorrido hasta ahora no ha sido fácil. A las dificultades derivadas de la penosa situación en que dejó a la economía checoslovaca el pillaje y las destrucciones hitlerianas, hay que añadir el sabotaje y la falta de ayuda de parte de ciertos círculos extranjeros, a los que la política de nacionalizaciones emprendida por el Gobierno checoslovaco no les ha producido alegría, precisamente.

Pero la decisión demostrada por el Gobierno, la ayuda generosa prestada por el gran país del Socialismo y el entusiasmo y la abnegación del pueblo checoslovaco, de sus obreros, de sus campesinos, de sus técnicos y de sus hombres de ciencia, que sienten por primera vez como suya la patria que les vio nacer y que quieren consolidar y desarrollar la nueva vida libre, independiente y feliz que conquistaron a costa de tanta sangre y de tantos sacrificios, ha ido y va venciendo todas las dificultades.

Un amplio y entusiasta sistema de emulación reina en todos los centros de trabajo de la nueva Checoslovaquia. Los planes de producción establecidos son sobrepasados en todas partes.

Una estrecha solidaridad ha sido establecida y se refuerza cada día, entre las ciudades y el campo. Los sábados y los domingos, millares de obreros de las fábricas salen hacia el campo en grandes camiones, acondicionados como talleres móviles de reparación, para poner a punto los tractores y las máquinas agrícolas destinadas a los trabajos de cultivo.

Estas manifestaciones de solidaridad, de compenetración total, unidas a otras muchas, muestran la madurez y el entusiasmo de los obreros checoslovacos, que aseguran a su país una reconstrucción más rápida que en otros países de Europa.

Según los órganos oficiales, la producción sube aproximadamente el 10 por 100 cada tres meses, y en este año llegará al nivel de la anteguerra.

Tales son algunos de los rasgos más característicos de la nueva Checoslovaquia.

Salta a la vista que sería erróneo creer que allí está ya el socialismo en funciones.

El régimen de propiedad privada no ha desaparecido. El nue-

vo régimen económico se basa en el establecimiento de una administración de parte del Estado sobre las propiedades de los alemanes, de los húngaros y de los traidores; en la nacionalización de los Bancos y de la industria. Pero, a la vez, se mantiene un amplio sector de la economía privada y las empresas privadas medias y pequeñas constituyen una buena parte del nuevo sistema económico.

La participación efectiva de la clase obrera y del pueblo en los órganos de administración y de dirección del Estado y en la industria nacionalizada dan a la nueva democracia checoslovaca una fisonomía particular de democracia llena de vida creadora y de savia popular, de democracia muy avanzada que, por el camino de la consolidación y del desarrollo de la República actual, marcha con pasos firmes y seguros hacia formas más altas y perfectas: hacia el socialismo.

* * *

En esta nueva democracia, el Partido Comunista checoslovaco juega un papel de vanguardia, podríamos decir el principal. Es el alma, la cabeza dirigente, el constructor y el sostén de granito de la nueva República.

Por la tribuna del Congreso del Partido hemos visto desfilar en hilera interminable a dirigentes del Gobierno y del Estado, a los intelectuales más prestigiosos, a los directores y técnicos de las grandes industrias nacionalizadas, a los representantes de las brigadas de choque de las fábricas y de las minas.

Lo hemos comprobado también en las visitas que hemos hecho; por ejemplo, en la famosa región de Kladno, famosa por sus admirables instalaciones industriales, entre las mejores y más modernizadas de Europa. Esta región, en la que hay unos 75.000 comunistas, está dirigida por una mujer comunista, que es la que hace funciones de prefecto; los directores de las fábricas y de las minas de esa región son también miembros del Partido Comunista checo.

Lo hemos comprobado asimismo en la atención, en el interés extraordinario con que la población checa ha seguido las tareas del Congreso.

Salta a la vista igualmente viendo el entusiasmo, el fervor con que los obreros checoslovacos ayudan al Partido Comunista checoslovaco. Estando nosotros allí, decenas de millares de obreros trabajaron el domingo en las fábricas para después entregar sus salarios al fondo del Partido Comunista checoslovaco. Millones de coronas fueron recogidas así de los obreros checos, que dedicaron su día de descanso para ayudar a su Partido de clase, a su Partido Comunista.

Quisiera a continuaci3n daros brevemente algunas caracteristicas del Partido Comunista checoslovaco.

Desde su fundaci3n, en 1921, el Partido Comunista checoslovaco ha sido uno de los partidos m3s fuertes del pa3s.

En las elecciones generales de 1935, el Partido Comunista checoslovaco ocup3 el cuarto lugar; en la actualidad, el Partido Comunista checoslovaco, como dec3a antes, es, con mucho, el primer Partido pol3tico del pa3s.

M3s de un mill3n de miembros, exactamente 1.050.051 (cifra dada en el Congreso), organizados en 1.200 organizaciones locales y de f3brica, componen el gran Partido Comunista checo solamente, ya que hay que agregar 200.000 miembros m3s que hay en Eslovaquia.

La fuerza del Partido Comunista checo resalta m3s al compararla con el n3mero de habitantes. Seg3n cifras dadas por el Servicio de Abastecimiento, en Checoslovaquia hay 10.690.000 habitantes, de ellos 8.100.000 checos y 2.590.000 eslovacos.

Pues bien; en los pueblos checos (Bohemia, Moravia y Silesia), los miembros del Partido Comunista checo constituyen el elevado porcentaje del 12,30 *por ciento* de la poblaci3n. Si tomamos un «arrondissement» en Praga, el noveno, all3, de 30.400 habitantes, hay 7.416 miembros del Partido, casi el 25 por 100; en la f3brica de nombre Koniev (el nombre del glorioso mariscal Koniev, porque son varias las f3bricas en Checoslovaquia que tienen los nombres de los grandes liberadores del Ej3rcito Rojo), sobre 5.000 obreros, el 50 por 100 son comunistas; en la f3brica Poldi, sobre 6.500 obreros, 4.000 son miembros del Partido, es decir, el 61 por 100. Dentro de esa f3brica, hemos visitado talleres de los cuales el 95 por 100 eran miembros del Partido.

El aumento del Partido est3 en progresi3n constante y as3, desde el d3a 18 de diciembre hasta el Congreso, es decir, solamente en tres meses, m3s de 260.000 miembros han ido a reforzar las fil3s del Partido Comunista checoslovaco.

Es interesante subrayar algunas caracteristicas especiales del Partido checo. Por encima de todo es el Partido de la clase obrera. De ese mill3n y pico de miembros, el 57 por ciento son obreros de f3brica, mineros; mientras que s3lo el 12 por ciento son campesinos y el 10 por ciento son intelectuales. Subrayo esta 3ltima particularidad del Partido checo, porque antes os dec3a que por la tribuna del Congreso del Partido hemos visto desfilar a las m3s altas y prestigiosas figuras de la intelectualidad. Efectivamente, en Checoslovaquia, junto con la clase obrera que entra en masa a reforzar su Partido de clase, ingresan por decenas y cientos los intelectuales, los directores de f3bricas, los t3cnicos y

los hombres de ciencia. En una palabra, lo mejor del pueblo checoslovaco está dentro de las filas del Partido Comunista.

Otra característica interesantísima, reveladora del despertar a la vida política de toda la población, es la gran afluencia de mujeres al Partido Comunista checoslovaco. El 78 por ciento de los miembros del Partido, son hombres. Mujeres hay el 22 por ciento, es decir, la considerable cifra de 219.000 mujeres.

El Partido está integrado por los héroes de la terrible y sangrienta lucha contra los ocupantes hitlerianos y por los héroes también de la reconstrucción nacional. Es un Partido que aparece ante el pueblo con claridad y con fuerza, como un nuevo tipo de organización política, una nueva tradición de partido político en la vida checoslovaca; un Partido que, como ha dicho su presidente Clemente Gotwald, se presenta ante la nación «como el Partido de los trabajadores honrados, como el Partido que tiene una conciencia pura... como un Partido cuyo objetivo final—el fin de todos los esfuerzos de la vida entera de los comunistas—es la realización de los grandes y nobles ideales del socialismo».

Como en todas partes, el Partido Comunista checoslovaco se ha mostrado como el Partido nacional por excelencia, como el Partido del pueblo, como el Partido encargado por la Historia para conducir definitivamente los destinos del pueblo checoslovaco.

Esta es una de las más importantes experiencias que saltan a la vista en la nueva Checoslovaquia.

Experiencia que se encadena armónicamente con esta otra: la clase obrera y el pueblo han probado su madurez política. La experiencia de los meses pasados ha mostrado que el pueblo sabe gobernarse por sí mismo, que la clase obrera y el pueblo han probado una vez más que son capaces de administrar la economía del país mejor que los antiguos dirigentes.

El Congreso ha sido también una espléndida manifestación de internacionalismo proletario.

Allí estuvieron presentes, junto con nosotros, las delegaciones de los Partidos Comunistas de Yugoslavia, Bulgaria, Polonia, Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Noruega, Grecia y de Suiza. Y allí ha estado también, si no en presencia, en espíritu, el amado hermano mayor, el maestro, el guía de los comunistas del mundo entero: el Partido Bolchevique.

Entre ovaciones interminables, entre vivas ardientes y prolongados al gran Stalin, el Congreso, puesto en pie, aclamó durante varios minutos de manera delirante, un fervoroso telegrama de saludo del gran Partido de Lenin y Stalin.

Es cierto que nuestra amada Internacional Comunista ha desaparecido. Pero el espíritu en que ella nos educó, ése vive plenamente y no habrá fuerza humana que lo haga desaparecer. En todas partes, los comunistas se reconocen en un espíritu fraternal inigualable, enpuñando con mano firme la gran e invencible bandera de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

!Qué alegría tan inmensa para nosotros, comunistas españoles, comprobar en ocasiones como ésta que los comunistas son poderosos en todas partes y que son amados por el pueblo!

!No estamos solos! Tenemos fuertes y grandes amigos en todas partes. Si podemos enorgullecernos de ello, es porque esta amistad y esta fuerza de los comunistas, queremos y la vamos a poner por entero al servicio de nuestro pueblo para hacerlo más grande, más próspero y feliz.

Líster lo decía: Hemos sido acogidos con manifestaciones emocionantes de cariño, de solidaridad; hemos sido tratados como huéspedes predilectos. El Congreso, después de escuchar la voz del representante del Partido Comunista de España, ha decidido enviar un saludo lleno de amor y solidaridad a nuestra gran camarada Dolores.

El Congreso unánimemente ha decidido ayudar, con todas las fuerzas de los comunistas checoslovacos, a la lucha liberadora del pueblo español.

Hemos pedido a nuestros camaradas checoslovacos que hicieran valer su influencia para que el Gobierno checoslovaco tomara una actitud positiva hacia el Gobierno de la República.

Nuestros camaradas checoslovacos nos han dicho: «Marchad tranquilos. Cuanto esté en nuestras manos será hecho».

Y, como en todas partes, los comunistas checoslovacos cumplen espléndidamente su palabra. Afirmo hoy aquí, ante vosotros, mi seguridad de que el Gobierno checoslovaco no tardará en reconocer oficialmente al Gobierno de la República presidido por el doctor Giral.

Los camaradas checos nos han atendido como sólo se atiende a quien se quiere bien. Nos han cubierto de presentes, especialmente para nuestra camarada Dolores. «Cuidadnos bien a Dolores—nos han dicho—, porque Dolores es nuestra también.»

?Qué de particular tiene que, sintiendo así los comunistas checos, sienta con igual intensidad todo el pueblo checo? Ya he dicho en una entrevista aparecida en «Mundo Obrero» el 14 de abril que es muy difícil poder expresar en palabras el profundo sentimiento de solidaridad hacia el pueblo español que existe en el pueblo checoslovaco. Hace falta vivirlo, como nosotros hemos tenido la dicha de vivirlo, aunque no haya sido más que unos días.

Quisiera expresar aquí mi seguridad de que el pueblo español tiene, actualmente y para el futuro, en el pueblo checoslovaco, uno de sus amigos más sólidos y más grandes.

Los lazos de sangre y sufrimiento que nos unieron en el pasado, cuando la traición de Munich—producida en los momentos en que nuestra lucha se desarrollaba contra los intervencionistas germano-italianos—apuñaló por la espalda al pueblo checoslovaco, se consolidan y se van a consolidar cada día más.

Al reforzamiento de estos lazos entre ambos pueblos, los comunistas españoles hemos de dedicar un cuidado especial.

Debemos aprender a conocer y amar mejor a nuestros verdaderos y sinceros amigos, al propio tiempo que afilamos también nuestras armas y redobiamos nuestro odio contra los enemigos de nuestro pueblo.

Nosotros hemos aprendido a estimar mejor, más en su justo valor, el gran amor que allí se siente hacia nuestro pueblo y hacia los comunistas españoles. Hemos aprendido a conocer mejor—y quiero llamar sobre esto particularmente vuestra atención—el tesoro inmenso que tiene nuestro Partido; este tesoro es nuestra camarada Dolores Ibarruri.

Como os decía Lister, su nombre, la sola invocación de su nombre, despierta en el pueblo checo las más ardientes y fervorosas manifestaciones de cariño y entusiasmo. Ya sabíamos algo de esto. Pero hemos comprobado una vez más, ¡y de qué manera!, que la camarada Dolores es algo que los pueblos reclaman también, a justo título, como suyo.

Tenemos la inmensa dicha de que sea nuestra, de que nos dirija en la lucha y en los combates de hoy y nos conduzca mañana en la reconstrucción de una España libre y feliz.

Esto nos debe dar nuevos ánimos en la lucha dura que aún nos queda por librar, con la seguridad de que al final de ella está la victoria y la amistad sólida de todos los pueblos libres de Europa y del mundo, que van a ayudarnos, como nos ayudan hoy, en las tareas de reconstrucción de nuestro país.

Hablando con nuestros amigos checos, éstos nos decían: «Tenemos la completa seguridad de que el pueblo español, cuando sea libre, se incorporará a ritmos extraordinarios a los países más avanzados de la nueva Europa y que incluso sobrepasará a muchos en la rapidez y en la consistencia de sus realizaciones».

Y es verdad, camaradas. Quien tal decía conoce muy bien al pueblo español. Podemos afirmar que nada será escatimado por parte nuestra para aplastar a Franco y para que todas las inmensas fuerzas y el entusiasmo de nuestro pueblo se empleen más adelante en la reconstrucción de nuestra patria.

Camaradas, yo termino.

No como un deber, sino como algo que me sale muy de dentro, expreso hoy aquí, una vez más (ya la camarada Dolores lo ha hecho en sus telegramas que han sido publicados en «Mundo Obrero»), seguro de que me acompañaréis, nuestro agradecimiento profundo y nuestro cariño más fraternal a los comunistas y al gran pueblo checoslovaco por la ayuda y el cariño que nos han demostrado y nos siguen mostrando.

Formulo mi absoluta convicción de que el pueblo checoslovaco, conducido por su gran Partido Comunista y bajo la dirección de su jefe, camarada Gotwald, irá de victoria en victoria y de que en él tendrá a uno de sus más fieles y sinceros amigos la nueva República española.

!Viva la nueva República checoslovaca, su gran Partido Comunista y su dirigente, camarada Gotwald!

!Viva la futura nueva República española, nuestro Partido Comunista y nuestro amado y gran dirigente, camarada Dolores Ibarri!

Y !viva la amistad fraternal de los pueblos checoslovaco y español!



Hay que aprender, aprender siempre, aprender en nuestros éxitos y también en nuestros errores; en nuestra teoría invencible marxista-leninista-stalinista y en la dura pero ejemplar y aleccionadora escuela de la lucha.

*(Del discurso de Dolores IBARRURI
en el Pleno de Diciembre de 1945.)*

Balance y experiencias del movimiento guerrillero en estos últimos meses

A pesar de la conspiración del silencio en que se ha venido rodeando la lucha de nuestro pueblo contra el criminal régimen franquista, esta lucha ha adquirido tal volumen que los propios interesados en silenciarla tienen que hablar de ella.

Los franquistas han hecho esfuerzos desesperados para ocultar a los españoles de unas regiones los actos de lucha que se realizaban en otras y han hecho esfuerzos aún mayores para evitar que en el extranjero se conociera el verdadero estado de ánimo del pueblo español. Y es necesario reconocer que aun hoy la lucha del pueblo español por su libertad no es lo suficientemente conocida, popularizada, comprendida y apoyada por los demócratas de todos los países.

Pero los españoles, enemigos jurados del fascismo, no se han dejado ganar por esto y hoy la verdad sobre la situación real de nuestro pueblo se va abriendo camino y, al mismo tiempo que en el interior del país millares de nuevos patriotas se incorporan a la lucha activa, en el exterior la República española encuentra cada día nuevos amigos que de forma práctica le demuestran su apoyo y solidaridad.

En el conjunto de esa lucha que desde nuestra derrota temporal en 1939 se viene desarrollando en nuevas condiciones, han sido y son aún hoy las guerrillas las que ocupan el primer puesto.

En los últimos siete años pasó el movimiento guerrillero por etapas diferentes de organización, de actividad, de métodos y de objetivos. Pero en todo momento la lucha guerrillera jugó un papel progresivo, sosteniendo la confianza del pueblo en la reconquista de la República. Fue uno de los factores principales que no permitieron al régimen franquista estabilizarse en Espa-

ña y que impidió a los aventureros franco-falangistas arrastrar a España a la guerra al lado de Alemania.

En el combate diario, el movimiento guerrillero se ha ido fortaleciendo. Y, aunque todavía adolece de debilidades que señalaré más adelante, se ha convertido en un gran movimiento con amplias ramificaciones en todo el país.

He aquí como una demostración bien clara algunas cifras de lo que va de 1946:

RESUMEN estadístico de las acciones guerrilleras de 1946. (Hasta el 17 de abril.)

Región de Galicia y León

(Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, León, Zamora, Salamanca, Valladolid, Palencia, Burgos)

Enero

Acciones contra fuerzas armadas	2		
Bajas del enemigo	2	muertos	1 herido

Febrero

Acciones de abastecimiento y recuperación	2		
---	---	--	--

Marzo

Acciones contra fuerzas armadas	1		
Acciones de abastecimiento y recuperación	1		
Bajas del enemigo	2	muertos	1 herido
Bajas guerrilleras	2	»	4 detenidos

Abril

Acciones contra fuerzas armadas	3		
Acciones de abastecimiento y recuperación	3		
Castigo a traidores y delatores	2		
Sabotajes y destrucciones	1		
Bajas del enemigo	3	muertos	
Bajas guerrilleras	4	»	1 herido y 1 detenido.

Región del Norte

(Asturias, Santander, País Vasco, Navarra, Soria, Logroño)

Enero

Acciones contra fuerzas armadas	1
Castigo a traidores y delatores	1
Bajas del enemigo	3 muertos

Febrero

Acciones contra fuerzas armadas (desembarco)	1
Bajas guerrilleras	3 muertos 1 herido

Marzo

Acciones contra fuerzas armadas	3
Acciones de abastecimiento y re- cuperación	2
Recuperación de armas	1
Bajas del enemigo	2 muertos 1 herido
Bajas guerrilleras	2 »

(Hubo varios encuentros durante unos días en Santander de los que los franquistas dieron una versión falsa. Hubo bajas por ambas partes.)

Abril

Acciones de abastecimiento y re- cuperación	2
Castigo a traidores y delatores	4

Región Centro y Extremadura

(Madrid, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Avila, Segovia, Badajoz, Càceres)

Enero

Acciones contra fuerzas armadas	2
Bajas del enemigo	Varios heridos
Bajas guerrilleras	1 muerto

Febrero

Acciones de propaganda	1
------------------------------	---

Marzo

Castigo a traidores y delatores	1		
Acciones contra fuerzas armadas	6		
Acciones de abastecimiento y recuperación	4		
Recuperación de armas	1		
Bajas del enemigo	6	muertos	1 herido
Bajas guerrilleras	3	detenidos	

Abril

Acciones contra fuerzas armadas	3		
Acciones de abastecimiento y recuperación	10		
Castigo a traidores y delatores	4		
Recuperación de armas	1		
Bajas guerrilleras	3	muertos	3 heridos

Region de Andalucía

(Almería, Granada, Málaga, Jaén, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva)

Enero

Acciones contra fuerzas armadas	3		
Acciones de abastecimiento y recuperación	1		
Castigo a traidores y delatores	1		
Acciones de propaganda	1		
Bajas del enemigo	2	muertos más de 6	heridos
Bajas guerrilleras	2	muertos	

Febrero

Acciones contra fuerzas armadas	3		
Bajas del enemigo	4	muertos	1 herido
Bajas guerrilleras	2	»	3 »

Marzo

Acciones contra fuerzas armadas	8		
Acciones de abastecimiento y recuperación	8		
Castigo a traidores y delatores	5		
Recuperación de armas	3		

Acciones de propaganda	2		
Bajas del enemigo	5	muertos	2 heridos
Bajas guerrilleras	3	»	1 detenido

Abril

Acciones de abastecimiento y recuperación	2		
Castigo a traidores y delatores	6		
Sabotajes y destrucciones	1		
Recuperación de armas	2		
Bajas del enemigo	2	muertos	
Bajas guerrilleras	2	detenidos	

Region de Levante

(Valencia, Castellón, Alicante, Murcia, Albacete)

Febrero

Acciones contra fuerzas armadas	1		
Bajas del enemigo	3	muertos	

Marzo

Acciones contra fuerzas armadas	2		
Recuperación de armas	1		
Bajas guerrilleras	1	muerto	1 herido y 2 detenidos

Abril

Acciones contra fuerzas armadas	2		
Acciones de abastecimiento y recuperación	4		
Bajas guerrilleras	2	muertos	

Region Cataluña y Aragon

(Barcelona, Gerona, Lérida, Tarragona, Zaragoza, Huesca y Teruel)

Febrero

Acciones contra fuerzas armadas	2		
Bajas del enemigo	2	muertos	2 heridos y otros en núm. impreciso

Marzo

Acciones contra fuerzas armadas	2
Acciones de abastecimiento y recuperación	1
Bajas guerrilleras	2 detenidos

Abril

Acciones contra fuerzas armadas	1
Castigo a traidores y delatores	2
Bajas guerrilleras	1 detenido

En estas cifras se puede ver el aumento de la lucha guerrillera en comparación con el año anterior. Hubo en 1945 unas 350 acciones. En los primeros tres meses y medio de este año, se han desarrollado 127. Y esto se trata, claro está, de acciones rigurosamente comprobadas, obrando en nuestro poder los detalles de cómo se han realizado. Lo cual no quiere decir que no existan otras muchas que debido a las dificultades de enlace aún no han llegado a nuestro conocimiento.

Es de gran importancia el constatar como en regiones donde la lucha guerrillera casi no existía, o no existía en absoluto, como en las provincias de Burgos, Valladolid, Salamanca, Palencia, Zamora y en la provincia de Sevilla, en los últimos tiempos se repiten las acciones guerrilleras. Otro de los hechos que se deben remarcar es el carácter cada vez más ofensivo de las acciones guerrilleras y, asimismo, las de recuperación de armamento. Esto es una prueba más del crecimiento de los efectivos guerrilleros y, al mismo tiempo, la más palpable de que los guerrilleros luchan con las armas que ellos mismos conquistan. Por lo tanto es completamente falso que sean abastecidos desde el extranjero.

Los franquistas con sus asertos de que los guerrilleros están armados con metralletas u otros tipos de armas recibidos del extranjero, persiguen tres objetivos: Primero, continuar sus campañas contra las democracias, y, en primer lugar, contra Francia. Segundo, justificar la concentración de 400.000 hombres de su Ejército en el Pirineo; y tercero, no quieren dar la impresión de que las derrotas sufridas por sus lacayos, en los encuentros con los guerrilleros, son infligidas por hombres armados con fusiles que conservan desde nuestra guerra, con escopetas de caza requisadas a los falangistas, con la dinamita conquistada en los asaltos a los depósitos de las minas y con los fusiles automáticos y pistolas conquistados en los combates contra las fuerzas de represión franquistas.

La propaganda franquista intenta, asimismo, hacer creer que el movimiento guerrillero está fomentado desde el extranjero.

Es ridículo pensar que un movimiento guerrillero de la amplitud del que existe en España puede ser obra de un grupo de hombres audaces llegados del extranjero. La mayoría del armamento y la dotación de los guerrilleros es la consecuencia de sus esfuerzos dirigidos a abastecerse, armarse cada vez en mayores proporciones y con armamento más moderno.

Siendo los guerrilleros, por regla general, hijos de las mismas comarcas donde actúan, les permite conocer el terreno, conocer los objetivos y los enemigos, cuentan con el apoyo más decidido por parte de la población.

El movimiento guerrillero crece con gran rapidez y este verano va a alcanzar una amplitud desconocida hasta ahora. Combates de gran envergadura se aproximan. Franco fortalece sus fuerzas represivas con 100.000 nuevos guardias civiles, reclutados entre hombres de 18 a 25 años, armados con material moderno recibido del extranjero. Por un decreto de hace unos días establece un premio de 1.000 pesetas y un mes de permiso para cada esbirro de su aparato represivo, que asesine a un guerrillero. Por esto urge que sean corregidas una serie de debilidades que aun existen, sobre las cuales quiero indicar las principales observaciones:

1.º Hay regiones donde existen diferentes grupos y destacamentos guerrilleros, sin el debido contacto entre sí, actuando sin cohesión, y, en ciertos lugares, no se conoce entre ellos la existencia de las diversas unidades guerrilleras.

Tal situación permite al enemigo enviar a esas zonas grupos antiguerrilleros con misiones de provocación que, en más de un caso, han sorprendido a verdaderos guerrilleros. Por otra parte, la falta del enlace necesario permite al enemigo golpear separadamente a los diferentes destacamentos sin que unos presten a los otros la ayuda que una buena ligazón les permitiría prestar.

2.º Una de las formas de lucha antiguerrillera más activamente empleada por Franco son las cuadrillas de falangistas que haciéndose pasar por guerrilleros cometen toda clase de robos y crímenes para desprestigiar el movimiento guerrillero. En este aspecto la actividad del 6.º Batallón, Agrupación de Toledo y otras que liquidaron a los provocadores falangistas que practicaban el bandidismo en sus zonas, son ejemplos que cada Agrupación y cada destacamento deben seguir.

3.º El reforzamiento del trabajo político entre los campesinos, y el combinar las acciones guerrilleras con las luchas de los campesinos, contra los requisadores y demás bandidos fa-

langistas, debe ser otro de los objetivos que los guerrilleros han de tener siempre en cuenta. También en este terreno existen ejemplos magníficos; el 6.º Batallón de Màlaga, que organizó 65 Comités de lucha, que han publicado el periódico «Por la República» y que han actuado como dirigentes políticos de los campesinos. En Becerreá (Lugo), un destacamento de la Agrupación Galaico-Leonesa, arrebató a los falangistas el trigo requisado a los campesinos y se lo devuelve a éstos. La Agrupación de Càceres, ataca a los falangistas, les quita los cerdos requisados y se los devuelve a los campesinos. Estamos en vísperas de la recolección de la cosecha de verano. Seguramente los falangistas tratarán de requisarlas por la violencia. Es necesario defender a los campesinos contra las Juntas de Requisa, ayudarles a esconder sus cosechas y venderlas libremente. No hay ninguna duda de que se producirán levantamientos de los campesinos en defensa de sus cosechas. En estas condiciones los guerrilleros deben jugar el papel de brazo armado del pueblo, en la defensa de los intereses de las grandes masas campesinas.

4.º Una justa elección de los objetivos. No siempre este principio se tiene en cuenta. Sin embargo, es de una importancia decisiva. Cuando se preparan las acciones combatientes, es necesario tener en cuenta, en primer lugar, sus resultados políticos y la disposición del enemigo.

5.º Existen los guerrilleros de ciudad. Es necesario aumentarlos y organizarlos allí donde aún no existen. Pero al mismo tiempo la experiencia demuestra que los resultados son mucho mayores cuando los guerrilleros del monte llevan sus acciones lo más cerca posible de los centros urbanos y obreros. Esta debe ser, en la etapa actual de la lucha, una de sus preocupaciones principales. Y los obreros deben hacer todos sus esfuerzos por ligarse a los guerrilleros del monte, ayudándoles por todos los medios a su alcance y de esta forma llegar a la realización de acciones combinadas.

6.º El problema de las reservas guerrilleras no siempre es comprendido de una manera justa, habiendo zonas donde las reservas tienen un carácter pasivo y de espera, sin comprender que es el combate, son las pequeñas acciones diarias, sin abandonar el trabajo, donde las reservas se pueden instruir y armarse mejor, para, en el momento que se crea oportuno, pasar a la lucha abierta.

Estas son algunas de las principales experiencias de estas acciones combatientes guerrilleras en el período comprendido en el primer trimestre de 1946.

Con la vista puesta en España celebramos el 2.º Congreso de la Junta Central de la U. G. T. en Francia

En estos últimos tiempos la clase obrera ha realizado una gran cantidad de luchas en España. En Cataluña, en fábricas y talleres, en las zonas textiles y en la metalurgia; en Madrid, Valencia, Sevilla, Toledo, Alicante, Ciudad Real y Avila; en otros puntos de la Península; en Euzkadi, en los centros pesqueros y de construcciones navales; en toda España, la clase obrera ha entrado en actividad, realizando huelgas y movimientos que han alcanzado a decenas de miles de obreros, que han luchado con los métodos propios de la clase obrera, desarrollando sus formas particulares de lucha: la huelga, el plante, la acción de masas en los sitios de trabajo, etc. La clase obrera se ha movido en su terreno conocido, en el que tantas victorias ha conseguido en largos años de lucha.

En estas acciones se han planteado reivindicaciones económicas y materiales; aumento de salarios, pago de atrasos y horas extraordinarias, reducción de la jornada de trabajo, mejoras en el abastecimiento, etc. Pero en su curso, al enfrentarse con el régimen falangista, con los sindicatos verticales de la Falange, con las autoridades de Franco, estos movimientos han visto agrandado su aspecto concreto de lucha parcial y económica, tomando un carácter de gran alcance político. A veces, estas acciones se han combinado con movimientos de masas de las ciudades con todo género de manifestaciones contra el hambre y la represión falangista, lo cual ha servido para dar mayor amplitud y potencia a estos movimientos, para acentuar su contenido político y para asegurar su victoria.

¿Qué lecciones podemos extraer que nos puedan servir para alumbrar nuestro camino futuro en la lucha contra Franco y la Falange?

Los comunistas hemos trabajado para organizar, desenca-

denar y dirigir las luchas parciales, inmediatas de la clase obrera. Opinábamos y opinamos que no se trata de mantener una atmósfera abstracta de hostilidad al régimen, esperando la batalla final, sino que por el contrario, para llegar a liquidar el régimen franquista era y es preciso que la clase obrera y las grandes masas del pueblo, organicen la lucha por sus reivindicaciones parciales, inmediatas, más sentidas, porque estas luchas preparan el camino para acciones de más amplio volumen.

Estas acciones, resonando en el exterior, al lado de las luchas guerrilleras y de la lucha de otras fuerzas democráticas y patrióticas, han contribuido a poner al descubierto la situación de hambre, miseria y terror que vive nuestro pueblo, han destefido el "maquillaje democrático" que se había colocado Franco; han servido para mostrar a nuestro pueblo en lucha y digno de ser ayudado, han movilizado una gran corriente de simpatía y solidaridad internacional en su favor.

Esas luchas demuestran que la clase obrera va rompiendo con la "teoría" de la pasividad y entra en la vía de comprender, por su propia experiencia que se pueden realizar luchas en las condiciones del régimen franquista y que se pueden ganar reivindicaciones parciales, preludio de más amplias batallas y conquistas. Estas luchas han servido para tonificar y estimular todo el movimiento antifranquista, respaldando y animando al movimiento guerrillero, alentando las acciones de los campesinos, reforzando la alianza obrera y campesina—piedra angular de la unidad republicana y antifranquista—animando a las fuerzas democráticas y haciendo entrar por el camino de la lucha a otras fuerzas antifranquistas, indecisas hasta ahora, acerca de los medios a emplear frente al régimen de Franco. Estas luchas han servido para poner a la clase obrera en mejores condiciones y que pueda jugar su papel de vanguardia de las fuerzas democráticas y patrióticas en la obra de liquidar a Franco y asegurar el porvenir de España.

*

Los comunistas venimos luchando en el interior de nuestro país para desencadenar estas luchas, sabiendo el inmenso papel que ellas juegan. El Partido Comunista y el Partido Socialista Unificado de Cataluña, para mejor desencadenar estas luchas, han trabajado y trabajan; buscando el contacto con cuadros y militantes de la U.G.T., socialistas, republicanos y sin partido, para contribuir a la reorganización de la Unión General de Trabajadores, la veterana y querida organización sindical de la clase obrera española. El terreno para reorganizar el movimiento sindical ha madurado con fuerza durante estos movimientos de la clase obrera. En estas luchas, el prole-

tariado se ha enfrentado con los sindicatos de Falange, ha puesto al descubierto su carácter fascista y al servicio de la reacción y saltando por encima de ellos y combatiéndoles, ha sentido la necesidad de reconstituir, ahora en la clandestinidad, a sus propias organizaciones sindicales de clase. Muchos de estos movimientos se han realizado en un terreno fraternal de unidad de acción, en el que han colaborado lo camaradas de la U.G.T. con los de la C.N.T., sobre todo en las huelgas de Cataluña, situación en la que se avanzará con más seguridad en la medida en que exista un fuerte movimiento sindical ugetista, que plantee y luche audazmente por las reivindicaciones del proletariado.

Los comunistas, ante esta situación, ante las perspectivas que abren estas luchas, entendemos que es preciso prestar el mayor calor a la tarea de primer orden de impulsar la reorganización, en el interior de nuestro país, de la U.G.T., que se extienda por toda España, que recoja y exprese activamente los intereses fundamentales de las masas trabajadoras. Nuestro Partido, en el suelo nacional, se esfuerza por conseguirlo, buscando el contacto con todos los dirigentes y afiliados de la U.G.T. con los compañeros socialistas, republicanos y de otras tendencias que allí existen, sabiendo el inmenso papel que puede desempeñar, en las condiciones y la situación de España, la existencia de la U.G.T. en todos los lugares, con secciones sindicales sólidamente enclavadas en los sitios de trabajo.

∴

A esta gran tarea histórica corresponde la acción de los comunistas en Francia para conseguir que los afiliados a la veterana Central sindical que estamos en suelo francés, constituíamos una poderosa ayuda al movimiento obrero en nuestro país.

Nuestro Partido junto con otras fuerzas políticas, se ha esforzado por dar a la U.G.T. en Francia, con su Junta Central a la cabeza, un contenido de lucha orientada hacia España, hacia la acción de nuestra clase obrera dentro de nuestra Patria y, por consiguiente, hacia la reorganización de la U.G.T. en nuestro país.

Los resultados de esta política, que hemos realizado en unión de otras fuerzas en el seno de los ugetistas de Francia, tendrán una amplia exposición en el próximo Segundo Congreso de los afiliados de la U.G.T. en Francia, que va a celebrarse en el mes de mayo y allí también trabajaremos para que esta línea de conducta sea consecuente y más ampliamente seguida para mejorar y aumentar los resultados.

La Junta Central de la U.G.T. en Francia podrá presentar un balance positivo en este Congreso. Tomando los resultados

principales puede citarse la campaña para la recaudación de DOS MILLONES, que se ha sobrepasado con holgura; la campaña contra el terror franquista, en la que han participado personalidades, organizaciones de todo carácter y las más amplias masas de todos los países, en la cual la Junta Central, apoyando a la Delegación de la Comisión Ejecutiva en Francia ha jugado un gran papel; el envío de literatura, materiales y otras cosas indispensables para la lucha antifranquista, que han sido puestas en manos de los ugetistas dentro del país; la constante recaudación de recursos económicos para sostener el aparato de la U.G.T. en España.

He aquí, a grandes trazos, y bajo la dirección inmediata de la Delegación de la C. E. en Francia, las más importantes actividades que ha desarrollado la Junta Central hacia nuestro país. Pero, además, la Junta Central ha tratado de realizar la unidad de ambos grupos ugetistas, obteniéndose en este sentido resultados muy apreciables; ha engrandecido nuestra organización ugetista en Francia, dando así una mayor vitalidad a la U.G.T. y ha cooperado con la Delegación de la Comisión Ejecutiva, defendiendo la causa de la clase obrera y de España, en el terreno de las relaciones internacionales, consiguiendo acrecentar la solidaridad mundial hacia nuestra clase obrera y nuestro pueblo.

He aquí los rasgos principales de la actividad de la Junta Central y la U.G.T. en Francia que constituyen un balance positivo.

?Por qué han sido posibles tales resultados? Porque los comunistas, junto con las demás fuerzas obreras y republicanas nos hemos inspirado en España, en nuestra clase obrera, en nuestra querida U.G.T. Porque hemos sostenido la idea de trabajar pensando en España, sintiendo los problemas y las necesidades del pueblo español; haciendo el punto de arranque de nuestra actividad, no los problemas accesorios de la emigración, sino los grandes problemas vitales de nuestro país.

Ese balance de la Junta Central ha sido posible porque los comunistas hemos sabido trabajar unidos a todos los demás camaradas, desde la Junta Central hasta los organismos de base y, respetando las naturales diferencias políticas, hemos sabido siempre encontrar una síntesis unitaria en torno a los grandes problemas para contribuir a la lucha de nuestro pueblo; ha sido posible ese resultado por la abnegación, sensibilidad y comprensión de nuestros camaradas que junto con los demás compañeros ugetistas, en una atmósfera sana de U.G.T., veteranos militantes o jóvenes en la organización sindical, han puesto todos ellos su capacidad y energía al servicio de la U.G.T. con la vista puesta en España.

Ahora, partiendo de ese examen, teniendo en cuenta las

luchas de la clase obrera, el papel que le corresponde jugar a la U.G.T. y las grandes perspectivas que ellas abren, la Junta Central, toda la organización ugetista en Francia, tiene que realizar grandes y nuevas tareas para ayudar a la Delegación de la Comisión Ejecutiva, para ayudar al magnífico esfuerzo del Secretariado de Cataluña de la U.G.T., cuyo trabajo de dirección de las luchas obreras en Cataluña despierta tanto entusiasmo entre todos los ugetistas, para cumplir con las inmensas tareas que esta situación exige e impone a todas las organizaciones de la U.G.T. en Francia.



Los comunistas en su trabajo en la Junta Central y en todas las organizaciones de la U.G.T. en Francia, tienen como tarea fundamental ayudar a la reorganización de la U.G.T. que se lleva a cabo en España.

En el Segundo Congreso de los afiliados a la U.G.T. en Francia, los comunistas, en unión de otras fuerzas, nos esforzaremos por hacer de este problema el eje de la discusión. Se trata de realizar un Congreso de ayuda a España, tal como lo indica la Junta Central en los trabajos preparatorios del Congreso. Para ayudar a reorganizar la U.G.T. e intensificar las luchas obreras en España con cuadros nuevos y veteranos de la U.G.T., para cooperar con los que allí trabajan por reorganizar las Federaciones de Industria por crear en todos los lugares de trabajo la organización básica de la U.G.T., que oriente, canalice y amplíe las luchas de las masas obreras por sus reivindicaciones más sentidas, abriendo el camino para grandes huelgas económicas y políticas de masas. Con dinero para alimentar todo el trabajo de organización y propaganda de la U.G.T. en España, que recoja al día las palpitaciones y luchas de la clase obrera, como precioso instrumento de agitación y organización de nuevas y más amplias acciones de combate de los trabajadores españoles.

Estas tareas podrán realizarse mejor si el Segundo Congreso de los ugetistas en Francia logra trazar caminos más amplios en el terreno de la unidad de la U.G.T. en suelo francés, que pueda ser una extraordinaria aportación a la realización de la unidad general de la U.G.T. Los comunistas, trabajando dentro de la Junta Central, en camaradería y unidad de criterio con las demás fuerzas políticas que allí están representadas, hemos considerado que el Segundo Congreso de los militantes de la U.G.T. en Francia, debe dar en el terreno de la unidad pasos más decididos. Plantear la unificación con los compañeros del otro grupo ugetista en el terreno sólido de la ayuda a España, huir de aspectos mezquinos y personalistas ante la necesidad de unir en un solo bloque el conjunto de los ugetistas que trabajamos

en suelo francés. Con la intención de cumplir sus deberes hacia la U.G.T. que lucha en España y que necesita ser ayudada, los comunistas han dado su apoyo a la Junta Central de la U.G.T., en la cual actúan al lado de otras fuerzas políticas. De siempre hemos actuado en el seno del movimiento sindical de la clase obrera y hemos contribuido al prestigio y a la fuerza de la U.G.T. De ahí que desde el final de la guerra nos hayamos esforzado en ayudar a la U.G.T. dentro y fuera del país, conscientes del enorme papel que le corresponde jugar en la lucha contra el franquismo y por la reconquista de la República.

De ahí que los comunistas, junto con socialistas, republicanos y sin partido, con todos los ugetistas de nuestra organización en Francia, apreciando lo nocivo que es para su lucha la existencia de otro grupo ugetista en Francia, nos venimos planteando la necesidad de ir a la unificación de ambos grupos ugetistas, forma de contribuir a la unidad general de la U.G.T. y de ampliar las posibilidades de ayuda a la U. G. T. en nuestro país. En este terreno la Junta Central ha dado buenos pasos, que serán expuestos en el Congreso. La comprensión se va abriendo paso en las masas de la U.G.T., que se van preguntando por qué razón no estamos todos unidos como en España y por qué razón nuestra U.G.T. puede tener dos grupos diferentes en Francia.

Estas diferencias podrán ser liquidadas y podremos ayudar al trabajo general de unificación de la U.G.T., si todas las tareas del Congreso son el patrimonio de todos los ugetistas, pertenezcan al grupo que pertenezcan; si todos los ugetistas en suelo francés conocen la existencia de un Congreso de su organización, en el cual se van a plantear cuestiones en las que él, como ugetista, tiene una responsabilidad. Que el Congreso sea una reunión abierta a todos los ugetistas, bajo la bandera de la lucha por ayudar a la U.G.T. en España. ¿Qué puede haber para la U.G.T., para los ugetistas que están en el exilio, más importante que este deber sagrado de ayudar a su organización y a sus hermanos de España en la lucha contra Franco y Falange? Los comunistas entendemos que el mejor camino para la inteligencia de ambos grupos ugetistas es justamente plantear con fuerza el problema en el terreno de las necesidades de nuestro país y de la organización de la U.G.T. en el suelo patrio.

En cuanto a los problemas de tipo orgánico, entendemos que el terreno más sólido y que responde a los principios básicos de la U.G.T. es el de la democracia sindical. Ella vitaliza las organizaciones sindicales de la clase obrera y permite que al frente de los sindicatos se sitúen hombres de confianza de la clase obrera. Practicándola aquí, tenemos una Junta Central en la cual convivimos los comunistas con otras fuerzas políticas sin que ninguna de ellas renuncie a sus postulados, ni deje por

ello de encontrarse unida en la solución de los problemas vitales de la organización sindical. Los comunistas no somos incompatibles con nadie en el campo obrero y antifranquista. En la U.G.T. nos hemos encontrado siempre unidos con otras fuerzas, compartiendo en muchas ocasiones puestos de responsabilidad. Esta expresión de unidad en los organismos de dirección de la U.G.T. no ha hecho otra cosa que reforzar su autoridad y su prestigio. Igualmente sería recibida en España una tal unidad en el exterior. El Congreso de la Junta Central de la U.G.T. en Francia no se limitará a registrar los pasos muy positivos que ha habido en el terreno de la unidad, sino que será una nueva y gran manifestación unitaria que trazará caminos nuevos para impulsar la gran tarea de la unidad de los ugetistas exilados en tierras francesas.

Los comunistas, colaborando en la Junta Central, animan e impulsan este rumbo positivo del movimiento ugetista en Francia. Por eso mismo, entendiendo que la unidad de la U.G.T. es una parte de la gran tarea de unidad obrera, democrática y antifranquista, que exigen las luchas del pueblo español y su rápida victoria republicana y democrática sobre el régimen de Franco y Falange, la impulsan y trabajan desde los puestos de combate de la U.G.T. Por eso mismo los comunistas, junto a las otras fuerzas políticas que con nosotros trabajan en la Junta Central y en toda la organización ugetista en Francia, hemos coincidido en la necesidad, dándole nuestro apoyo más firme y leal al Gobierno de concentración republicana que preside el doctor Girat.

Cierto es que hubiéramos querido y queremos que tenga el Gobierno de la República una mayor base, con la incorporación de todas las fuerzas de la U.G.T. y otras fuerzas políticas en su seno; pero ello no es obstáculo para darle el mayor respaldo y luchar para que todos los ugetistas de Francia le presten su apoyo sin regateos y con todo entusiasmo.

Línea de unidad y lucha que hemos seguido y seguiremos manteniendo los comunistas de cara al país. Línea que junto con otras fuerzas llevamos a las organizaciones de la clase obrera y demás fuerzas democráticas y antifranquistas.

Será una tarea de honor para los comunistas y para todos los afiliados de la U.G.T. en Francia, sean de la tendencia que sean, ante el Congreso de los ugetistas en Francia, conseguir ayudar más eficazmente a reorganizar en España una poderosa U.G.T. al servicio de la clase obrera española, de sus luchas, de su unidad sindical, que en fuego vivo de la lucha contra el odiado régimen franquista va sentando espléndidos jalones, preñados de prometedoras esperanzas.

Los éxitos no deben envanecernos y cegarnos jamás hasta el punto de hacernos olvidar que tenemos enfrente un enemigo astuto y sanguinario, maestro en las artes de la provocación, que nos tiene declarada una guerra sin cuartel, porque somos la única fuerza que no se deja doblegar, porque somos los enemigos indomables e invencibles del fascismo.

*(Del discurso de Dolores IBAR RURI,
en el Pleno de Diciembre de 1945.)*

ALEXANDROV

La victoria del Leninismo y la democracia soviética

*Discurso pronunciado en la ceremonia
del 21 de Enero de 1946, consagrada al
XXII aniversario de la muerte de Lenin.*

En el pasado se conocen numerosos ejemplos del notable ascendiente ejercido por grandes hombres en la vida intelectual de los pueblos en el curso del desarrollo de los Estados. Algunos de estos hombres ilustres han hecho grandes conquistas en el terreno de la ciencia. Sus nombres, que jalonan la historia, marcan sus conquistas más eminentes. Otros han dado un feliz impulso al desarrollo de su país. Han cooperado considerablemente en el ascenso de su pueblo hacia el progreso. Los nombres de estos hombres indican a lo largo de la historia el nivel alcanzado por los pueblos en su aspiración de sacudir su estado de atraso e ir hacia adelante.

Para Lenin y los bolcheviques se trata de algo incomparablemente más grande. Los ejemplos históricos, sean cuales sean, padece cuando se habla de la actividad y de la enseñanza del gran Lenin, de la irreductible fuerza revolucionaria de su espíritu, de su profunda influencia transformadora en el desarrollo de los pueblos.

Lenin, los bolcheviques, se han fijado como tarea el transformar la sociedad, basada en la opresión y la explotación de la mayoría de la población por una minoría, en una sociedad socialista; modificar radicalmente la vía del desarrollo histórico de Rusia, sacarla de un camino lleno de rodadas, para encauzarla por la vía del progreso y de la civilización, por la vía del socialismo.

Siguiendo esta vía es como únicamente Rusia ha podido alcanzar el rango de las mayores potencias de vanguardia y ade-

lantarlas en su movimiento hacia el progreso. Para ello ha sido necesario reemplazar el viejo régimen social, feudal y burgués, por otro más elevado, más avanzado: el régimen socialista, y organizar de arriba a bajo las antiguas relaciones sociales entre los hombres.

Esta tarea grandiosa, entre todas las que han podido plantearse ante la humanidad, no solamente ha sido audazmente proclamada y planteada sobre bases científicas, sino que ha sido cumplida. Así, el leninismo, suprema adquisición de la ciencia social, ha triunfado, y la sociedad soviética, edificada sobre los principios del leninismo, se ha consolidado a través de todas las pruebas, revelándose como el sistema más sólido, más avanzado y más perfecto de la vida social contemporánea.

I. - La victoria del leninismo

La concepción científica y de vanguardia sobre el mundo, en la que se inspira el Partido bolchevique en su actividad, tiene una historia secular. Hace cien años, Marx fundó una nueva concepción del mundo. Marx no ha conocido la felicidad de ver la aplicación de los principios del socialismo científico.

En el curso de los siglos XIX y XX, el marxismo, en tanto que teoría, ha pasado por duras pruebas. Acababa una época vieja y empezaba una nueva. La vida política, económica e intelectual de los pueblos ha sufrido cambios considerables. La transformación de la sociedad burguesa contemporánea en una sociedad socialista se ha puesto prácticamente al orden del día. Algunas tesis, enunciadas por Marx a mediados del siglo pasado, no han podido ser transpuestas a la nueva época, sin sufrir serios cambios y sin ser desarrolladas.

El marxismo no es un dogma

Marx y Engels, fundadores de la concepción científica del mundo adoptada por la clase obrera, se habían burlado constantemente de los pedantes y de los hombres «muy leídos», que intentaban ver en el marxismo un compendio de dogmas. Consideraban que su enseñanza era un guía para la acción revolucionaria, con vistas a la transformación del mundo. He aquí por qué, en el nuevo período de desarrollo, SER MARXISTA, según ellos, ES HACER AVANZAR LA TEORIA MARXISTA Y DESARROLLARLA. He aquí por qué, para comprender bien los acontecimientos de la época del imperialismo y elaborar la

estrategia y la tática de la lucha política del partido proletario, para seguir siendo fiel al espíritu del marxismo, no basta, ni mucho menos, con recoger, bajo una forma inmutable, todas las tesis elaboradas por Marx a mediados del siglo XIX.

La cuestión se planteó así: o se desarrollará el marxismo, enriqueciéndolo con una experiencia nueva, de tesis y de descubrimientos nuevos, y entonces se mantendrá y se reforzará como una ciencia viva y en pleno ímpetu, y el partido de la clase obrera podrá edificar su política basándose en sus principios—o bien ciertas tesis de la teoría marxista se inmovilizarán, sus fórmulas ya fuera de uso dificultarán la actividad del partido de la clase obrera en las nuevas condiciones, y, por esto mismo, este partido volverá a caer más atrás de la concepción creadora del marxismo y entonces será retrógrado, impotente teóricamente y no podrá edificar su política sobre bases científicas.

Estaba en juego, pues, el destino del marxismo. Y se puede decir audazmente que si el marxismo ha salido con honor de la nueva prueba y ha conservado íntegra su importancia práctica, es debido a que, después de la muerte de los fundadores del marxismo, su bandera ha sido enarbolada por manos fieles y seguras, por el camarada Lenin y su Partido.

Lenin y Stalin han desarrollado y enriquecido el marxismo

Lenin ha sido un marxista auténtico, que ha comprendido maravillosamente la esencia revolucionaria de la enseñanza de Marx y poseía a la perfección la teoría del marxismo. En tanto que representante de la concepción creadora de la enseñanza de Marx, Lenin ha sido el primero en desarrollar el marxismo, en mejorar una serie de sus tesis y en completar la teoría marxista con conclusiones nuevas que se deducían de una situación nueva y de tareas nuevas. Como el propio marxismo lo exige, Lenin ha desarrollado el pensamiento de que los marxistas no pueden considerar la teoría de Marx como algo definitivo e intangible. Esta teoría, decía Lenin, no ha hecho más que poner las piedras angulares de la ciencia que los socialistas deben hacer progresar en todas las direcciones si no quieren quedarse rezagados en la vida.

Trabajando en la elaboración de la teoría del comunismo científico, Lenin y Stalin han partido del punto de vista de que la teoría debe impregnarse con la nueva experiencia histórica, debe enriquecerse constantemente con esta experiencia y ejercer una influencia transformadora sobre el desarrollo de la sociedad.

Han partido del punto de vista de que, en la actividad práctica del Partido bolchevique, uno no puede orientarse sin esta teoría viva y creadora, porque esta teoría, al ejercer una influencia movilizadora y organizadora sobre las fuerzas de vanguardia de la sociedad, permite prever las vías del desarrollo histórico de la sociedad y los resultados de la lucha de las clases sociales.

La Revolución socialista de Octubre y la enseñanza leninista

Desde finales del siglo pasado, Lenin y Stalin, así como los bolcheviques, decían a la clase obrera y a los pueblos de Rusia: Cuando estas ideas estén ampliamente difundidas nacerá un partido fuerte y combativo en el seno de la clase obrera, y este partido transformará la guerra económica, que los obreros hacen en orden disperso, en una lucha revolucionaria y consciente de clase; entonces la clase obrera de Rusia, poniéndose en cabeza de todos los elementos democráticos, derribará al zarismo e irá en línea recta de la lucha política abierta a la conquista del Poder, a la gran revolución popular que barrerá al régimen podrido, basado en la explotación de los obreros y de los campesinos. El desarrollo de Rusia se ha producido como lo había enseñado el leninismo.

Lenin y Stalin, así como los bolcheviques, han dicho a los pueblos de Rusia después de la victoria de la gran Revolución Soviética: Hoy empieza una era nueva en la historia de Rusia. La gran Revolución Socialista de Octubre debe conducir y conducirá a la victoria del socialismo en nuestro país. La creación de la República de los Soviets pone fin al estado de atraso de nuestra economía, que dura desde hace siglos y trazará el camino práctico hacia la edificación de una nueva sociedad socialista, hará de la antigua Rusia una gran potencia socialista. El desarrollo de la República de los Soviets se ha producido como lo había enseñado el leninismo.

Lenin y Stalin, así como los bolcheviques, han dicho al pueblo: La sociedad socialista, en tanto que la sociedad más avanzada y progresiva, posee una fuerza inmensa e invencible. Desarrolla su potencia y la eleva en interés del pueblo. La sociedad socialista está edificada sobre la alianza de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales, sobre la amistad de todos los pueblos, sobre el apoyo mutuo de los trabajadores de la sociedad soviética. Las fuerzas de la reacción, en el extranjero, intentarán, por medio de la intervención militar, colocar de nuevo a los obreros y a los campesinos de la Unión Soviética bajo el

átigo del terrateniente y bajo la arbitrariedad del fabricante. Pero es imposible vencer al pueblo que ha gozado la libertad, que ha conocido los resultados del socialismo, que ha creado un Estado soviético potente. La vida ha confirmado plenamente lo que decían los bolcheviques.

Extraordinaria riqueza del leninismo, arma del progreso

Las enseñanzas del leninismo han aportado y aportarán éxito tras éxito al Partido bolchevique y al pueblo soviético. Solamente enseñanzas creadoras vivas y potentes podían dar resultados tan grandiosos. Desde hace siglos, los hombres saben dominar numerosos fenómenos de la naturaleza, dirigirles y utilizarles en interés propio, pero el hombre era impotente, hasta que aparecieron las concepciones científicas sobre el desarrollo de la sociedad y su puesta en práctica por el Partido bolchevique, para poner las leyes del desarrollo histórico al servicio de la sociedad. Solamente el Partido bolchevique ha sabido resolver esta importante cuestión.

Gracias al leninismo, el Partido, los hombres soviéticos, apoyándose en el conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad, dirigen hábilmente los fenómenos de la vida social en interés del pueblo. Las enseñanzas de Lenin han demostrado ser, no solamente un instrumento genial para conocer la realidad, sino también uno de los más importantes medios para hacerla evolucionar en el sentido del progreso.

Hace veinte años, el camarada Stalin ha dicho, al hablar del patrimonio ideológico del Partido de Lenin: «De todas las conquistas de nuestro Partido, la más importante y la más preciosa es su patrimonio ideológico, su bagaje ideológico, su línea de principio, sus perspectivas revolucionarias» (discurso del camarada Stalin en el Pleno del C. C. y de la C. C. P. del P. C. (b.), reunidos el 26 de octubre de 1926).

La gran misión que ha recaído sobre el leninismo, sobre el fundador y el jefe de nuestro gran Partido, sobre el gran Lenin, no tiene igual en la historia. Las enseñanzas de Lenin son inmortales. Inmortal también es su obra. La bandera de Lenin, cogida por la mano firme de su fiel y más próximo amigo, el camarada Stalin, ondeará gallardamente para la eternidad.

II.-La gran fuerza de la sociedad soviética fundada por Lenin y Stalin

La sociedad socialista soviética ha sido edificada según el plan y bajo la dirección del camarada Lenin y del camarada Stalin. No se puede decir que no haya habido en la historia de la sociedad intentos de realizar transformaciones socialistas. Ha habido intentos de este género, pero no han tenido ningún resultado, bien sea debido a su carácter utópico, bien sea debido a que numerosos socialistas no han sido socialistas más que de palabra, pero no han tenido la intención firme de transformar la sociedad burguesa en una sociedad socialista, como ha podido observarse en el curso de estos diez últimos años, en los países donde los socialistas han estado más de una vez en el Poder.

El Partido bolchevique ha sido el primer Partido que ha resuelto prácticamente la reorganización socialista de la sociedad. Por eso la actividad del Partido bolchevique, de sus fundadores y de sus jefes marca una época nueva en la historia de la humanidad.

De antiguo sueño, el socialismo se ha convertido en realidad

Después de la victoria de la Revolución de Octubre, Lenin ha dado a la antigua Rusia el nombre de República Socialista Soviética. Al llamarla República Soviética, Lenin señalaba lo que el Partido y el pueblo habían ya conquistado. Al llamarla República Socialista, Lenin señalaba no tanto su presente como su porvenir. Como un sabio, previsor y creador, Lenin veía que para la victoria del régimen social socialista no basta con saber convencer a la mayoría del pueblo de la justeza y del carácter ventajoso de ese régimen; no basta tampoco con ganar una victoria sobre el enemigo en el curso de la guerra civil y defender las bases de la sociedad nueva contra las agresiones exteriores. Es necesario también saber organizar de una manera nueva, socialista, la vida de decenas de millones de hombres. Y ésta es la tarea más importante, más complicada, pero también la más noble, porque, como decía Lenin: «Se podrá decir que Rusia se ha convertido en una república no solamente soviética, sino también socialista, solamente el día en que esta tarea esté resuelta». (Lenin, «Las tareas del poder soviético al orden del día».)

Lenin soñaba con el momento en que los brotes de lo que es

nuevo, soviético, socialista, abarcarían todos los aspectos de la vida, todos los aspectos de las costumbres del pueblo. Es precisamente esta tarea la que Lenin ha planteado ante el Partido: «Se trata ahora, precisamente, escribía Lenin, de ponerse por todas partes a trabajar para erigir el edificio cuyos planes hemos trazado desde hace tiempo y para el cual hemos adquirido el terreno bastante enérgica y sólidamente. Ahora es necesario, rodeándole de cuidados suplementarios, vistiendo la ropa de trabajo sin miedo a mancharse con los diferentes materiales, siguiendo estrictamente las indicaciones de las personas que han preparado el trabajo práctico, edificar, edificar y edificar». (Lenin, «Las tareas del poder soviético al orden del día».)

Rusia dió entonces un salto de gigante, del zarismo y del régimen feudal y burgués, a los soviets. El jefe del Partido bolchevique, Lenin, ha sido el organizador de este viraje histórico y ha conducido con prudencia a los pueblos de la U.R.S.S. hacia la edificación de la sociedad socialista soviética.

Desde la muerte de Lenin han transcurrido veintidós años, y cada uno de ellos ha significado un paso hacia adelante en la edificación de la sociedad socialista. Tomando como guía las enseñanzas de Lenin sobre la posibilidad y los medios de edificar la sociedad socialista en un solo país, el Partido ha llevado a cabo, bajo la dirección del camarada Stalin, una actividad desbordante; ha organizado y puesto en pie al pueblo entero para la edificación de la nueva sociedad; ha organizado la liquidación de las clases explotadoras, ha reducido a cenizas, en el interior y en el exterior del Partido, a los diversos elementos felones que intentaban minar la realización del plan leninista.

La victoria del socialismo ha asegurado la unidad de la sociedad soviética

Este camino de la edificación del socialismo ha estado sembrado de graves peligros y de grandes dificultades. El Partido y el pueblo se han mostrado dignos de su maestro Lenin. Han recorrido este camino con éxito. Los peligros han sido liquidados. Las dificultades han sido superadas y resueltas. No se ha dejado escapar ninguna posibilidad, todo ha sido utilizado en nombre del socialismo. Lo que soñaba Lenin se ha realizado: nuestro país, de hecho, en la vida, se ha convertido no solamente en una República soviética, sino en una República socialista. Ahora, nuestra sociedad socialista se desarrolla sobre una base propia: el pueblo soviético ha creado su industria socialista, una agricultura socialista. La sociedad soviética desarrolla

cada día con amplitud siempre creciente las relaciones socialistas entre los hombres, los instrumentos de producción, la experiencia de producción y las nuevas costumbres de trabajo.

La riqueza nacional de nuestro país se ha multiplicado varias veces desde 1917 y se puede considerar que ha sido casi enteramente creada en la época soviética. En 1940, la renta de la sociedad socialista ha sido seis veces superior a la renta de Rusia en 1913. Ha pasado de 21.000 millones a 128.300 millones de rublos. Para dar la característica del desarrollo de nuestra sociedad soviética hace falta igualmente tener en cuenta que de 193 millones de personas que pueblan nuestro país, cerca de 100 millones han nacido después de octubre de 1917. Desde que el Partido de Lenin y de Stalin ha organizado la Revolución socialista, Rusia, de país atrasado que ha sufrido más de una vez derrotas militares en el pasado, se ha transformado en un país en plena ascensión, cuyos Ejércitos son victoriosos.

El Partido y el pueblo saben bien que este cambio radical producido en la situación de nuestro país y sus victorias en los conflictos armados no han podido ser obtenidos más que gracias a la puesta en práctica de la teoría leninista-stalinista sobre la posibilidad de edificar la sociedad socialista en un solo país y sobre los caminos y los medios para edificar el socialismo.

Como se sabe, Vladimir Illitch Lenin y el camarada Stalin enseñan que la cuestión de la victoria del socialismo en nuestro país tiene dos aspectos diferentes, uno de los cuales abarca el campo de las relaciones interiores y el otro el campo de las relaciones exteriores.

En el curso del desarrollo de la sociedad soviética en el interior de nuestro país, los obstáculos para la edificación del socialismo han sido barridos, el estado económico y cultural atrasado de Rusia ha sido superado, las clases explotadoras derrotadas han sido dispersadas, la colaboración fraternal de la clase obrera y de los campesinos se ha realizado, la unidad moral y política de la sociedad soviética, que ha soportado sin flaquear pruebas crueles, se ha creado. Ahora, en el interior de nuestro país, no existen fuerzas capaces de estorbar el desarrollo ulterior del socialismo y el paso gradual a la sociedad comunista.

Pero, como lo enseña el leninismo, la edificación de la sociedad socialista en un solo país no es todavía la victoria definitiva del socialismo, es decir, la victoria libre de todo peligro de agresión militar exterior y de tentativas de restablecimiento del capitalismo.

Poco tiempo antes del principio de la segunda guerra mundial, el camarada Stalin nos ponía en guardia: sería absurdo y ridículo pensar «que nuestros enemigos exteriores, los fascistas,

por ejemplo, no intentaràn, cuando tengan ocasiòn, desencadenar una agresiòn armada contra la U.R.S.S. Solamente hombres ciegos o enemigos ocultos, deseosos de adormecer al pueblo, pueden pensar así. No sería menos ridículo negar que, en caso del màs pequeño éxito de la intervenciòn militar, los invasores intentaràn destruir al régimen soviético en las regiones ocupadas por ellos y restablecer el régimen burgués. ¿Es que Denikin y Koltchak no habían restablecido el régimen burgués en las regiones ocupadas por ellos? ¿En qué serían mejores los fascistas que Denikin y Koltchak?» (Carta del camarada Yvanov y respuesta del camarada Stalin.)

Stalin ha enriquecido la teoria marxista del Estado

Precisamente en relaciòn con esto, el camarada Stalin ha planteado y estudiado la cuestiòn del papel inmenso del Estado socialista en régimen socialista y en régimen comunista, la cuestiòn del reforzamiento evidente del Estado socialista en el curso del desarrollo de la sociedad socialista, cuando el socialismo ha triunfado en un solo país. A este respecto es necesario recordar que en el siglo pasado la ciencia marxista analizaba condiciones que permitían la victoria del socialismo en todos los países o en la mayoría de los países. Por eso, la literatura marxista reconocía la tesis ampliamente extendida, emitida hace casi cien años, del proceso de desaparición del Estado en el curso del paso del socialismo al comunismo.

En tanto que el socialismo ha sido un sueño alejado del presente, esta cuestiòn no ha tenido una importancia práctica decisiva. La situaciòn ha cambiado radicalmente cuando Lenin demostró la posibilidad práctica de la victoria del socialismo en un solo país y cuando la sociedad socialista fué edificada en la Unión Soviética. En estas nuevas condiciones, referirse a la teoría, ampliamente extendida en los medios marxistas, del debilitamiento del Estado en la fase superior del desarrollo del socialismo, hubiera desembocado a dejar desarmada a la sociedad soviética frente a sus feroces enemigos. El camarada Stalin ha estudiado teóricamente y ha hecho avanzar la enseñanza marxista-leninista del Estado en las condiciones de la victoria del socialismo en un solo país, demostrando que no había que perder de vista la situaciòn internacional, que el país socialista «debe tener un Estado bastante fuerte para poder defender las conquistas del socialismo contra toda agresiòn exterior». (Stalin, «Cuestiones del Leninismo».)

La idea del desarrollo y del reforzamiento del Estado en régimen socialista, en las condiciones de la victoria del socialismo en un sólo país, desarrollada y argumentada por el camarada Stalin, ha armado a nuestro Partido y al pueblo soviético, se ha revelado como una de las conquistas teóricas y políticas más importantes del leninismo. La teoría leninista de la edificación del socialismo en un sólo país, comprendía igualmente la necesidad de tener en el Estado socialista un Ejército moderno, fuerte y bien instruido, y de elaborar una ciencia militar soviética para la defensa del Estado socialista contra sus enemigos exteriores.

Lenin y Stalin creadores de una ciencia militar soviética

Antes que aparecieran las obras de Lenin y de Stalin, la ciencia militar aplicada a la defensa de la sociedad socialista contra sus enemigos exteriores no existía. Debido a que en la época de Marx y Engels, la clase obrera no tenía todavía un Estado y un Ejército propio, y que Marx y Engels suponían que el Socialismo vencería simultáneamente en la mayoría de los países, las cuestiones militares no habían estado en el centro de la atención en las obras sobre los fundamentos de la ciencia marxista. Es cierto que Engels se ha preocupado de las cuestiones militares. Pero no ha dado de éstas un estudio detallado en sus obras y, además, en nuestra época algunas obras militares de Engels están anticuadas.

La falta de una ciencia militar soviética amenazaba frenar el desarrollo de las fuerzas armadas de nuestro Estado y de debilitarlo, frente a pruebas militares serias. Han sido Lenin y Stalin quienes en el período de la guerra civil y de la intervención extranjera, han empezado a elaborar la ciencia militar del Estado socialista. Ya en aquellos años, Lenin y Stalin, habían sentado las bases de la ciencia militar soviética, habían armado al Partido y al pueblo soviético ideológica y moralmente, habían creado e instruido nuestro glorioso Ejército Rojo y la Flota Roja. Desde entonces, el Partido y el camarada Stalin han continuado infatigablemente perfeccionando la ciencia militar soviética. La organización de las fuerzas armadas de la sociedad soviética, las condiciones políticas y económicas que favorecen la victoria del Estado socialista sobre sus enemigos, han sido estudiadas. También se han estudiado la estrategia y la táctica de la guerra moderna, los medios de obtener infaliblemente la superioridad sobre militar y diplomáticamente la victoria adquirida, y de consolidar militar y diplomáticamente la victoria adquirida, y de consolidar

los éxitos militares logrados. Las cuestiones de la ciencia militar, de la ideología militar, han sido estudiadas a la luz de la enseñanza del leninismo sobre la vida y el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

La justeza y la perspicacia de este trabajo del Partido han resaltado con una claridad particular cuando el fascismo alemán ha intentado, por la fuerza de las armas, aniquilar el régimen socialista soviético e implantar en nuestro país el régimen reaccionario del imperialismo esclavizador. Se sabe de que manera desastrosa ha terminado esta tentativa del fascismo. No sólomente la sociedad socialista ha pasado con honor por la prueba de la guerra, sino que ha demostrado que era notablemente capaz, en el momento crítico de la guerra, en el momento de un peligro mortal, de encontrar fuentes suplementarias para la actividad creadora del pueblo, fuentes de incremento de su potencia.

La potencia política y militar del socialismo ha superado y aplastado la potencia política y militar del imperialismo alemán, centro de la reacción auropea.

La prodigiosa experiencia de la gran guerra nacional

La ciencia militar, la ideología militar soviética, han demostrado su superioridad incontestable sobre cualquier otra teoría militar. Hoy es evidente para todos, que esto se debe al hecho de que el pueblo soviético tiene, a la cabeza de nuestra sociedad, un jefe probado, el más grande capitán, el generalísimo Stalin. Bajo la dirección del camarada Stalin, el Ejército Rojo ha conseguido victorias históricas. Las operaciones del cerco en Stalingrado, en Korsoun-Mevtchenkovski y en Iassko-Kichinev, el cerco de los Ejércitos alemanes en Bielorrusia, en Prusia Oriental y en la región de Berlín, son ejemplos grandiosos del arte militar. Las operaciones de penetración y de ruptura del frente enemigo, realizadas por el Ejército Rojo durante la guerra, han enriquecido considerablemente la ciencia militar.

El camarada Stalin ha dado la solución concreta a toda una serie de los más importantes problemas de la ciencia militar, problemas relativos al empleo y a la acción combinada de armas diferentes, que se desprenden del desarrollo de la técnica militar moderna.

El camarada Stalin ha dirigido las fuerzas armadas del Estado soviético y ha conducido al país a la mayor victoria que nuestro pueblo haya jamás conseguido. El resultado de la gue-

rra Nacional tiene una importancia histórica inmensa desde el punto de vista de perspectivas de desarrollo y de consolidación del socialismo. A pesar de que el Estado socialista no se halle completamente garantizado contra toda agresión militar, se puede decir ahora que la Guerra Nacional ha demostrado que si la reacción internacional intentara por segunda vez, con la ayuda de la fuerza armada exterior, destrozar a la República de los Soviets, y obligar a nuestro pueblo a abandonar la vía socialista de su desarrollo, esto se terminaría con un aplastamiento sin precedentes de las fuerzas reaccionarias. Por consiguiente, las perspectivas del desarrollo de nuestra sociedad, del socialismo hacia el comunismo, son hoy más firmes todavía, no sólo desde el punto de vista de las condiciones interiores, sino también de las condiciones exteriores.

Todo esto muestra que el país soviético es una potencia ascendente, en pleno desarrollo, que sabe defenderse y resistir a no importa que enemigo.

No hay que dejarse embriagar por el éxito

Lenin y Stalin, enseñan a nuestro Partido, que la victoria no debe hacernos perder la cabeza, que no hay que disminuir el entusiasmo en el trabajo; sino por el contrario aumentarlo, que hay que estar atentos y vigilantes para la defensa de los intereses de nuestra Patria y consolidar enérgicamente los resultados de la victoria. Pero consolidar la victoria, es ante todo, reforzar cada vez más nuestro Estado, nuestra economía y hacer progresar aún más nuestra cultura.

Durante la época de la edificación socialista por que atraviesa nuestro país, levantaremos la economía en las regiones donde el enemigo ha irrumpido y hechos estragos, y obtendremos un nuevo impulso en el desarrollo de la economía y de la cultura de los pueblos soviéticos, un impulso en el bienestar y el nivel de vida material y cultural de todos los hombres soviéticos.

El leninismo abre a nuestro pueblo el camino radiante del florecimiento ulterior de la sociedad soviética, después del final de la guerra y de su progresión ulterior hacia el comunismo. Es evidente para todo el pueblo, que el camino recorrido por nuestro partido sin Lenin, bajo la dirección del camarada Stalin, era el único camino histórico justo hacia el comunismo y los hechos lo han confirmado enteramente. Pero los hombres soviéticos saben cuán difícil y complicado ha sido este camino y que enormes peligros amenazaban a la República Soviética a cada paso. Para dirigir, a través de estas dificultades, al país soviético hacia su fuerza y su madurez, para que diese el salto gigantesco que

separa a la República Soviética, aún joven, del potente Estado del socialismo triunfante, ha sido necesario al Partido bolchevique y a los discípulos de Lenin una energía verdaderamente titánica, una gran fuerza de razón y una voluntad inquebrantable. Y el Partido de Lenin ha revelado que poseía plenamente estas cualidades. El Partido ha puesto en práctica con éxito y seguridad, las ideas de Lenin, y ahora va más lejos en el camino leninista, sabio y firmemente guiado por su amado jefe, el fiel compañero de Lenin, el camarada Stalin.

III. - La democracia soviética: encarnación en la vida de las ideas del leninismo

Lenin ha enseñado que el lado más fuerte del régimen soviético, en comparación con las formas anteriores de la vida de la sociedad, es la participación de todo el pueblo en la edificación de la nueva sociedad; que el socialismo vencerá gracias a la actividad creadora, histórica, independiente, de la mayoría de la población. El leninismo ha dado una explicación científica de esta particularidad del desarrollo de la sociedad socialista.

Todos los regímenes sociales pasados han nacido sin la participación consciente de las masas populares. Así, el desarrollo del régimen burgués no ha exigido actividad creadora consciente de las masas, como tampoco lo ha exigido el trabajo de organización de un partido cualquiera, ya que este régimen ha nacido espontáneamente en el seno mismo de la sociedad feudal.

El socialismo, no nace ni se desarrolla por sí sólo, espontáneamente: es edificado conscientemente, siguiendo un plan, por todo el pueblo, bajo la dirección del Partido Comunista.

Se comprende que no se puede edificar conscientemente una nueva sociedad y transformar la base de vida de millones de hombres, con la ayuda de todo un pueblo, sin desarrollar todas las fuerzas creadoras, toda la energía y los talentos del pueblo. Se comprende, pues, la idea de Lenin, según la cual la proporción de la masa de la población, que es el factor histórico consciente, debe crecer en la medida en que se arrastre a las masas del pueblo a una vida activa, al trabajo creador de la historia.

Nuestra democracia soviética, precisamente, es la expresión de este hecho histórico: el pueblo soviético se ha convertido en el creador consciente del nuevo régimen social. El camarada Stalin ha dicho que ahora son los millones de trabajadores que componen las masas, los que deciden ante todo en lo esencial de los destinos de los pueblos y de los Estados. «Los obreros

y los campesinos que construyen los talleres y las fábricas, minas y vías férreas, koljoses y sovjoses, sin ruido y sin ostentación, que crean todos los bienes de la vida; que mantienen y visten al mundo entero: he aquí los verdaderos héroes y los creadores de la nueva vida». (Stalin.)

En la sociedad soviética, donde no hay ya ni clases hostiles, ni naciones oprimidas, sino donde el Estado guarda los intereses de todos los trabajadores, el pueblo hace verdaderamente la política y la pone en aplicación en su actividad creadora. Esta particularidad de la democracia soviética, explica por que su movimiento hacia adelante, cada vez más fuerte, es la ley de vida de la sociedad soviética.

Llamamiento constante a la potencia creadora del pueblo

El hecho de que los obreros, los campesinos, los intelectuales soviéticos reconocen que su país no puede estacionarse, sino que debe elevarse constantemente, el hecho de que todo nuestro pueblo intente cooperar con su trabajo en este movimiento ascendente de toda la sociedad, constituye la inmensa fuerza interna de la sociedad soviética. Los trabajadores estiman como un deber suyo elevar constantemente la productividad del trabajo, ya que el aumento de la riqueza de la sociedad, en las condiciones del socialismo, significa igualmente el aumento del bienestar material y cultural para todos sus miembros.

Evidentemente, en las condiciones penosas de la guerra contra los invasores alemanes, nuestro país, para salvaguardar la existencia misma del pueblo y sus conquistas socialistas, ha tenido que poner todos sus medios y todas sus fuerzas principales al servicio del Ejército y del frente. En esos años la vida era difícil, cada uno tenía que limitarse al mínimo estricto y soportar privaciones. Pero estas obligaciones de guerra han sido ampliamente cubiertas. El pueblo ha defendido su vida, la libertad, el régimen socialista y su democracia soviética. Ha defendido, también, la condición esencial que va a permitirle en un lapso de tiempo muy corto, hacer progresar rápidamente todo el desarrollo del país y elevar considerablemente el nivel de vida material y cultural de todos los trabajadores de la Unión Soviética. Así, la idea que Lenin se hacía de la potencia creadora del pueblo, que por sí mismo edifica, conscientemente, la vida social, encuentra en nuestro país su realización práctica. Esta es la base del movimiento ascendente, inquebrantable, de la sociedad soviética, la fuerza interna del Estado soviético, la condi-

ción principal y la manifestación de la democracia soviética. Este es el sentido profundo de la indicación de Lenin, según la cual la democracia soviética eleva, educa, instruye a toda la masa gigantesca de las clases trabajadoras «que hasta ahora, habían permanecido completamente fuera de la vida política, fuera de la historia». (Lenin «¿Guardarán los bolcheviques el poder?».)

Ampliación de la democracia y reforzamiento del Estado

Esta particularidad de nuestra democracia soviética, provoca, en la medida en que la democracia se amplía y se desarrolla, un reforzamiento constante del Estado soviético. Hasta ahora, la experiencia de la historia del desarrollo político ha consistido, en parte, en el hecho de que las masas populares tenían que luchar contra el Estado burgués, con el fin de conservar y de defender los derechos democráticos ya adquiridos. En la sociedad soviética, el pueblo y su Estado están interesados en igual grado, en la ampliación y en el desarrollo de la democracia para los trabajadores incorporados a una vida política activa. Con ello el Estado soviético se hace más sólido y potente. Esta particularidad de la sociedad soviética permite desarrollar constantemente y ampliar por todos los medios la democracia soviética en el curso del desarrollo del socialismo.

En estos últimos tiempos, ninguna cuestión de la vida política contemporánea, ha provocado tantas discusiones contradictorias en la opinión pública mundial como la cuestión de la democracia. Sin embargo, en esas discusiones se ha tenido muy raramente en cuenta la circunstancia simple y, sin embargo, decisiva para comprender el sentido y el carácter de la democracia, de que toda democracia debe ser juzgada según los resultados efectivos de su influencia en la sociedad, según la solución de las principales cuestiones sociales en el seno de esta sociedad.

Los diversos adversarios de la democracia soviética prefieren callarse sobre este aspecto esencial de la cuestión de tal forma, que de todas estas discusiones sobre la democracia, no queda literalmente ningún rastro cuando se substituye el examen de los hechos sacados de la vida a sus habladurías sobre este tema. Tomemos la cuestión esencial de toda democracia, la de los derechos políticos del trabajador. En nuestro país ha sido abolido el régimen injusto, propio a la sociedad capitalista, por el cual las fábricas no son la propiedad de los que trabajan en ellas, el régimen por el cual la tierra no está a la disposición de los

que la laboran, sino de los que viven del trabajo ajeno. El mérito principal de la democracia soviética reside en el hecho de que los trabajadores, las masas populares poseen ellas mismas, todos los medios de producción, todas las riquezas que crean. Se comprende que si los trabajadores consideran un tal régimen como realmente democrático y justo, los que viven a expensas del trabajo de los demás, no quieran reconocer que este régimen es democrático. Pero ahí es donde precisamente se descubren los enemigos de la verdadera democracia, que ponen sus intereses particulares por encima de los intereses del pueblo y de la sociedad.

La cuestión nacional justamente resuelta

Tomemos otra cuestión. Como se sabe, ni en la Rusia zarista ni en los Estados extranjeros actuales, la cuestión nacional ha sido resuelta en el sentido del progreso. En numerosos Estados burgueses extranjeros, y en ellos están comprendidos los que se acostumbran a considerar como democráticos, las relaciones entre las naciones se resuelven con el látigo y las bayonetas, y estos propios Estados están edificados sobre la opresión y la humillación de todas las demás naciones por las clases dirigentes y la nación dominante. En cuanto al poder soviético, ha liquidado el yugo nacional y colonial que pesaba sobre los pueblos que viven en la periferia de Rusia; los ha ayudado y los ayuda a elevar su economía y su cultura al nivel de las provincias centrales del país; les ha dado todos los derechos. Los países periféricos que estaban antaño oprimidos, se han convertido en Repúblicas soviéticas independientes, que tienen una economía y una cultura desarrolladas. El poder soviético ha sido el primero en la historia que ha sabido crear un ambiente de sincera amistad y de solidaridad fraternal entre todos los pueblos que viven en la Unión Soviética. La liberación del yugo nacional y colonial de decenas de millones de hombres por el poder soviético, es un grandioso resultado de la democracia.

Se sabe que la guerra es una prueba seria de la solidez y de la realidad de los lazos establecidos entre las naciones, entre los pueblos. Y he aquí, que durante la Guerra Nacional, las relaciones mutuas entre los numerosos pueblos de nuestro país, han sido semejantes a aquellas que ligan a los miembros de una familia unida. En la guerra que acaba de desarrollarse, la incorporación de los pueblos de nuestro país a una cooperación mutua y a una lucha común para la salvación de la Patria, el afán de todos los pueblos de defenderse los unos a los otros, ha aparecido con una claridad intensa y conmovedora. Los pueblos de

la Unión Soviética, han dado al mundo ejemplos no superados de fidelidad fraternal y de dedicación recíproca. Todos los pueblos de la Unión Soviética, se han unido alrededor del pueblo ruso, como alrededor de su hermano mayor, y han derrotado al enemigo por su esfuerzo conjunto.

Tales son los notables frutos de la democracia soviética. Con esto se ve la importancia ideológica y política inapreciable que tiene en la vida de la sociedad soviética, en la vida de nuestro Partido, la teoría elaborada por Lenin y por Stalin de la edificación de un Estado socialista multinacional, basado sobre la colaboración fraternal de todas las naciones, sobre la amistad sincera de los pueblos.

Un Estado libre y fuerte donde las masas juegan un papel decisivo

La aplicación real, no ficticia, de la democracia, supone igualmente la unidad de los intereses, la unidad moral y política de todo el pueblo. Lenin estimaba que esta unidad de las masas trabajadoras es una de las particularidades fundamentales de la sociedad socialista. «Según nuestra concepción, decía Lenin, el Estado es fuerte por la conciencia de las masas. Es fuerte cuando las masas conocen todo, pueden juzgar de todo y están dispuestas a todo conscientemente». (Lenin, «Segundo Congreso panruso de los Soviets».)

Generalizando la experiencia de la historia política de Rusia, Lenin estimaba igualmente, que cuanto más libertad política hay en un país, cuanto más sólidas y democráticas son sus instituciones representativas, más fácil les es a las masas populares aprender la política, y la política es, ante todo, participar en los negocios del Estado. La experiencia de la participación de nuestro pueblo en la dirección del Estado y la defensa llena de abnegación del poder soviético por el pueblo durante la Guerra Nacional, revelan la alta conciencia política, la unidad moral y política siempre creciente de nuestra sociedad soviética, educada por el Partido de Lenin en el espíritu de las ideas soviéticas de vanguardia, en el espíritu del socialismo.

Causas profundas de la inviolabilidad del Socialismo

La historia ha conocido numerosos ejemplos de noble dedicación a sus ideas de grandes sabios, artistas e intelectuales.

Ninguna amenaza, ningún sufrimiento podía hacerles renunciar a sus convicciones de vanguardia. Pero eran individuos aislados. Ni la historia del pasado, ni el desarrollo contemporáneo de la sociedad han conocido otro ejemplo de como un pueblo entero, y en este caso un gran pueblo, de cómo una sociedad entera, en este caso una sociedad de millones de hombres, han luchado políticamente unidos, bajo la bandera de una concepción de vanguardia única.

En esto reside la solidez del régimen soviético, la vitalidad y la invencibilidad del socialismo. Todo esto explica porque los hombres soviéticos que han creado ellos mismos el régimen democrático de su vida, defiendan con todas sus fuerzas su democracia, su poder, no dejen ni dejarán que sean ofendidos, consideren que esta democracia es la mejor y la que refleja más completamente sus intereses fundamentales. Todo esto explica igualmente porque, por ejemplo, las elecciones al organismo supremo del poder, dan lugar, en numerosos Estados extranjeros, a chalaneos entre clases poseedoras, cuando en la Unión Soviética, las elecciones al Soviet Supremo son una fiesta nacional, expresión de la dedicación sincera de la conciencia y de la confianza profunda del pueblo, a su Partido, a su querido jefe de Estado, el camarada Stalin.

Todo el mundo tiene todavía presente en la memoria como el pueblo soviético, unánime, se ha pronunciado en favor de la política del Partido bolchevique y del Gobierno soviético, en las últimas elecciones. Entonces los electores dieron su voto al bloque de los comunistas y los sin partido. Ocho años han transcurrido desde entonces. Y nuestro pueblo se ha convencido una vez más de que se puede tener confianza en un Partido como el Partido bolchevique, para defender los intereses del pueblo y que todos los hombres soviéticos pueden votar audazmente por la política de un Gobierno como nuestro Gobierno soviético, porque esta política defiende los intereses del pueblo, en nombre del Socialismo. (I.)

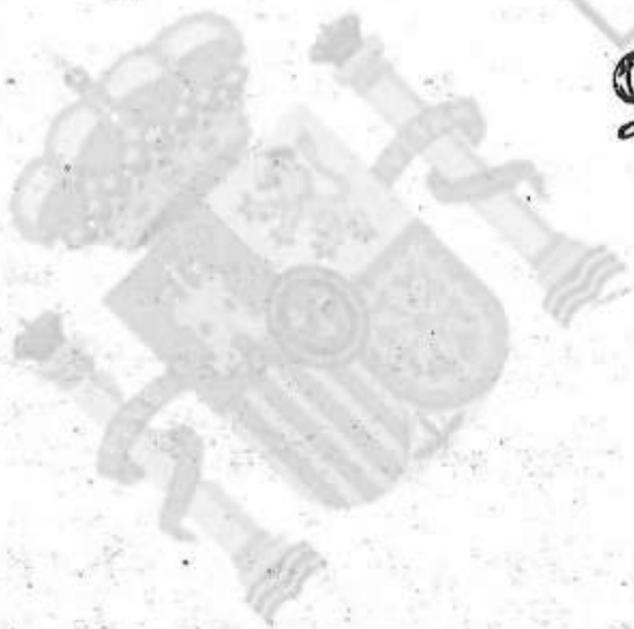
Nuestros hombres soviéticos dicen también: durante todos estos años, hemos seguido firmemente la bandera del camarada Lenin, padre de nuestro régimen soviético. Fueron años de un glorioso trabajo creador y una lucha sin reserva del pueblo que

(I) Desde que fué pronunciado el discurso de Alexandrov, las elecciones se han desarrollado en la U.R.S.S. el 10 de febrero. El bloque de los comunistas y de los sin-partido ha obtenido 100.600.000 votos de 101.450.936 sufragios expresados.

había emprendido sin retorno la vía radiante del leninismo. Siguiendo esta vía, nuestra Patria se ha cubierto de gloria y ha multiplicado sus fuerzas. Nos sentimos orgullosos y felices de haber recorrido este camino bajo la sabia dirección de nuestro jefe, el camarada Stalin.

!Qué nuestra Patria viva y florezca a lo largo de los siglos!
Que viva nuestro poder soviético, creado por Lenin y Stalin!

*(Traducido del francés de la revista
«Cahiers du Communisme».)*



MINISTERIO
DE CULTURA

«Repito que hay que prestar una gran atención al problema de la ligazón con las masas. Es esta ligazón la que decide todo. De poco valdría que poseyéramos una línea política justa si no organizásemos la actividad del Partido de modo que nuestra posición política sea conocida y apoyada por las masas, y si éstas, a través de las más diversas formas, no se mueven y actúan en la misma dirección.

Los comunistas extraemos nuestra energía, nuestra fuerza y nuestra capacidad combativa del apoyo vivo de las masas. Cuando nos aislamos de ellas, somos débiles; cuando estamos sólidamente enlazados con ellas, somos fuertes e invencibles.»

(Del discurso de Dolores IBARRURI, en el Pleno de Diciembre de 1945).

La lucha del proletariado catalán contra el régimen franquista

El proletariado catalán, bajo la más negra opresión franquista, prosigue sus mejores tradiciones combativas: las huelgas económicas y políticas.

Barcelona, Manresa, Sabadell, Tarrasa, Reus, Castellar del Vallés, Mataró y otras ciudades y pueblos de Cataluña, las últimas semanas han sido testigos de la decisión con que la clase obrera empieza a defender sus intereses vitales, luchando contra el régimen hitleriano de Falange.

En realidad los trabajadores catalanes, como los de toda España, no han dejado un solo día de luchar contra sus opresores, singularmente boicoteando y saboteando la producción franquista. Puede decirse que trabajar poco y mal, estropear la maquinaria, deteriorar la producción, entorpecer el transporte, etc., fueron las armas con que los obreros se defendían desde los primeros momentos de la estrangulación total de la República. Pero sin que los trabajadores catalanes hayan renunciado a esas armas, sus hechos más recientes nos demuestran que saben simultáneas con las manifestaciones colectivas y las huelgas. Ello demuestra, por su parte, no sólo una mayor decisión de lucha, sino también una mejora en sus organizaciones sindicales y, sobre todo, un robustecimiento de su madurez política, pues sin ésta, no es posible pasar de una etapa inferior de acciones, aunque valiosas, individuales, a otra superior de acciones colectivas.

Por ejemplo, sin organización sindical no hubieran sido posibles toda esa serie de huelgas de tipo económico, para pedir mejora de salarios o un mayor racionamiento, como la de los 1.300 obreros de la manufactura textil C.A.N.E.M., de la Bordeta, la de los mil y pico de los Altos Hornos de Hospitalet de

Llobregat, o la de los centenares de la Casa Toldrà, de Castellar del Vallés y otras de varias localidades. Y sin organización y madurez política no se hubiesen podido llevar a cabo huelgas económico-políticas como las de la «Maquinista Terrestre», Vulcano, Elizaldo, La España Industrial y la de la Hispano-Suiza, de Barcelona, y las huelgas generales de los obreros textiles de Manresa y Matarô. Esas huelgas últimas, aunque tienen el origen común de haberse hecho por mejorar las condiciones de trabajo y el racionamiento, han tomado un carácter político desde el momento en que, encarcelados por los esbirros falangistas los obreros a quienes se consideraba dirigentes de ellas los huelguistas se han negado a reanudar el trabajo sin que se otorgara la libertad de aquéllos.

Para que se vea la mejora en la organización sindical y el robustecimiento de la madurez política de la clase obrera catalana en las últimas semanas, sólo citaremos dos hechos aleccionadores.

En la Hispano-Suiza de Barcelona, los sabuesos de los Sindicatos verticales dieron trabajo a un crecido porcentaje de obreros que ellos denominan «ex combatientes», por haber combatido encuadrados en el Ejército franquista y que seleccionaron con vistas a reforzar la acción de los Sindicatos falangistas. Los «jerarcas» fueron por lana y salieron trasquilados, pues dichos «ex combatientes» acabaron no sólo formando parte de los sindicatos clandestinos U.G.T. y C.N.T., sino que, junto con todos los demás obreros, realizaron y ganaron una huelga para mejorar sus condiciones de vida.

El caso reciente de la huelga de Matarô ha sido aún más ejemplar. Esta la empezaron el 23 de marzo los obreros textiles de la fábrica Minguell, pidiendo mejoras de salarios; pero al ser detenidos cinco de ellos, considerados dirigentes, todos los trabajadores textiles de Matarô, en número de varios miles, realizaron un paro general que duró hasta el día 26, reclamando, además de mejoras en su racionamiento de hambre, la libertad de los detenidos.

Hay que añadir, como nota destacadísima de esa madurez política que comentamos, que cuatro mil mujeres mataronenses se manifestaron, en plena huelga, apoyando las reivindicaciones de los tejedores y, a las amenazas de la guardia civil que intentó disolverlas, contestaron apedreándola y teniendo ésta que refugiarse en el Ayuntamiento.

Estos dos hechos, además patentizan otros tantos aspectos muy positivos de la lucha contra Franco y Falange. En primer lugar, el paso de los «ex combatientes» franquistas de la Hispano-Suiza al lado de los obreros ugetistas y cenetistas es un

serio aviso para los que han montado el tinglado provocativo y divisionista, que, con tales infiltraciones en los lugares de trabajo, se proponían llevar a cabo los «jerarcas» sindicales. Ese tinglado, montado en toda España, en Cataluña ha revestido aún mayores caracteres de provocación, pues las falangistas llegaron hasta el refinamiento de llevar a las ciudades catalanas decenas de millares de obreros de otros pueblos hispánicos para, con objeto de crear conflictos y riñas entre los trabajadores, colocar carteles en los tajos como el que durante mucho tiempo estuvo en algunos lugares del puerto de Barcelona: «Aquí sólo se admiten obreros catalanes».

En segundo lugar, observamos que las mujeres catalanas, no sólo se movilizan, como era tradicional en ellas, para manifestarse ante las tiendas y los mercados en demanda del abaratamiento de la vida o de un mayor racionamiento, sino que, arrancando también de la tradición política que en 1909 las llevó a tumbarse con sus hijos en los raíles del tren o a protestar en el muelle de Barcelona, con objeto de impedir la salida de los soldados para la matanza de Marruecos, hoy, en número de millares, se manifiestan apoyando las huelgas de los obreros, como en los casos recientes de Barcelona, Manresa y Mataró.

Como es de suponer, estos hechos no son hijos de la espontaneidad. Ellos son posibles porque los obreros cuentan con sus organizaciones sindicales propias y una dirección política. Franco decretó la no existencia, entre otros partidos y organizaciones, de la U.G.T., la C.N.T. y el P.S.U. de C., lo mismo que un déspota de la antigüedad, al que asustaban las sombras nocturnas, ordenó que las noches no sucedieran a los días; pero el P.S.U. de C., la U.G.T. y la C.N.T., a pesar de Franco, actúan y dirigen la lucha contra su régimen sangriento.

Entre las experiencias más importantes, en estas huelgas y luchas que comentamos, encontramos que la unidad de acción de los obreros de la U.G.T. y C.N.T. en Cataluña, se va realizando en forma muy positiva. La unidad de acción U.G.T.-C.N.T., va creando un clima favorable entre los obreros para desencadenar acciones combatientes de mayor envergadura contra el régimen de Franco. Precisamente los ugetistas, los militantes del P.S.U., tienen la responsabilidad de afirmar, extender y consolidar en toda Cataluña esta unidad de acción. Las masas obreras de la C.N.T. están demostrando por su combatividad y por la fidelidad a sus intereses de clase, que tienen muchos puntos comunes con nosotros y que esta comunidad de objetivos debe traducirse en motivos de lucha para mejorar, en lo que sea posible actualmente, sus condiciones de vida y preparar en el combate a la clase obrera para acciones combatientes que contribuyan a poder-

rosamente al derrocamiento del régimen de Franco. Los ugetistas catalanes y los militantes del P.S.U. deben mejorar sus relaciones políticas y el trabajo común con los camaradas de la C.N.T., porque en la medida en que nuestras relaciones políticas sean cada vez más sólidas, podremos golpear con mayor éxito las maniobras de la canalla trostkista que pretende infiltrarse en la C.N.T., a fin de impedir que la unidad de acción entre la U.G.T. y C.N.T., sea un hecho en la lucha, cada vez más eficiente, para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la clase obrera y de las masas populares.

Los obreros de la U.G.T. y de la C.N.T., están comprobando, a través de sus propias experiencias, que la lucha unida les lleva a la victoria sobre sus enemigos franquistas. Esta experiencia propia de las masas hay que fortificarla combatiendo cerradamente contra las infiltraciones de los trostkistas, para limpiar las filas obreras de agentes de Franco, de divisionistas y provocadores que persiguen el debilitamiento de las fuerzas organizadas de la clase obrera y buscan todas las ocasiones para atizar el enfrentamiento y la discordia en el seno de las masas trabajadoras.

Las experiencias de la unidad de acción de los obreros de la U.G.T. y C.N.T., dicen bien claro que se puede organizar y desencadenar la lucha con éxito, que en la medida que se lucha muy unido se hace recular al régimen franquista y que por este camino hay que proseguir para hacer cada día más sólida la fuerza de las masas trabajadoras y arrancar mejoras económicas a la burguesía franquista y al régimen.

Con estas experiencias unitarias la clase obrera de Cataluña está ayudando a la clase obrera de los demás pueblos hispanos para intensificar sus luchas y unir en estas luchas sus mejores fuerzas de combate.

Los obreros catalanes pueden realizar hoy esas acciones porque desoyendo la demagogia o las amenazas de los Sindicatos verticales y las provocaciones divisionistas de sus criados trostkistas del «Moviment Soci-falangista», practicaron los consejos de unidad y lucha que el P.S.U. de C. dirige concretamente a los trabajadores en su «*Carta Abierta a todos los catalanes*».

Esta «Carta Abierta», recomienda, entre otras cosas: «Formación inmediata de núcleos unificados U.G.T.-C.N.T. en aquellas fábricas, minas talleres o comercios cuyas condiciones lo consientan. Acción unida de la U.G.T. y de la C.N.T. en toda Cataluña. Comités de enlace U.G.T.-C.N.T. en cada fábrica, minas, talleres, comercio, en cada lugar de trabajo...» «Sin esperar más hay que pasar a la acción coordinada y masiva. Hay que exigir nuestros más elementales derechos de trabajadores en cada

fàbrica, ante cada burgués, prescindiendo de la intervenci3n de los gangster que dirigen los Sindicatos falangistas. Mayores salarios, jornadas de trabajo mäs cortas, trato humano en las relaciones de trabajo, mejores condiciones sanitarias, racionamiento adecuado, condiciones de seguridad en el trabajo, contra la llamada «recuperaci3n» de las jornadas no trabajadas por culpa del r3gimen y no de los trabajadores, supresi3n de todas las cuotas obligatorias y con las cuales se enriquecen los bandidos falangistas. Hay que organizar la ayuda met3dica a los patriotas caídos en la lucha y a sus familiares, sea cual sea su ideología...» «Hay que liquidar sin p3rdida de tiempo los llamados Sindicatos verticales, exterminando la burocracia falangista, quemando los ficheros policiales falangistas, creando la propia organizaci3n U.G.T.-C.N.T. unidas».

Podemos asegurar que en varios lugares de trabajo se han constituído, incluso, a petici3n de los propios obreros, Comit3s de enlace U.G.T.-C.N.T.-P.S.U. de C.

Como se ve, la clase obrera de Cataluña empieza a movilizarse de una manera colectiva. En lo que va de año, millares de trabajadores de las ciudades mäs industriales han declarado huelgas econ3micas y políticas, algunas de las cuales de varios días de duraci3n, saliendo victoriosos en todas ellas. Esas acciones de lucha han movilizado tambi3n en su favor millares de mujeres, que se han manifestado públicamente y han conquistado la simpatía de las grandes masas populares.

Estamos seguros que esas acciones del proletariado catalán irán cada día en aumento, porque cada vez fortalece mäs su unidad sindical, porque está dirigido por el Partido único de la clase obrera catalana y porque las recientes victorias de la Maquinista Terrestre, de la Hispano-Suiza, de Castellar del Valles, de Sabadell, de Tarrasa, de Manresa, de Mataró y otras ciudades, demuestran que la clase obrera y el pueblo unidos, son mäs fuertes que el r3gimen hitleriano de Franco y sus sostenedores reaccionarios internacionales.



«La primera condición para que los militantes del Partido puedan hacer penetrar la política del Partido entre las masas, es que ellos mismos discutan y asimilen la línea de éste; que se compenetren profundamente con ella. Porque sólo lo que se conoce bien se puede defender con entusiasmo y decisión. A este fin hay que asegurar la vida política en el interior de la organización del Partido, la discusión y el examen normal de nuestra política; hay que conseguir impregnar a cada una de nuestras organizaciones de la mayor sensibilidad política.»

(Del discurso de Dolores IBARRURI en el Pleno de Diciembre de 1945.)

España, bajo la dominación franquista, es el centro de las propagandas y provocaciones nazis

Desde antes de la derrota militar hitleriana, la propaganda falangista se está dando con verdadero ahinco a la tarea de demostrar que el franquismo no es un régimen fascista; que el franquismo nunca estuvo supeditado a los nazis; que el franquismo no tomó parte en la guerra junto al Eje y no ayudó a éste en su agresión contra el mundo democrático. A medida que la situación se le hace más crítica, mayor es el empeño que el franquismo pone en borrar su origen, su actuación, su esencia fascista e hitleriana.

Conocidos son los cantos que dedica « a su democracia orgánica»; y, sobre todo, ya es sabida la insistencia con que en los últimos tiempos viene sosteniendo haber defendido intransigentemente su «neutralidad» frente a Hitler, neutralidad que asegura con cinismo fué incluso benévola para las Naciones Unidas.

Frente a estas burdas, pero estudiadas campañas, interesa destacar el origen, la significación y la trayectoria política nazi seguida por Franco, para ayudar a situar las cosas en su verdadero terreno, porque los hechos son más tozudos y hablan más claro que toda la demagogia que ahora realizan los falangistas bajo la dirección de Franco y los agentes nazis que actúan en España.

∴

Hace pocas semanas, en Nuremberg, Goering declaraba ante el Tribunal de las Naciones Unidas, que él había insistido cerca de Hitler «para que interviniese en España»...

Precisamente en ese mismo Nuremberg, Hitler declaraba a su vez en 1936: «No nos desinteresaremos del problema español y ayudaremos a los nacionalistas españoles a luchar hasta la victoria».

La finalidad que perseguía tal ayuda, la explicó con au-

toridad que nadie discutirá, el que fué jefe del Estado Mayor del Reich, general von Reichenau. Decía en 1938: "*La intervención en España ha constituido no solamente una excelente escuela de guerra, sino que representa una política admirable. Pertenece, de forma imperativa a una preparación concienzuda y sistemática de la guerra...*"

En 1943, Franco calculaba la ayuda que le fué prestada por Alemania en la guerra en 100 millones de dólares. La Stefani, agencia oficial del fascismo italiano, evaluaba en 379 millones de dólares la ayuda prestada por Italia.

El franquismo nació, pues, como vasallo de la Alemania hitleriana para servir los planes militares y políticos, los propósitos de provocación y de espionaje de Italia.

..

El franquismo cumplió esa obligación que le creaba su origen en el primer período. Al haber sobrevivido al hitlerismo está cumpliendo cuanto corresponde a su misión de agente de perturbación de la paz y la seguridad mundiales.

En primer término, con su participación militar mediante la División Azul. Entre los diversos relevos fueron alrededor de 80.000 hombres enviados a combatir al frente del que dependía muy fundamentalmente la suerte de la guerra.

Ochenta mil hombres bien pertrechados con armas modernas, con sus unidades especiales de tanques, de aviación; con sus servicios especiales de sanidad, etc. Encuadrados por mandos falangistas del Ejército franquista. Fué un Cuerpo expedicionario enviado por el régimen a hacer la guerra de Hitler contra las Naciones Unidas en tierras soviéticas. Y en campaña, todavía ante el inmortal Leningrado, fué reconocido por el Gobierno de Franco, como una unidad regular del Ejército franquista. Sus peores verdugos fueron colmados de honores, y su jefe, el siniestro Muñoz Grandes, declarado criminal de guerra por la U.R.S.S., ocupa hoy un cargo de los más importantes: capitán general de la Región militar de Madrid.

Cuando dicha División Azul fué retirada del suelo soviético, no realizó sino un simple cambio de frente. Su obra criminal al servicio de los nazis se prolongó en diversos países, y particularmente en Francia—los elementos de la Resistencia y del «maquis» en el Mediodía recordarán las expediciones de castigo en que los legionarios azules tomaron parte—coadyuvando a la represión de las fuerzas de ocupación nazis. Hace pocos días, todavía, comparecía ante los Tribunales de Burdeos uno de estos asesinos franquistas llamado Moreno, acusado de haber dado muerte a cerca de 2.000 personas en el siniestro campo de Auschwitz, después de haber actuado en la represión antifrancesa.

Antes y después de la creación de la División Azul, Franco actuó militarmente contra las Naciones Unidas. En 1940 se apoderó de la zona internacionalizada de Tánger. ¡Eran los tiempos en que su propaganda no se recataba en anunciar la preparación de golpes de mano contra Gibraltar, contra Marruecos francés, contra el Oranesado!

En 1942, para dificultar el desembarco aliado en Africa, Franco concentró su Ejército en Marruecos con aire amenazador. En la frontera del Marruecos francés, tuvo que estar paralizado el 5.º Cuerpo de Ejército americano, mandado por el general Clark, para proteger la retaguardia aliada y las líneas de comunicación.

Gracias a la oposición del pueblo español, Franco no pudo llevar más allá su intervención militar pero envió trabajadores españoles para substituir a los alemanes movilizados en armas, que Hitler envió al frente. Una propaganda desahogada, combinada con la presión y las violencias más brutales, lanzó a la esclavitud de la producción de guerra nazi a decenas de millares de españoles.

∴

Hitler necesitaba también las riquezas de España. Y Franco, vasallo fiel, le entregó cuantas disponía en condiciones de prestarle servicios de primer orden.

No bien comenzada la guerra en nuestro país, los nazis crearon dos firmas comerciales—la «Isma» y la «Rovack»—cuyas memorias de fundación, hechas públicas, demuestran su finalidad: facilitar la penetración nazi en nuestra economía, es decir, facilitar la colonización de España. Muy rápidamente la economía española se vió agarrotada por una red de Empresas, prácticamente en poder del capital alemán nazi, que, al mismo tiempo que aumentaban enormemente el potencial económico y militar hitleriano, sumía a los españoles en la más espantosa miseria.

Algunas consecuencias de la colonización sistemática a que España fué sometida por el nazi-franquismo, eran que:

En 1942 el 20 por 100 de todas las Sociedades anónimas en España se hallaban bajo el control nazi.

El comercio español con la Alemania nazi seguía este curso:

	<u>Importaciones</u>	<u>Exportaciones</u>
1942	47.825.927	73.733.673
1943	87.078.211	161.573.368

La revista económica alemana «Deutsche Volkswirtschaft» decía en febrero de 1944 que el 39 por 100 de las

exportaciones españolas era dirigido a Alemania y el 30 por 100 se distribuía entre las fábricas alemanas de los países ocupados por los nazis. En total, el 69 por 100 de la exportación española iba a aumentar la máquina de guerra hitleriana.

España facilitó a Hitler enormes cantidades de alimentos, de combustibles, etc...

Pero en lo que el suministro franquista a la Alemania nazi resultó decisivo fue en los minerales y, sobre todo en aquellos denominados estratégicos, y también en producción de material de guerra.

Cuando la Alemania de Hitler atravesaba por un verdadero momento de apuro, en cuanto a sus reservas de minerales para la guerra, casi toda la producción minera española pasó a manos de los nazis. Unos cuantos datos precisan la importancia que para la industria hitleriana tenía ese abastecimiento:

Durante los primeros meses de la guerra, los «stocks» de piritas en Alemania no alcanzaban ni para el consumo de dos meses de su industria; las explotaciones de la «Rovak», en España y Portugal, suministraban el 33 por 100 de tungsteno que consumía la industria nazi; en cuanto al wolfram, España y Portugal le suministraban del 80 al 90 por 100 del total empleado. Sabido es que todos estos minerales son fundamentales para la industria de guerra, y sin los suministros facilitados por el franquismo Alemania no hubiese podido desarrollar la guerra como lo hizo.

De igual forma, la industria española controlada por los nazis, estuvo trabajando hasta última hora en la producción de guerra para los hitlerianos. Todavía en 1945 del 35 al 40 por 100 de todas las Empresas de mayor importancia trabajaban al servicio de Alemania; figuraban entre ellas 16: Astilleros, Altos Hornos de Vizcaya y Sagunto, fábrica siderúrgica de la Felguera, fábrica de Armamentos de Trubia, fábrica de motores de Aviación de Barcelona, Reus, Gerona, etc, etc... Desde las armas cortas hasta las piezas sueltas de las bombas volantes, la industria española germanizada estuvo al servicio de la guerra contra las Naciones Unidas.

Transformado nuestro país en una verdadera colonia nazi, Hitler pudo disponer de la economía española como le vino en gana, y le fue de una extraordinaria utilidad en la guerra.

★
★★

España, además, fue una verdadera base para la flota submarina nazi. Las Canarias y las rías gallegas fueron los puntos de ataque y de aprovisionamiento regular de los submarinos.

nos que operaban en el Atlántico, de la misma forma que lo fueron las Baleares para la flota de Mussolini.

En la ría de Vigo, la marina nazi llegó incluso a montar talleres de importancia donde se reparaban sin recato los submarinos averiados por los aliados. Los barcos aliados eran sistemáticamente atacados en el Atlántico por aviones nazis que despegaban de los aerodromos situados a lo largo de la costa cantábrica.

En este orden, el franquismo no sólo se limitó a ofrecer el refugio de las costas españolas para el movimiento de las unidades hitlerianas, sino que la flota mercante española estuvo jugando el papel de aprovisionador en alta mar; bastará recordar que el año 43, las patrullas inglesas atraparon a la altura del Brasil a un mercante español con un cargamento de combustible no declarado, cuyo destino quedó claro era para los submarinos alemanes.

Bajo la dirección del capitán de Marina Lenz, una tupida red de espionaje funcionó en todo el país con el título de «Servicio de Información». Especialistas como el comandante Weis, el capitán Nette, el teniente Kelmann, el comandante de aviación Schœarz, los agregados militares de la Embajada nazi, general Kramer y Derre, etc... secundados por la Falange, lo aseguraron. Todas las organizaciones alemanas, como el Instituto de Cultura Alemana, etc... las poderosas Empresas industriales y comerciales secundaban este trabajo de espionaje. También la Gestapo, organizada bajo la Jefatura de Wionzer, secundado por Kuhlmann y en estrecha relación con la Dirección general de Seguridad, contribuía a la labor del «Servicio de Información». El franquismo facilitó a este servicio nazi la instalación en España de más de 100 emisoras que transmitían al Mando alemán las informaciones de sus agencias, instaladas suntuosamente en todo el país.

Aunque difícil de obtener los datos concretos de la participación del franquismo en este «Servicio», quedó sin embargo patentizada en la actividad llevada a cabo fuera y en particular por la flota mercante española. Unos cuantos hechos del año 43 nada más.

En el «Cabo de Buena Esperanza» la vigilancia inglesa descubrió una emisora instalada en el bar con la que un oficial del barco y otro tripulante transmitían la situación de los barcos aliados. Ambos fueron detenidos y uno de ellos fusilado por los ingleses; ambos, naturalmente, eran falangistas.

En Buenos Aires, como el anterior, el «Cabo de Hornos» fue sorprendido con un alijo de platino que llevaban los falangistas de nombre Rosendo y Moreno, junto con graves documentos nazis. Este platino, imprescindible para la industria de guerra nazi, era transportado a la Argentina por la Falange desde Colombia y otras repúblicas latino-americanas.

En Buenos Aires, también, otro barco español fué sorprendido cuando se aprestaba a zarpar llevando escondidos algunos oficiales del crucero alemán «Graf Spee», hundido en el río de la Plata y cuya tripulación se hallaba internada en la Argentina. Estos oficiales se escapaban del campo donde estaban internados con la colaboración de los falangistas de Argentina.

Y es que la Marina mercante española era un instrumento de particular utilidad al «Servicio de Investigación Alemana».

Fué particularmente intensa la ayuda prestada por el franquismo a los nazis en América Latina. A tal efecto, el hitleriano Serrano Suñer constituyó el llamado Consejo de la Hispanidad, foco nazi de propaganda y de actividad contra las Naciones Unidas en la América Latina. A través de este Consejo se realizó una intensa labor de descomposición y de diversión, apoyándose en las Embajadas, Consulados y organizaciones franquistas. Recordemos cómo en Cuba, a comienzos del 43, era descubierta en la propia organización de Falange una emisora que transmitía las informaciones de guerra a los submarinos alemanes.

Camuflados por este Consejo de la Hispanidad, miles de agentes hitlerianos, protegidos por la ciudadanía y la documentación franquista, pudieron filtrarse en las repúblicas suramericanas, donde el nazismo pudo comprar periódicos, estaciones de radio, granjas agrícolas, industrias y otras muchas propiedades, introduciendo, con su penetración económica su influencia política.

Esta labor en América Latina había de hallar su más virulenta expresión en las perturbaciones que conmovieron a varios países y que contribuían a distraer el esfuerzo de guerra americano. En los golpes de Estado fascistas, como el de la Argentina, quedó bien patentizada la participación nazi-falangista.

Hasta dónde estaba el franquismo dispuesto a llegar por este camino, lo demostró el régimen en las Filipinas, donde la Falange tomó una parte activa junto a los japoneses en la lucha contra el pueblo filipino y el Ejército americano. Todas las ulteriores campañas antijaponesas no han podido borrar esta verdad acusadora.

En todo los sitios, pues, el franquismo fué un aliado fiel del fascismo agresor. En todos los sitios hizo cuanto estuvo en su poder para contribuir a la victoria de los nazis.

El franquismo fué un beligerante a lo largo de toda la guerra y no hacía con ello sino responder a su origen y a su esencia nazi.

¿Había de hacer variar la derrota hitleriana su esencia fascista? Los hechos siguen demostrando que no. Aunque haya habido cambios de tácticas, pero siempre encabezando el propósito de dividir a las Naciones Unidas.

En diciembre de 1945, la División del Enemigo, de la Administración Económica Extranjera (F.E.A.) de los Estados Unidos, decía en un informe que las posibilidades de una futura agresión alemana residen en la penetración económica en otros países y en el personal alemán esparcido por el mundo, al que se describe como *«uno de los más intangibles y al mismo tiempo más valiosos medios»*.

Dicho informe coloca a España en cabeza de lista, como un país en el cual los alemanes nazis han capturado una importante base económica. La «Rovack» había ya adelantado enormemente el trabajo para lograrla y ello tratando de hacerlo lo más «intangible» posible.

En la memoria de fundación de «Rovack» se lee que las firmas que de ella dependían no *«obran jamás y en ningún lugar con su propio nombre»*. Un documento hallado en Düsseldorf explica esta táctica nazi; por él, la dirección hitleriana da instrucciones secretas a toda la Banca alemana en el sentido de que las Compañías alemanas, en el exterior, debían camuflarse tras de hombres de paja extranjeros, de forma que dichas Compañías pudiesen pasar por Empresas extranjeras independientes.

Siguiendo estas directrices, en la medida en que se agravaba la situación para los nazis, se iba intensificando la penetración de capitales alemanes en la economía de España.

¿A cuánto ascienden éstos? En agosto de 1945, la «F.E.A.» calculaba que las acciones nazis, conocidas o camufladas, pueden valorarse entre 100 y 200 millones de dólares. Ese enorme capital actúa en las principales ramas de industria, algunas de las cuales se hallan casi totalmente bajo su influencia y en ellas se reanuda la actividad de la industria de guerra nazi.

Tomemos un ejemplo entre muchos:

La «I. G. Farben» es un trust que ha jugado uno de los más siniestros papeles en la guerra. La «Farben» se ampara hoy en España tras de la «S. A. Unicolor», que era su filial. Esta es una firma española, hasta ahora intocable para los aliados. Por medio de paquetes de acciones, la «Unicolor» controla a otras 16 Empresas de productos químicos.

La «I. G. Farben» controla toda la industria química y farmacéutica de España a través de firmas aparentemente españolas que en la práctica, están dirigidas por los nazis.

Por ejemplo, es característico el Consejo de Dirección de «Unicolor». He aquí los nombres que lo integran: Ernest

Asselman, Ernest Von Steindorf, Sr. Steinhauser, Erich Ochs, Alfonso Ma Gallardo, Walter Fischbach, Juan Santiagosa, Ernest Fischer, Eric Fischer, Gustav Zabel, Josef Mayer-Sliess, José Ma Planella, Salvador Mayoles, Juan S. Pittier, Félix Kotegen, Tomás Casanovas y Juan Llorens.

Lo mismo que con la «I. G. Farben» sucede con la «Siemens», con la «A.E.G.», etc. El ejemplo de la «I. G. Farben» puede aplicarse a otras muchas industrias fundamentales.

A estas Empresas «españolas», en las que se camufla el capital nazi, les han sido concedidas la patentes, los procesos de fabricación alemana y, además, una gran parte de la maquinaria que los nazis, ante su derrota, pusieron a salvo en Suiza. Con la venta formal de esta maquinaria a esas firmas «españolas» no sólo lograron los nazis situar en España o en América cuantiosos capitales, sino que salvaron cantidades apreciables de maquinaria.

De hecho, parte de la industria alemana más importante renace así en España, donde servida por una nube de técnicos y personal administrativo, continúa su investigación y su desarrollo técnico con vistas al futuro. Ya en este sentido la prensa del mundo, con evidente alarma ha recogido los trabajos que, bajo la dirección del Dr. Hermann von Seggerstady, especialista en el «agua pesada», se realizan en Portugaleta sobre la energía atómica. Menos espectaculares, en todas las ramas de industria, con la concesión de sus patentes, Compañías como la «Daimler-Benz», «Krupp», «Messerschmitt», «Heinkel», etc., etc., continúan sus investigaciones con sus propios técnicos.

El informe de la «F.E.A.» tiene razón cuando afirma que *"ningún país depende tanto como España del capital y del personal alemán"*.

∴

Esa dependencia económica y política de España, que da a los nazis en nuestro país una base tan formidable, ha hecho de nuestra patria el campo fundamental del reagrupamiento hitleriano.

Constantemente afluyen a él los que se han podido salvar del naufragio y que son los elementos de un futuro renacer nazi en el mundo. A través de Europa, en colaboración con los fascistas de todos los países, el franquismo les ayuda a alcanzar el puerto nazi de España. En el término de unos días han sido detenidos en la frontera franco-española: un miembro del E. M. de las S.S., en Banyuls-sur-Mer; dos nazis alemanes que iban a Andorra a enlazar con Conchita Carbonell, agente franquista de la Segunda Bis, venida de Barcelona a buscarles; en Hendaya, el ministro de Vichy, Baudouin,

que era esperado por autoridades franquistas al otro lado de la frontera, y en Hendaya, también, el ex jefe de la Policía de Lille, coronel Guasset.

La detención de este último ha permitido descubrir una red de paso montada desde Bélgica hasta España, dirigida por el traidor belga Degrelle. Hace unos meses se descubría una red similar que, a través de Italia y el Mediterráneo, se dedicaba, también, a salvar a los nazis y jefes fascistas que podían escapar de los diversos países de Europa.

Así, con la ayuda del franquismo, incluso fuera de España, se concentra toda la hez nazi en nuestro país.

¿Cuántos hitlerianos hay? Las cifras que se dan varían entre 50 y 100.000, sin que altere la gravedad de este hecho las entregas de soldados rasos hechas por Franco a las Naciones Unidas. No son éstos los que interesan. Allí continúan jefes nazis como Albrecht, y motivos hay para creer que también está el segundo de Hitler, Martín Bormann; jefes militares como los tenientes generales von Kluge, Fritz Reipnitz, Spelling; los coroneles Empt y Erst; jefes de la Gestapo como Lipperheide; espías que trabajan en España, como los generales Kramer y Darre; como el que fué y sigue siendo jefe de la propaganda nazi y jefe de la propaganda falangista, Hans Lazar. Allí continúan significados Quisslings como Degrelle, agentes franceses de Hitler como Abel Bonard, Cabolde, Roger Muraille y tantos otros haciendo vida de potentados.

Los agentes nazis están en la Policía, en la Propaganda, en el Ejército, donde además de miles de soldados ingresados en la Legión, hay multitud de mandos como Consejeros; filtrados en toda la vida política, refuerzan el carácter y la actividad pro-hitleriana del franquismo. El régimen les documenta como españoles, y muchos de ellos se han trasladado a América para reanudar su obra criminal de espionaje y provocación.

Así España, bajo la dominación franquista, es un peligroso foco fascista.

Exponente de esta realidad peligrosa es su actitud para con la Francia democrática. Después de haber ayudado a los nazis hasta última hora abasteciendo las bolsas del Atlántico, el franquismo, desde que la causa de la libertad triunfó en Francia, se ha lanzado a las más viles provocaciones.

Su propaganda vierte sistemáticamente los más canalleros insultos y calumnias; la Falange organiza manifestaciones con el mismo fin; mientras diariamente una nube de sus agentes provocadores, saboteadores y terroristas cruzan la frontera—como es el caso de los detenidos en Perpignan e internados en el campo de Noé—; el franquismo tiene concentrado en los Pirineos un Ejército de cerca de 400.000 hombres, entre los cuales se encuentran sus tropas más selectas.

El franquismo, con esta actitud para con Francia, mantiene e intensifica una guerra de nervios que constituye un evidente peligro para la paz.

El franquismo, régimen fascista y pro-hitleriano, es una de las mayores amenazas de guerra que existen hoy. Y sus concesiones en el orden de la economía a la reacción inglesa y a los grandes capitalistas norteamericanos, no son sino maniobras que le impone la realidad de hoy, y que, en sus cálculos, deben permitirle seguir manteniéndose en el Poder para lograr llevar adelante su política nazi y de guerra.

Como ya dijo nuestra camarada Dolores en su informe de Toulouse:

"El franquismo hipotecó España al imperialismo alemán victorioso. Hoy transfiere la hipoteca a otros grupos con la esperanza de mantenerse en el Poder".

Mientras el franquismo continúe en el Poder, España seguirá siendo un foco hitleriano, España seguirá siendo un peligro para la paz, y obligación de todos los pueblos y de todos los Gobiernos democráticos es ayudar a la lucha heroica que los pueblos de España llevan desde hace diez años para terminar con este reducto nazi en el que se incuban provocaciones y atentados contra la seguridad mundial.

Justamente, de acuerdo con esta realidad, se impone que contra el régimen de Franco sean adoptadas las medidas elementales de orden internacional, con el rompimiento de relaciones diplomáticas y comerciales, como ya han hecho en Europa los Gobiernos de Rumanía y Bulgaria, para proceder al reconocimiento del Gobierno legal de la República que preside el Sr. Giral, como recientemente han hecho los Gobiernos de Polonia y Yugoslavia.



Diez años de J. S. U.

Los diez años que han transcurrido desde la unificación de las Juventudes Socialistas y Juventudes Comunistas, son diez años de luchas tenaces y heroicas de nuestro pueblo, por su libertad y por la independencia de nuestra Patria, frente a los traidores que la vendieron para poderla esclavizar. En estas luchas la J.S.U. ha tomado una parte muy destacada, escribiendo con la sangre generosa de sus héroes muchas y magníficas páginas de gloria.

!Qué gran conquista, qué refuerzo más considerable fué para toda la juventud la creación de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas! Por primera vez, la juventud podía decir con alegría y orgullo que tenía la organización que necesitaba, una organización que inspirándose en los principios de Marx, Engels, Lenin y Stalin, con una línea y con unos métodos de trabajo verdaderamente juveniles estaba en condiciones de organizar, educar y dirigir a cientos de miles de jóvenes en la lucha contra el fascismo.

A esta gran conquista de la juventud han quedado ligados los nombres de grandes amigos de la unidad juvenil, como Francisco Largo Caballero, gran figura del movimiento obrero español a cuya muerte dolorosa acabamos de asistir y como, José Díaz, forjador y guía del Partido Comunista de España, los cuales con sus consejos ayudaron grandemente a que jóvenes socialistas y jóvenes comunistas nos uniéramos en una sola organización. A esta victoria de la unidad está ligado también el nombre de la gran dirigente del Partido Comunista y del pueblo español Dolores Ibarruri «Pasionaria», quien no sólo nos ayudó a unirnos, sino que hoy sus consejos son la ayuda más valiosa para la juventud y para su unidad.

Grande fué la emoción que produjo entre los trabajadores y en sus organizaciones la creación de la J.S.U. Del efecto que produjo entre las masas de la juventud puede darnos una idea su crecimiento impetuoso. Sólo en los seis primeros meses, la J.S.U. pasó de 50.000 a 300.000 militantes, llegando un año más tarde a 600.000.

Desde su creación, la J.S.U. es la organización de la juventud trabajadora por que encarna las aspiraciones de la juventud obrera, campesina y estudiantil, porque en sus filas tienen su puesto, en primer término, los jóvenes obreros, los aprendices, los muchachos y muchachas de la fábrica, del taller y de la mina, los jóvenes campesinos, tan miserablemente explotados por los terratenientes. Cada una de las reivindicaciones de estos jóvenes forman parte del programa de la J. S. U.

La J.S.U. se ha distinguido desde su nacimiento por su amor profundo a nuestra Patria y por su odio al fascismo. Frente a los invasores germano-italianos y frente a los traidores que les abrieron las puertas de España, la J.S.U. no vaciló en llamar a la juventud a la lucha a muerte para defender palmo a palmo a nuestra tierra querida. No faltó quien dijera que la defensa de la Patria no era cosa de la juventud revolucionaria, pero la J.S.U. supo comprender siempre que defender la patria de la esclavitud fascista, es el primer deber de una organización verdaderamente revolucionaria, de una organización que ama la libertad y está dispuesta a defenderla aún al precio de su vida. Además, defender la independencia nacional contra el fascismo, significaba que las conquistas que los jóvenes habían alcanzado durante la República, se consolidarían y ampliarían, mientras que si el fascismo triunfaba, la juventud quedaría condenada al hambre y la miseria, a servir de carne de cañón, a trabajar sin oficio, a ser explotada miserablemente.

Del heroísmo de la J. S. U. fueron buen ejemplo durante nuestra guerra millares de soldados, oficiales y comisarios del Ejército de la República, multitud de jóvenes obreros, que en las fábricas y talleres, en condiciones extraordinariamente difíciles sufriendo toda clase de privaciones, realizaban un trabajo de choque para que al Ejército no le faltasen armas y

municiones, y muchos jóvenes del campo, quienes, alentados por los J. S. U., no regateaban ningún esfuerzo para que nuestro pueblo estuviese abastecido. Ese heroísmo de la J. S. U. tiene hoy su más alta expresión en los jóvenes guerrilleros, en los organizadores de la J. S. U. en la clandestinidad, en los dirigentes de las huelgas de aprendices y de otras luchas juveniles contra el régimen de Franco.

Ha sido siempre otra de las características de la J.S.U. la de luchar a muerte contra el fascismo, haciéndole frente a la superioridad técnica que éste haya podido tener, y oponiéndole las armas más poderosas del joven socialista unificado: su fe, el heroísmo, la intrepidez, el espíritu de abnegación y sacrificio. Cuando el enemigo tenía tanques y la República carecía de ellos, la J. S. U. siguiendo el ejemplo de los marinos de Kronstadt, formaba grupos de antitanquistas; cuando los aviones fascistas intentaban aterrorizar a nuestro pueblo y a nuestros soldados con sus bombardeos, la J. S. U. llamaba a los jóvenes a hacerles frente aunque fuera con simples fusiles, y cuando, en 1938, las gentes pusilánimes y capituladoras afirmaban que las reservas humanas, para el Ejército republicano se habían agotado, la J.S.U. dió una prueba más de su audacia, de su fuerza y de su patriotismo, reclutando dos divisiones en diez días.

..

Una vez que impusieron su dictadura sangrienta, Franco y Falange creyeron poder poner fin a la lucha de la juventud y del pueblo. Sin embargo, esa lucha continuó con el mismo y aún con mayor heroísmo que antes. Entre las fuerzas que no dejaron de luchar en ningún momento está la J.S.U. Pérdidas enormes nos costó esta lucha. A los nombres de Trifón Medrano, Lina Odena y tantos otros J.S.U. caídos durante nuestra guerra, vinieron a sumarse los nombres de Eugenio Meson, Cazorla, Girabau, Antonia Sánchez y, últimamente, los de Vitini, Cristino García, Medina, Serrat y sus compañeros, vilmente asesinados por Franco.

Al mismo tiempo, fuera de España, lo mismo en Francia que en Africa, que en América, que en la Unión Soviética, los J.S.U. han ocupado con honor su puesto en la lucha contra el hitlerismo, regando con la sangre generosa de Rubén Ruiz

Ibarruri, Justo Rodríguez y otros muchos el camino que ha de conducirnos a la victoria sobre el siniestro régimen de Franco.

No es el terror la única arma de Falange en su intento de someter a la juventud. Conocemos también sus métodos de corrupción, su desenfrenada demagogia, sus halagos hipócritas. Al mismo tiempo que condena a la juventud al hambre y a la miseria más desesperante, intenta aprovechar la desesperación que esta situación produce entre los jóvenes para empujarles por caminos de aventurerismo, para intentar obligarles a aceptar un plato de rancho en sus campamentos militarizados. Para esto existe el Frente de Juventudes falangistas, copia de las organizaciones juveniles hitlerianas. Para esto se derrochan millones de pesetas en el mantenimiento de las llamadas « escuelas de mandos » verdaderos antros en los cuales Falange prepara nuevos cabecillas falangistas capaces de asesinar a sus propios padres, para eso hacen demostraciones en las que los señoritos del Frente de Juventudes insultan impunemente a la población que les desprecia y les odia.

Franco y Falange se proponen, siguiendo la experiencia de otros países influenciar ideológicamente a la juventud, encontrar en ella un aliado para la represión contra el pueblo, y hundirla en sus peligrosas aventuras y provocaciones hitlerianas.

Entre los grupos en quien intentan apoyarse hasta el último momento, están los cabecillas del Frente de Juventudes, los « mandos » los señoritos de las milicias universitarias y todos los que teniendo sus manos tintas en sangre, no pueden hacerse ninguna ilusión en cuanto a su suerte en un régimen democrático. Frente a esos intentos criminales está la juventud española — y a su cabeza la J. S. U. — que por sus convicciones antifascistas y su heroísmo, tenemos la garantía de que no será arrastrada a la muerte deshonrosa que Franco le prepara. No basta con hacer el vacío a las organizaciones juveniles de Franco, es necesario paralizar todas sus actividades, es necesario levantar contra ellos la protesta encendida de la juventud por todas partes, y que se den cuenta por el propio semblante de las masas juveniles, que son odiados por toda la juventud trabajadora y estudiantil.

La lucha de la juventud puede y debe ser impulsada con la unidad de todas las organizaciones de la juventud antifas-

cista. Esta unidad provocaría el entusiasmo y elevaría el espíritu de lucha, no sólo en los militantes de la J. S. U., de las Juventudes Libertarias y de las juventudes republicanas, sino de millares de muchachos y muchachas antifascistas que no pertenecen a ninguna organización, pero con los cuales se puede y se debe contar para crear un poderoso movimiento combatiente de la juventud antifranquista.

La J. S. U. viene llamando constantemente a las demás organizaciones juveniles a crear la Alianza Juvenil Antifascista. El precedente de nuestra guerra durante la cual, jóvenes socialistas unificados, jóvenes libertarios, jóvenes republicanos, jóvenes nacionalistas de Euzkadi, jóvenes de Izquierda de Cataluña y jóvenes de la U. F. E. H., luchamos unidos en la A. J. A. contra el enemigo común, debe servirnos para crear la unidad que necesitamos hoy frente a Franco y Falange.

? Cómo es posible que las mismas organizaciones que combatimos unidas al fascismo ayer, no nos unamos hoy para seguirle combatiendo hasta derrotarle ?

Esta pregunta nos la hacemos, los jóvenes socialistas unificados, y los jóvenes de todas las tendencias y organizaciones antifascistas.

Pero quien se la hacen con más impaciencia y hasta con indignación, son los que sufren en las cárceles y campos de concentración y sobre todo, los mejores, los más heroicos, sobre los cuales descarga Franco sus golpes más duros.

No es posible permanecer mudos ante esta pregunta porque el silencio podrá satisfacer a Franco y Falange, pero no a la juventud que desea ardientemente que la unidad se realice. Los lazos de amistad entre jóvenes socialistas unificados, jóvenes libertarios y jóvenes republicanos son cada día más estrechos, porque la idea de la unidad gana cada día a nuevos jóvenes, los cuales, ante cada crimen falangista, llegan a la conclusión de que la división de la juventud, lo mismo que la división del pueblo en general, beneficia exclusivamente a Franco.

Los jóvenes no pueden aprobar la conducta de quienes pudiendo realizar la unidad no lo hacen. ? Cómo es posible, por ejemplo, que la dirección de la juventud libertaria en Francia no haya contestado siquiera a las propuestas de unidad que la J. S. U. dirigió a su Congreso hace ya más de un mes? Nuestra propuesta de unidad se basaba en la necesidad de

luchar más eficazmente contra el terror franquista, en la necesidad de intensificar la participación de la juventud en la lucha contra el régimen franquista. Es difícil comprender por qué a estas proposiciones se contesta con el silencio.

Ninguna organización puede olvidar la responsabilidad que adquiere al no hacer todo lo que está en su poder para crear la unidad que la juventud necesita y desea. Por su parte, la J. S. U. mantiene su llamamiento hecho recientemente a todas las organizaciones de la juventud antifranquista. No es necesario decir que si en algún sitio hay dificultades para crear la A. J. A. no será en la J. S. U., que siempre ha demostrado ser la primera defensora de la unidad de la juventud y que en todo momento está dispuesta a establecer, conjuntamente con las demás organizaciones juveniles, la unidad combativa que exige la lucha contra Franco.

*
**

Si la J. S. U. está tan arraigada en el corazón de nuestro pueblo, es porque en ningún momento ha dejado de luchar contra el fascismo, es porque toda su fuerza está entregada sin reserva ni vacilación a la sagrada tarea de acabar con el régimen franquista. El pueblo y la juventud saben premiar a cada organización según sus méritos en la lucha contra el fascismo, y el mejor premio que puede recibir la J. S. U. es el ingreso en sus filas de los jóvenes de la nueva generación, que aún no han tenido tiempo ni posibilidad de conocer la diferentes doctrinas, pero que vienen a la J. S. U. atraídos por el ejemplo de sus héroes.

La J. S. U. que da sus mejores militantes al movimiento guerrillero, marcha también a la cabeza de los jóvenes obreros en general en la lucha contra las vergonzosas leyes de aprendizaje; por la igualdad de salario con arreglo al trabajo realizado y por una jornada de trabajo que deje a cada joven el tiempo necesario para elevar su capacidad profesional y cultural, así como por otras reivindicaciones profundamente sentidas por los jóvenes, tales como el derecho a organizarse, a hacer deporte, a divertirse sin el control de Falange.

Conquistar estas reivindicaciones sólo es posible hoy en la lucha a muerte contra Falange, lucha en la cual, la juventud está dando magníficos ejemplos de heroísmo y tenacidad. Cualquier huelga, cualquier manifestación de protesta, cual

quier acción reivindicativa es, en esta situación, una lucha contra el régimen franquista.

Lo mismo durante nuestra guerra, que ahora en la clandestinidad, la J. S. U. ha demostrado ser uno de los soportes más firmes de nuestro país en la lucha contra Franco. Por eso, reforzar la J. S. U. es una necesidad, no sólo para las masas de jóvenes, sino para todo nuestro pueblo, reforzar la J. S. U. atrayendo a sus filas a millares de jóvenes que el fascismo no ha podido someter ni con el terror ni con la demagogia, es un gran servicio que prestamos a nuestro pueblo.

? Quienes son esos jóvenes a quienes podemos ganar para la lucha contra Franco? Son los hijos de los fusilados, de los encarcelados y perseguidos, son los jóvenes obreros sometidos por Falange en una explotación canallesca, son los jóvenes del campo, condenados al paro y al hambre por los terratenientes, son lo mejor del estudiantado, que ya ha empezado a dar pruebas de su espíritu antifranquista, son los soldados hartos de servicio militar y de humillaciones, son las muchachas para las cuales el régimen de Franco ha destruido toda posibilidad de trabajo honesto, de estudio y de felicidad.

Esta es la fuerza que todas las organizaciones antifascistas tenemos el deber de ganar para la lucha contra Franco. En la J. S. U. hay un puesto para cada uno de esos jóvenes y una bandera bajo cuyos pliegues han combatido y combaten por la liberación de nuestra Patria millones de héroes.

Los jóvenes socialistas unificados sabemos que si difíciles han sido las batallas que hemos tenido que librar contra el fascismo en los diez años pasados, no lo serán menos las que nos quedan por delante. Para conseguir unidos a todo nuestro pueblo, la victoria sobre el fascismo, tenemos la rica experiencia de diez años de lucha ininterrumpida y la dirección firme y audaz, del primer forjador de la J. S. U., nuestro Secretario General, camarada Santiago Carrillo.



«Los camaradas que se desesperan ante las dificultades y que disminuyen o abandonan los esfuerzos para hacer comprender nuestra justa política a todos los antifascistas, olvidan que los comunistas solos no podemos acabar con el franquismo y que precisamente el interés de éste y de toda la reacción en nuestro país es aislarnos de las masas para mantenerse bajo una u otra forma en el poder.»

(Del discurso de Dolores IBARRURI en el Pleno d. Diciembre de 1945.)

El cuarto plan quinquenal de la U. R. S. S.

*(Informe de Voznesenski, Presidente de la Comisión
del Plan de Estado, en la sesión conjunta de las
Cámaras del Soviet Supremo de la U. R. S. S.
celebrada el 15 de Marzo de 1946,*

El Consejo de Comisarios del Pueblo de la U.R.S.S. somete a la aprobación del Soviet Supremo de la U.R.S.S. el plan de restablecimiento y desarrollo de la economía nacional de la Unión Soviética para el período de 1946 a 1950. Los pueblos de la Unión Soviética han ganado la posibilidad de entregarse al trabajo pacífico, como resultado de la grande e histórica victoria del aplastamiento de Alemania hitleriana y derrota del Japón imperialista.

I

Principales objetivos del nuevo plan quinquenal

La completa victoria militar, económica y política de la U.R.S.S. sobre los imperialismos alemán y nipón ha librado para siempre a nuestra patria de la amenaza de invasión alemana en Occidente y de invasión japonesa en el Este. La victoria de la U.R.S.S. significa que ha triunfado el régimen social soviético; significa, también, que ha triunfado el sistema de Estado de nuestro país. La victoria de la Unión Soviética es el triunfo de las fuerzas armadas de la U.R.S.S., del Ejército Rojo, bajo la dirección del gran capitán de nuestro tiempo, Generalísimo José V. Stalin.

La histórica victoria de la Unión Soviética ha podido sô-

lo lograrse sobre la base de la anterior adaptación de todas las posibilidades del país para la defensa activa. Las posibilidades materiales de nuestra victoria quedarán sentadas al aplicar, de manera consecuente, la política de industrialización del país y de colectivización de la agricultura.

Después de comparar la economía militar de Rusia durante la primera guerra mundial, con la economía militar de la U.R.S.S. durante la segunda conflagración, Voznesenski indica que la producción general de la gran industria, en precios permanentes, durante el período de 1915 a 1917, ascendía en Rusia a 3.000.000.000 de rublos, y en el período de 1942 a 1944, se elevó, teniendo en cuenta especialmente las regiones orientales del país, a 361.000.000.000 de rublos; es decir, aumentó casi once veces.

La producción de cereales para el mercado se hizo durante los períodos indicados, 2,5 veces mayor. El movimiento ferroviario de mercancías se hizo 3,4 veces mayor. No existía casi en Rusia producción de tanques ni de aviones; en la U.R.S.S., durante los tres últimos años de guerra patriótica, se fabricaron más de 30.000 tanques y cañones sobre orugas y 40.000 aviones anuales. Durante los tres últimos años de la primera guerra mundial, la producción media de cañones por año, era de 3.900 piezas; se fabricaron en la U.R.S.S., durante los tres últimos años de la pasada guerra 120.000 cañones anuales, es decir, treinta veces más. Se produjeron en Rusia, durante los tres últimos años de la primera guerra mundial, unas 8.900 ametralladoras y fusiles ametralladores al año; en la U.R.S.S., durante los tres últimos años de la segunda contienda se produjeron 450.000 por año. Eso representa una producción cincuenta veces mayor.

Durante los tres últimos años de la primera guerra mundial, Rusia producía por año 1.050.000 fusiles; la U.R.S.S. ha fabricado durante los tres últimos años de la guerra patriótica, por término medio anual, 5.000.000 de fusiles y fusiles automáticos, es decir, cinco veces más. Rusia produjo, durante los tres últimos años de la primera contienda, 6.200 morteros anuales; en la U.R.S.S. se han fabricado anualmente durante los tres últimos años de guerra patriótica, 100.000 morteros, es decir, dieciséis veces más. Rusia produjo anualmente, durante los tres últimos años de la primera guerra mundial, 16.300.000 proyectiles de cañón, bombas y minas; la producción de la U.R.S.S., en 1944, ascendió a 240.000.000 de proyectiles, es decir, quince veces más.

Esos son los resultados del desarrollo de las fuerzas productivas sobre la base de la industria socialista, que se han reflejado durante la guerra patriótica, a pesar de la ocupación temporal de considerable parte del territorio de la U.R.S.S.,

la más desarrollada desde el punto de vista industrial y agrícola.

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas avanza con firmeza por la vía del reforzamiento y desarrollo del régimen socialista, sin temor a crisis económicas, a la depresión ni al paro; reconstruye consecuentemente la economía nacional e incrementa el ritmo de la reconstrucción y del desarrollo de su economía, sobre la base de los planes del Estado, que tienen en la U.R.S.S. fuerza de leyes, del desarrollo económico.

La U.R.S.S. seguirá desarrollando las relaciones económicas con los países extranjeros, manteniendo a ese respecto la probada línea del Gobierno soviético, que se basa en la independencia técnica y económica de la Unión Soviética. La tarea fundamental política y económica del plan quinquenal de la U.R.S.S., para el período de 1946 a 1950, estriba en restablecer las regiones del país que fueron damnificadas por la invasión, en alcanzar el nivel de la industria y de la agricultura anterior a la guerra y en superar después considerablemente ese nivel. De acuerdo con eso, el plan quinquenal de reconstrucción y desarrollo de la economía nacional, prevé las tareas siguientes:

En primer lugar, aumentar, respecto del nivel anterior a la guerra, la producción industrial vez y media aproximadamente, y asegurar, ante todo, el restablecimiento y desarrollo de la industria pesada y del transporte ferroviario. En segundo lugar, lograr el incremento de la agricultura y de las industrias que producen artículos de consumo, a fin de asegurar el bienestar material de los pueblos de la Unión Soviética y de llegar en el país a la abundancia de los principales artículos de consumo. Es indispensable superar el nivel anterior a la guerra de los ingresos y el nivel del consumo popular, suprimir en el próximo futuro el sistema de cartillas de racionamiento y substituirlo por amplia red de comercio soviético. Hay que consagrar especial atención a ampliar la producción de artículos de consumo popular y a elevar el nivel de vida de los trabajadores por medio de la consecuente disminución de los precios. Esas tareas a su vez exigen el fortalecimiento de la circulación monetaria y del rublo soviético.

En tercer lugar, hay que asegurar nuevo progreso técnico en todas las ramas de la economía nacional de la Unión Soviética, como premisa del poderoso incremento de la producción y para elevar el rendimiento del trabajo. Es para ello indispensable alcanzar y superar también en el próximo futuro, las conquistas de la ciencia extranjera. La historia de nuestra patria conoce muchos innovadores y revolucionadores de la ciencia y de la técnica, que hicieron descubrimientos de importancia mundial. Baste recordar a Popov, físico no-

table e inventor de la radio, la cual sigue realizando todavía hoy una revolución en la ciencia, y es la base de la moderna técnica de radiolocalización; a Mendeleev, el más famoso químico del mundo, que descubrió la ley periódica de los elementos, que ayuda hoy en día a los hombres de ciencia a descubrir los secretos de la energía atómica; a Zúkovski, sabio de fama mundial, que nos dió las bases teóricas de la moderna química y de la aviación; y a Tsólkovski, que nos dió la teoría del movimiento reactivo, base de la técnica reactiva moderna, y que determinó la iniciación en el extranjero de investigaciones sobre ese particular. Con la debida ayuda a nuestros sabios, la ciencia soviética sabrá superar las últimas conquistas científicas del extranjero.

En cuarto lugar, debemos asegurar elevado ritmo de acumulación socialista y prever un volumen de inversiones centralizadas de capital, para el restablecimiento y desarrollo de la economía nacional de la U.R.S.S., durante este quinquenio, de 250.000.000.000 de rublos. Debemos también poner en movimiento fábricas reconstruidas y nuevas, por un valor de 234.000.000.000 de rublos.

Al mismo tiempo que se emprende el restablecimiento de la economía nacional en las zonas anteriormente ocupadas, el plan quinquenal prevé el desarrollo económico de todas las Repúblicas federales y zonas industriales de la U.R.S.S. Como resultado del cumplimiento de las obras fundamentales del plan de trabajo, los fondos esenciales de la economía nacional de la U.R.S.S. se restablecerán, y habrán aumentado, hacia 1950, hasta 1.130.000.000.000 de rublos, superando así en 8%, el nivel anterior a la guerra del desarrollo de los fondos esenciales en todo el territorio de la U.R.S.S. Para cumplir el programa de contrucciones fundamentales, es indispensable levantar una gran industria de la construcción y asegurar un crecimiento del volumen de trabajos fundamentales de 12% aproximadamente.

En quinto lugar, debemos elevar todavía más la capacidad defensiva de la U.R.S.S. y dotar a las fuerzas armadas de la Unión Soviética de nuevo material de guerra. El pueblo soviético quiere ver a sus fuerzas armadas más poderosas, para garantizar a su país contra toda clase de eventualidades y para defender la paz. En Oriente y en Occidente se han restablecido las fronteras históricas de la Unión Soviética. Desde ahora, Sajalin meridional y las islas Kuriles en el Este, no servirán ya para aislar a la Unión Soviética del Océano ni como base de agresión japonesa contra nuestro Extremo Oriente, sino para unir directamente a la U.R.S.S. con el Océano y como base para la defensa de nuestro país contra la agresión japonesa. Desde ahora, el libre y democrático Estado polaco, no es ya plaza de armas de la agresión alemana contra nuestras fronteras oc-

cidentales, sino nuestro aliado en la defensa contra la agresión alemana.

Sin embargo, el Generalísimo Stalin nos ha puesto en guardia, al advertirnos que las naciones libres pueden ser de nuevo sorprendidas en el futuro por la agresión, si no adoptan ahora medidas especiales, capaces de preverla. No hay que olvidar que el capitalismo monopolista es capaz de engendrar nuevos agresores. Para prevenir una nueva guerra, es indispensable desarmar por completo a las naciones agresoras, someterlas a control militar y económico y tener en las Naciones Unidas un órgano que debe montar la guardia de la paz y la seguridad del mundo y ser capaz de defender la paz y de oponerse a una nueva agresión. Es indispensable reforzar las fuerzas armadas de la Unión Soviética, dotarlas del más moderno material e incrementar la potencia económica y militar del Estado Soviético.

El plan quinquenal, que asegura el restablecimiento y desarrollo de la economía nacional de la U.R.S.S., plantea, al mismo tiempo el camino del desarrollo de la sociedad soviética, previsto en el XVIII Congreso del Partido Comunista y temporalmente cortado por la agresión de Alemania hitleriana contra la Unión Soviética. Ese camino prevé el fin de la construcción de la sociedad socialista sin clases y el paso gradual del socialismo al comunismo. Prevé también la resolución de la principal tarea económica de la U.R.S.S.: alcanzar y sobrepasar a los principales países capitalistas desde el punto de vista económico, es decir, por el volumen de la producción industrial por habitante.

II

El plan del desarrollo de la producción y de las construcciones principales

INDUSTRIA

El volumen de la producción industrial soviética en 1950, último año del plan quinquenal, se ha fijado en 205.000 millones de rublos, según los precios de 1926-27, es decir un aumento respecto del nivel anterior a la guerra de 48%. De esa cantidad en las zonas que sufrieron la ocupación, las inversiones ascenderán a 53.000.000.000 de rublos, lo que superará el nivel anterior a la guerra en 15%. El plan quinquenal de 1946 a 1950 debe asegurar un crecimiento absoluto anual de la producción de 15.600.000.000 de rublos. En esa suma hay que prever un cre-

cimiento mayor de los medios de producción respecto de los artículos de consumo. En la siderurgia, cuyo incremento determina el restablecimiento y desarrollo de toda la economía nacional soviética, se prevé el aumento de la producción de hierro colado hasta 19.500.000 toneladas y de la de acero hasta 25.400.000 toneladas por año. Con ello se elevará el nivel de la industria siderúrgica 35%. Para el restablecimiento y desarrollo de la siderurgia durante el plan quinquenal, se pondrán en explotación 45 altos hornos, 180 hornos Martín y convertidores, 90 hornos eléctricos y 104 laminadoras. La producción de metales de color y raros aumentará hasta satisfacer plenamente las necesidades de la economía nacional. La producción de cobre ha de hacerse 1,6 veces mayor que la de antes de la guerra; la de aluminio, 2 veces; la del manganeso, 2,7 veces; la de níquel, 1,9 veces; la de plomo, 2,6 veces; la de zinc, 2,5 veces; la de tungsteno, 4,4 veces; la de molibdeno, 2,1 veces y la de estaño, 2,7 veces. Al mismo ritmo y hasta con mayor rapidez se desarrollará la producción de nuevos metales raros.

Respecto de la industria de los combustibles, la extracción de hulla habrá aumentado en 1950, hasta 250.000.000 de toneladas, es decir, 51% respecto del nivel anterior a la guerra. La maquinaria de la industria carbonera habrá aumentado de 3 a 4 veces respecto de 1940. Durante el plan quinquenal, se pondrán en explotación minas con rendimiento de 183.000.000 de toneladas; 277 fábricas para el tratamiento de la hulla, con capacidad de 184.000.000 millones de toneladas y 27 fábricas de briquetas de carbón, que producirán 10.000.000 de toneladas de briquetas al año.

Se construyen y desarrollan nuevas ramas de la industria de los comestibles y de la energía; para la producción de combustible líquido sintético, con volumen de 900.000 toneladas al año y para el aprovechamiento de gases, con extracción de 11.200.000 metros cúbicos por año. La extracción del petróleo aumentará hasta 35.400.000 toneladas anuales, lo que significa superar el nivel anterior a la guerra en 14%. A ese respecto, la parte de las regiones orientales soviéticas en la extracción general del petróleo, aumentará de 12% en 1940, a 36% en 1950.

En la electrificación se prevé el incremento de la energía eléctrica hasta 82.000.000.000 de kilovatios hora, lo que elevará 70% el nivel de 1940. Durante el plan quinquenal se pondrán en funcionamiento centrales hidroeléctricas con potencia de 11,7 millones de kilovatios. De ellos, 3,3 millones de kilovatios corresponderán a centrales eléctricas grandes y medianas.

En la industria mecánica se prevé un aumento en la construcción de máquinas e instalaciones de 2 veces hasta 1950. La

producción de maquinaria para la industria metalúrgica aumentará 3,7 veces. La producción de automóviles llegará a 500.000 por año, es decir, 3,4 veces más. La producción de locomotoras será 2,4 veces mayor; la de tractores será 3,6 veces mayor, y la de material eléctrico, 2,5 veces mayor. En la industria química, la producción llegará en 1950, a ser 1,5 veces mayor que en 1940. La producción de caucho sintético aumentará dos veces. La elaboración de papel se elevará 65% sobre el nivel anterior a la guerra.

El Plan quinquenal prevé rápido ritmo en el desarrollo de la industria forestal y de la de materiales de construcción. Respecto de los productos alimenticios y de los artículos de amplio consumo, el plan quinquenal plantea un crecimiento de la producción de 17% anual. Con ello se recuperará y superará el nivel anterior a la guerra.

La producción de los tejidos de algodón alcanzará 4.686 millones de metros; la de los tejidos de lana, 159 millones de metros, y la de la sedería, 141 millones de metros. Se producirán 240 millones de pares de zapatos y 580 millones de pares de medias y calcetines, lo que constituye una elevación considerable del nivel de producción de antes de la guerra. Una importante industria de seda artificial verá aumentarse su producción en 4,6 veces con relación a antes de la guerra.

La industria de la carne elevará su producción a 1.300.000 toneladas y la de las grasas animales a 275.000 toneladas, mientras la industria azucarera proporcionará 2.400.000 toneladas, lo que representa, igualmente, un aumento notable con relación a las cifras de 1940.

De acuerdo con el plan de crecimiento de la producción industrial, el volumen de inversión de capitales en la industria se ha fijado para el plan quinquenal, en 157.500.000.000 de rublos. En ese período debemos restablecer, construir y poner en explotación cerca de 5'900 Empresas pertenecientes al Estado, de ellas, 3.200 en las regiones damnificadas por la guerra; eso sin contar las Empresas pequeñas.

Para asegurar el cumplimiento del programa de construcciones fundamentales, el nuevo plan quinquenal prevé el constante reforzamiento y desarrollo de la industria de la construcción y el incremento de la producción de maquinaria para la construcción. El plan de obras de construcción y montaje asciende a 153.000.000.000 de rublos. Su cumplimiento requiere amplia mecanización de las obras. El plan quinquenal indica la necesidad de mecanizar por completo los procesos más trabajosos, especialmente en la siderurgia, en la industria forestal y en la extracción de combustibles, equipando las industrias de forma que permitan obtener un rendimiento más elevado, con el fin de alcanzar y sobrepasar el nivel de producción de antes de la guerra con mejores condiciones de

rendimiento. El problema central que se plantea a toda la industria soviética es el de la mecanización del trabajo, del empleo de procedimientos técnicos más perfeccionados y de la electrificación y mecanización de la producción.

El rendimiento del trabajo aumentará 36% durante el período de 1946 a 1950. Ello se logrará gracias al perfeccionamiento de la maquinaria y a su aumento cuantitativo, llegando a hacerse aproximadamente una vez y media mayor, por medio del amplio programa de elevación de los conocimientos de obreros, ingenieros y técnicos, y a través de la completa utilización de la jornada de trabajo de ocho horas.

La base para elevar el nivel técnico de la economía nacional y la mecanización del trabajo, es el desarrollo de la industria mecánica por medio de suficiente cantidad de maquinaria de gran rendimiento. El plan quinquenal prevé el aumento de las máquinas que trabajan el metal hasta 1.300.000, es decir, aproximadamente 30% más que las que existían en los EE. UU. de América en 1940. Esa es base importantísima para alcanzar la independencia técnica y económica de la U.R.S.S. y para continuar el progreso técnico en todas las ramas.

Al mismo tiempo que se mecaniza y electrifica la producción, debemos desarrollar nuevas ramas de la técnica y la industria. Me refiero a la gasificación y al empleo electroquímico del combustible sólido que evita el transporte de enormes cantidades de carbón; a la conducción de gas por tuberías y de energía eléctrica por cables; al empleo de la electricidad en la producción de metales ligeros y de color, de aceros poco pesados y de productos químicos y en la elaboración de metales; a la fabricación de productos sintéticos como combustible líquido sintético, caucho sintético, baquetitas, fibra y piel artificiales y alcohol sintético; al empleo del oxígeno en diversos procesos tecnológicos industriales, y en primer lugar, en la industria metalúrgica y química; a la transmisión de corriente continua a grandes distancias; a la producción de instrumental moderno, especialmente por lo que se refiere a la radiolocalización en la economía nacional; a los trabajos para el desarrollo de la técnica reactiva, para el empleo de nuevos tipos de motores que proporcionen velocidad y potencia mayores; y finalmente, a los trabajos para investigar, en interés de la industria y del transporte, el problema de la energía atómica.

Para asegurar el constante progreso técnico, es indispensable desarrollar los centros de experimentación y construir otros nuevos, desarrollar la red de oficinas, de proyectos y de Institutos de investigación científica y estimular a hombres de ciencia, inventores, ingenieros y técnicos.

AGRICULTURA

En la agricultura, el plan quinquenal prevé el restablecimiento y desarrollo del laboreo de tierras y de la ganadería, a fin de superar el nivel de 1940 en su conjunto. Si consideramos como 100 el nivel total de la producción de la agricultura en 1932, en 1937, segundo plan quinquenal, fué de 153; en 1940, tercer plan quinquenal, fué de 177, y en 1950, será de 225.

Al final del plan quinquenal, la cosecha de cereales habrá aumentado hasta 127.000.000 de toneladas, lo que superará en 7 por 100 el nivel de 1940. En los cultivos industriales, aumentará la recolección de remolacha azucarera en 27.000 toneladas, es decir, 26 por 100 más que antes de la guerra; la cosecha de algodón ascenderá a 3.100.000 toneladas, es decir, 25 por 100 más que en 1940; la cosecha de lino será de 800.000 toneladas, es decir, 39 por 100 superior a la de antes de la guerra; la cosecha de girasol ascenderá a 3.000.700 toneladas, es decir 11 por 100 por encima del nivel de 1940.

El plan quinquenal prevé en la ganadería el restablecimiento y superación del número de cabezas de ganado mayor, ovejas, cabras y cerdos y asegurar el crecimiento del ganado caballar en 46 por 100, del ganado vacuno en 39 por 100, de ovejas y cabras en 75 por 100, y de cerdos tres veces más que en 1940. El ganado vacuno aumentará en los koljoses hasta 25.900.000 cabezas, es decir, 29 por 100 más que las que existían en 1940; las ovejas y cabras hasta 78.000.000, o sea 62 por 100 más, y los cerdos hasta 11.100.000 cabezas, es decir, 35 por 100 sobre el nivel de 1940.

Para asegurar el restablecimiento y desarrollo de la agricultura, el plan quinquenal prevé considerable aumento del número de tractores, de maquinaria agrícola y de abonos minerales, que deben ponerse a disposición del campo. Si tomamos como base que cada tractor tenga quince caballos de fuerza, durante el plan quinquenal se pondrán a disposición de la agricultura soviética 720.000 unidades, en comparación con 512.000 tractores que se entregaron durante el segundo plan quinquenal. El valor de la maquinaria agrícola que se pondrá a disposición del campo durante el plan quinquenal, ascenderá en precios fijos de 1926-1927 a 4.500 millones de rublos, en comparación con 1.900 millones de rublos en el segundo plan quinquenal. El actual plan quinquenal prevé un aumento de las tierras de regadío de 656.000 hectáreas, y en los trabajos de desecación, de 615.000 hectáreas.

Al mismo tiempo que se siga mecanizando la industria agropecuaria, se desarrollará, en volumen más amplio, la electrifica-

ción de los koljoses, estaciones de máquinas y tractores y sovjoses. El plan quinquenal determina la construcción de pequeñas centrales hidroeléctricas en el campo con potencia total de 1.000.000 de kilovatios, lo que permitirá electrificar las estaciones de máquinas y tractores y sovjoses y muchos miles de koljoses.

TRANSPORTES Y COMUNICACIONES

A fin de asegurar el programa de producción de materiales de construcción, el plan prevé el aumento del transporte ferroviario, fluvial, marítimo y por carretera de mercancías. Este pasará de 483.000 millones de toneladas-kilómetros en 1940 a 657.500 millones de toneladas-kilómetros en 1950. El aumento es, pues, de 36 por 100 sobre el nivel anterior a la guerra.

El plan prevé la reconstrucción a fondo del transporte ferroviario en las zonas que sufrieron los efectos de la ocupación alemana, el tendido de nuevas líneas y la renovación de las instalaciones, lo cual permitirá su normal funcionamiento, especialmente durante el invierno. De acuerdo con esas tareas, el plan fija un aumento del número de locomotoras, gracias a la producción patria, de 6.165 unidades; en locomotoras eléctricas, de 555, y en locomotoras que consuman combustibles inferiores de 865 unidades. La producción de locomotoras pasará de 5'960 durante el segundo plan quinquenal a 7.585 durante el plan 1946-1950. También se aumentará el número de vagones de carga de 255.000 a 472.000. Junto a la reconstrucción ferroviaria en las zonas damnificadas por la invasión, durante el plan quinquenal se terminarán nuevas líneas, con longitud total de 7.230 kilómetros; de ellos, 3.500 kilómetros en Siberia. Se electrificarán 5.325 kilómetros, entre ellos los de la línea Kuzbas-Urales. Para la reconstrucción y desarrollo del transporte ferroviario, el plan prevé una inversión de capitales por la suma de 40.100 millones de rublos.

En la navegación, el plan quinquenal prevé, hasta 1950, un aumento de la circulación de mercancías por el transporte fluvial, de 38 por 100, y por el transporte marítimo, de 220 por 100 en comparación con el período anterior a la guerra. En 1950, el programa de construcción de buques habrá aumentado dos veces y media, y la construcción de barcos fluviales, cuatro veces, en comparación con 1940. El plan quinquenal asegura la construcción de una potente flota soviética y el restablecimiento y construcción de nuevos puertos marítimos y fluviales.

De 1946 a 1950, la potencia de la flota fluvial y marítima de

la U.R.S.S. aumentará de 3'6 millones de toneladas. Las barcas fluviales de motor, dispondrán de 300.000 CV suplementarios.

El transporte automovilístico seguirá desarrollándose; el aumento de los automóviles se duplicará en comparación con el de antes de la guerra. Se desarrolla también a ritmo acelerado el transporte aéreo.

REDUCCION DE LOS GASTOS DE PRODUCCION

La estructuración de la economía nacional de la postguerra exige que se consolide el papel de las palancas económicas, al organizar la producción y la distribución, los precios, el dinero, el crédito, el beneficio, las primas. La reducción sistemática en los gastos de producción es la ley de la producción socialista. En ella reside la fuente de la acumulación socialista y de la satisfacción cada vez en mayor escala de las necesidades. El plan quinquenal prevé un descenso de 17 por 100 del coste de producción en la industria y de 18 por 100 del coste de los transportes por vía férrea.

El total economizado por la reducción de los gastos de producción en la industria, los transportes, las E.M.T. y los sovjoses, con relación a 1940, se elevará a cerca de 160.000 millones de rublos en el período de 1946-1950.

III

El plan de elevación del nivel de vida material y cultural del pueblo soviético

Los pueblos de la Unión Soviética han sufrido incalculables privaciones materiales durante la guerra patriótica y han hecho grandes sacrificios para asegurar la victoria de nuestro país. El establecimiento de condiciones materiales y culturales de vida dignas del pueblo vencedor es misión primordial del plan quinquenal. El auge de la producción material garantiza un aumento considerable de los ingresos nacionales, que aumentará en 38 por 100 en 1950 respecto del nivel anterior a la guerra.

Como resultado de la reducción de los créditos militares, la parte del fondo de consumo aumentará hasta el 78 por 100, en el total de la renta nacional.

El número de obreros y empleados en la economía nacional de la U.R.S.S. llegará en 1950 a 33.500.000. El fondo de salarios

de obreros y empleados en la economía nacional crecerá en 1950 hasta 252.000 millones de rublos, en lugar de 162.000 millones de rublos en 1940. El salario mínimo anual de obreros y empleados en la economía nacional crecerá paralelamente al ascenso del rendimiento del trabajo y superará en 48 por 100, en 1950, el nivel de 1940.

Los gastos del Estado para satisfacer las necesidades culturales y materiales de los trabajadores de la ciudad y del campo, aparte de los gastos del Estado para la construcción urbana, aumentarán en 1950, según el plan quinquenal, hasta 106.000 millones de rublos, es decir, serán 2,6 veces mayores que en 1940. El número de escuelas primarias de siete cursos y el de escuelas secundarias habrá aumentado en 1950 hasta 193.000. El número de alumnos será de 31.800.000. El número de estudiantes en los centros de enseñanza superior llegará en 1950 a 674.000, y el de alumnos de escuelas secundarias especiales, a 1.280.000.

En 1950, los jardines de la infancia podrán albergar a 2.270.000 niños, o sea el doble en comparación con 1940. El Estado asegura íntegramente la educación, en hogares infantiles, a todos los huérfanos cuyos padres encontraron la muerte durante la guerra patriótica.

El número de plazas en los hospitales habrá aumentado, en 1950, hasta 985.000, en comparación con 710.000 en 1940. El número de plazas en las casas-cuna permanentes llegará a 1.250.000, en lugar de 859.000 en 1940. Se restaurará íntegramente la red de casas de reposo y sanatorios para obreros, campesinos e intelectuales y se asegurará la asistencia médica a los inválidos de la guerra patriótica.

El número de cinematógrafos llegará en 1950 a 46.600, en lugar de 28.000 en 1940. Se restaurará íntegramente la red de teatros, clubs, bibliotecas y centros culturales en las ciudades y las aldeas; se seguirán desarrollando la televisión y el cine en colores. Durante los cinco años próximos se invertirán en la construcción de viviendas 42.300 millones de rublos y se pondrá en explotación un fondo de viviendas del Estado, en ciudades y poblados obreros, con superficie total de 72.400.000 metros cuadrados.

El plan quinquenal prevé un gran aumento de la venta al detalle en el comercio y al por menor, de diversos productos de uso casero y cultural. Además del aumento de las cantidades de los productos de alimentación, de telas y de calzado destinados al mercado, se incrementará la producción de mercancías tales como: bicicletas, radios, muebles, frigoríficos, motocicletas, fusiles de caza, instrumentos de música, coches de turismo, materiales de construcción y casas individuales prefabricadas.

El volumen de la circulación de mercancías al por menor, del comercio del Estado y cooperativo en 1950 llegará a 275.000 millones de rublos, con lo que se superará en 28 por 100 el volumen de circulación de mercancías de 1940. De ese modo, no sólo se alcanzará el consumo individual de los principales artículos alimenticios e industriales de antes de la guerra, sino que además se le superará notablemente. El plan quinquenal prevé la supresión del sistema de cartillas y del abastecimiento racionado de la población y el paso a un comercio soviético desarrollado. En 1946 se suprimirán las cartillas de racionamiento de pan, harina, legumbres secas y macarrones, y en el curso de 1946 y 1947, el sistema de cartillas para las demás mercancías. El desarrollo del comercio soviético sobre la base de la supresión del sistema de cartillas y la consecuente rebaja de los precios de las mercancías consolidarán la circulación monetaria y aumentarán el valor del rublo soviético en toda la vida económica del país.

Así, pues, el plan quinquenal prevé una elevación sistemática del nivel de vida de la población, gracias a las medidas siguientes:

a) reducción consecuente de los precios de las mercancías y reforzamiento del poder adquisitivo del rublo soviético;

b) aumento, por todos los medios, del fondo de viviendas del país y acrecentamiento de los servicios culturales y materiales asegurados a la población;

c) elevación del nivel de los salarios siguiendo el incremento en el rendimiento y del nivel técnico de los obreros;

d) aumento del salario en especie correspondiente al «Trudòdène» (valor medio por día de trabajo en los koljoses) e incremento de la renta social de los koljoses;

e) aumento de las primas por la ejecución y la superación de los planes del Estado, y por los descubrimientos científicos y técnicos.

En la distribución de las fuerzas productivas en las Repùblicas Federadas y regiones econòmicas de la U.R.S.S., el plan quinquenal parte de la necesidad de restaurar la economía en las zonas damnificadas y de desarrollar la economía en todas las Repùblicas Federadas y regiones econòmicas del país, aproximando lo más posible la industria a las fuentes de materias primas y a las zonas de consumo. Desde ese punto de vista, el plan quinquenal prevé el aumento de las obras fundamentales en todas las Repùblicas Federadas y regiones econòmicas de la U.R.S.S., principalmente en Siberia y en el Extremo Oriente.

Del volumen total de inversiones fundamentales en la economía nacional de la U.R.S.S., durante el plan quinquenal, se asignan cerca de 115 mil millones de rublos a la restauración de la

economía en las zonas damnificadas. Al desarrollo de la economía nacional en otras regiones del país, se asignan cerca de 135 mil millones de rublos de inversiones centralizadas de capital, se limita la construcción de fábricas en Moscú, Leningrado, Kiev Jarkov, Rostov, Gorki y Sverdlovsk. El plan quinquenal prevé la construcción de empresas industriales en nuevos distritos y ciudades que disponen de los correspondientes recursos de combustible, energía y materias primas.

En las regiones de la U.R.S.S. que dominaron temporalmente los vándalos nazis, hay que resucitar las ciudades y aldeas destruidas, el transporte, la industria, la agricultura, las instituciones culturales e instaurar condiciones de vida normales para los hombres soviéticos liberados de la esclavitud fascista. En el curso de la guerra patriótica, se restablecieron ya parcialmente en esas zonas, miles de empresas industriales, más de 1.800 sovjoses y 3.000 estaciones de máquinas y tractores. Se han restaurado 85.000 koljoses, cerca de 6.000 hospitales y más de 70.000 escuelas. En las ciudades afectadas por la ocupación, se han construido y reparado 17.900.000 metros cuadrados de viviendas y se han reconstruido 1.960.000 casas en las aldeas ocupadas por el enemigo.

Sin embargo, en las zonas de la U.R.S.S. damnificadas por la ocupación, se ha llevado a cabo sólo una parte pequeña de las obras de restauración. La misión esencial del plan quinquenal, en el terreno de la restauración de la economía nacional, en las regiones de la República Socialista Federativa de Rusia, de Ucrania, de Bielorusia, de Lituania, de Moldavia, de Letonia, de Estonia y de la República Socialista Soviética Carelo-Finlandesa, damnificadas por la ocupación, es:

Primero, alcanzar el nivel anterior a la guerra en la producción industrial y asegurar el crecimiento de la economía nacional, sobre la base de una mecanización mayor del trabajo y de la introducción de una técnica avanzada. Eso quiere decir que durante el plan quinquenal, hay que aumentar la producción industrial en esas regiones 3,9 veces; la de carbón, 2,1 veces; la de hierro colado, 5,1 veces y la de energía eléctrica, 4,4 veces.

Segundo, restaurar la red de ferrocarriles y su capacidad, las vías fluviales de comunicación y el transporte automóvil, lo cual permitirá alcanzar y superar el nivel anterior a la guerra en la circulación de mercancías. Para ello, hay que aumentar durante el plan quinquenal, el transporte por vía férrea en las zonas damnificadas, 2,3 veces y el transporte por vía fluvial, 5,5 veces.

Tercero, restaurar la agricultura, para lo cual, durante el quinquenio, habrá que aumentar en las regiones citadas la producción de cereales 87 por 100; la de remolacha azucarera, 3,2

veces; la de girasol, 73 por 100; el número de cabezas de ganado vacuno, 52 por 100, y de porcino, 3,2 veces.

Cuarto, restaurar las ciudades y aldeas destruidas por los invasores, y en primer término, el fondo de viviendas. Para ello hay que poner en explotación durante el plan quinquenal, un fondo de viviendas, sólo del Estado, de 43.200.000 de metros cuadrados; mejorar el nivel de vida de la población y elevar al mismo tiempo el rendimiento del trabajo; restaurar la circulación de mercancía al por menor en el comercio del Estado y cooperativo. Para ello, hay que aumentar esa circulación, durante los cinco años próximos, 2,2 veces y elevar el número de escuelas e instituciones culturales y de sanidad al nivel anterior a la guerra.

A continuación, Voznesenski estudia detalladamente las tareas principales del plan quinquenal en cada una de las dieciséis Repúblicas Federadas y en algunas de las regiones económicas más importantes. Y como conclusión de su discurso dice:

Después de la primera guerra mundial, y luego, de la guerra civil, la U.R.S.S. necesitó seis años para restablecer el nivel de producción industrial de 1913. El plan quinquenal prevé el restablecimiento del nivel de la producción industrial de la U.R.S.S. de 1940, para 1948, y al finalizar el plan quinquenal, ese nivel se habrá superado considerablemente. Esperamos así llevar a cabo la restauración de la industria en la mitad del tiempo que se invirtió en la misma labor después de la primera contienda mundial y de la guerra civil.

La industria de los Urales y de Siberia, tiene primordial importancia para el aceleramiento de la restauración de la economía nacional. En 1945, la producción industrial de los Urales aumentó más de tres veces respecto de 1940; la producción de hierro colado casi dos veces; la extracción de carbón más de dos veces, la de petróleo 3,2 veces y la producción de energía eléctrica dos veces. La industria de los Urales y de Siberia es orgullo de la industria soviética y nuestra misión es consolidarla y desarrollarla por todos los medios.

En Siberia Occidental, debemos continuar desarrollando la industria carbonera de la cuenca del Kuznietck y crear una base independiente de extracción de mineral para la siderurgia, desarrollar considerablemente la construcción de máquinas, particularmente la construcción de tractores, organizar la producción de automóviles. Están en curso grandes trabajos para la electrificación de las vías férreas.

En Siberia Oriental: crear una industria de carburantes sintéticos, desarrollar la construcción del material ferroviario, asegurar la creación de una segunda «magistral» (vía férrea) en

el Este de la Unión Soviética y poner en valor nuevas regiones.

La industria del Ural y de Siberia es el orgullo de la industria soviética y nuestra tarea es reforzarla y desarrollarla por todos los medios.

Tenemos todas las condiciones necesarias para alcanzar rápido ritmo en la reconstrucción de la economía nacional. Se han capacitado cuadros soviéticos calificados e intelectuales soviéticos. Los pueblos de la U.R.S.S. han crecido desde el punto de vista cultural, y han pasado por la escuela histórica de la construcción socialista; ha aumentado y se ha reforzado la base industrial de las regiones orientales y centrales de la U.R.S.S.; se ha acabado en la Unión Soviética con las clases explotadoras y se ha garantizado extraordinaria unidad moral y política de los pueblos de la U.R.S.S. Son extraordinarias la confianza y la autoridad del Partido Comunista y del Gobierno Soviético, a cuya cabeza se encuentra nuestro gran jefe Stalin. En ello reside nuestra fuerza y la base de nuestra victoria.

Tenemos que alcanzar rápido ritmo en la producción industrial, en la agricultura, en el transporte y en la construcción. Disminuir el ritmo en la restauración y en el desarrollo de la economía nacional de la U.R.S.S. equivale a retrasarse, y a los que se retrasan los derrotan. He aquí porque nos es indispensable alcanzar el ritmo de desarrollo previsto por el plan quinquenal.

Siguiendo las indicaciones de Lenin y Stalin, que no admiten suficiencias ni envanecimientos después de la victoria, hay que exhortar a obreros, campesinos e intelectuales a que entreguen todas sus energías a la rápida restauración y al desarrollo de la economía nacional y al mejoramiento del nivel de vida material y cultural del pueblo soviético.

Stalin nos previene que «no debemos limitarnos a mantener las posiciones conquistadas, puesto que esto nos conduciría al estancamiento. debemos seguir avanzando, a fin de crear condiciones que permitan nuevo y potente desarrollo de la economía nacional». Los pueblos de la Unión Soviética, dirigidos por el Partido Comunista, cumplirán y superarán el nuevo plan quinquenal staliniano.

¡Adelante hacia nuevas victorias, bajo la dirección del gran Stalin!



Constantemente la U. R. S. S. sirve a la causa de la paz y la democracia

EN su Orden del Día del Primero de Mayo, el generalísimo Stalin ha dicho: «En la vanguardia de la lucha por la paz y la seguridad se encuentra la Unión Soviética, que ha jugado un papel eminente en la derrota del fascismo y ha cumplido su gran misión liberadora».

La política consecuente, tradicional, de paz de la Unión Soviética se manifiesta hoy con redoblado vigor ante los peligros que acechan a la paz y la consolidación de la victoria.

La U.R.S.S. es el campeón mundial contra los vestigios y focos fascistas que sobreviven a Hitler y que son uno de los mayores peligros para la democracia y la paz mundiales. Constante debeladora del franquismo, amiga consecuente de nuestro pueblo, a quien tanto ayudó durante nuestra guerra y cuyo apoyo nunca ha faltado a la República española, la U.R.S.S. lucha hoy denodadamente por que se adopten medidas prácticas contra el régimen de Franco, por que, como ha dicho Gromyko en el Consejo de Seguridad, las Naciones Unidas ayuden a los republicanos españoles a recobrar lo que les ha sido robado.

Con su actitud enérgica frente al franquismo, la Unión Soviética no sólo ayuda una vez más a nuestro pueblo, sino que presta un nuevo servicio a la causa de la paz y la seguridad mundiales.

La U.R.S.S. se enfrenta y desenmascara a todos los que quieren encender nuevas guerras, mon-

ta una guardia poderosa en torno a la paz e invita a todos los pueblos a velar y luchar por ella.

La política de paz de la Unión Soviética se manifiesta constantemente en todos sus acuerdos y relaciones con los otros pueblos y Gobiernos, acuerdos y relaciones basados en la no injerencia en los asuntos internos de los demás países, en la igualdad de derechos y en el respeto más escrupuloso a su soberanía e independencia.

Refirámonos a algunos de los últimos hechos de esta índole.

La Unión Soviética ha concluido acuerdos de amistad y de alianza con Polonia, Yugoslavia y Checoslovaquia.

La Unión Soviética ha firmado con Polonia un importante acuerdo comercial para el envío recíproco de mercancías, un total de 96 millones de dólares. Igualmente ha firmado acuerdos comerciales con Checoslovaquia y Hungría.

Antes de la guerra, los trusts alemanes eran opresores económicos de los países danubianos, fomentaban en ellos el fascismo y hacían todo lo posible por envenenar las relaciones de estos países con los otros pueblos. Todos los imperialismos chocaban en estos países, poniendo en peligro la paz. Muy por el contrario, estos convenios y tratados a que nos referimos ayudan a estos pueblos a su reconstrucción y a impulsar la democracia y contribuyen al reforzamiento de la paz.

Justamente el generalísimo Stalin en la Orden del Día del Pri-

mero de Mayo ha afirmado: «Los pueblos liberados del yugo fascista por la Unión Soviética han alcanzado la posibilidad de construir sus Estados sobre bases democráticas, conforme a sus aspiraciones históricas. Ellos encuentran en esta vía la ayuda fraternal de la Unión Soviética».

En sus servicios a la paz, en su ayuda a los pueblos para que éstos reconstruyan su vida pacífica y democráticamente, la U.R.S.S. realiza admirables esfuerzos, sin exceptuar a los países que han sido sus enemigos durante la guerra. A Rumania, que ha solicitado que se le prolongaran los plazos en el pago de reparaciones, la Unión Soviética le ha concedido que estos pagos sean hechos en ocho años en vez de seis.

Pero a este respecto es de lo más característico el caso de Finlandia. Dos guerras ha tenido que librar la U.R.S.S. para hacer frente a la amenaza y a la agresión de los guardias blancos finlandeses, de los Manerheim y los Tanner, aliados de la Alemania nazi. ¿Que habría hecho un país imperialista contra Finlandia después de la victoria sobre ella? No es difícil suponerlo. Pero lo que vemos es esto: la U.R.S.S. ayuda al

pueblo y la democracia finlandeses en la reconstrucción de su país. Durante todos estos meses la U.R.S.S. ha venido aligerando constantemente el peso de las obligaciones de guerra contraídas por Finlandia. Ahora, tras las conversaciones sostenidas por el primer ministro finlandés en Moscú, la U.R.S.S. estima posible dispensar a Finlandia de todos los suministros ulteriores a cuenta de las reparaciones. Y le venderá 100.000 toneladas de trigo.

En las últimas semanas, el acuerdo con el Irán, destrozando campañas por todos conocidas, ha sido una nueva demostración de esa política de la Unión Soviética, que constantemente refuerza la paz y la seguridad.

Todos estos hechos, como la ayuda a Bulgaria, los envíos de trigo a Francia y otros muchos, mejoran las relaciones internacionales y fortalecerán la amistad y la unidad realizada por los pueblos y Gobiernos en la guerra contra el fascismo.

Todos estos hechos han producido apreciables resultados para el desarrollo de la democracia y la seguridad mundiales.

Constantemente la U.R.S.S. sirve a la causa de la paz del mundo.

El franquismo acusado ante el Consejo de Seguridad de la O. N. U.

La acusación presentada por el Gobierno de Polonia ante el Consejo de Seguridad de la O.N.U. acerca de los peligros que entraña para la paz la existencia del régimen fascista de Franco, deben constituir un paso adelante en el camino de la condena mundial y oficial de pueblos y Gobiernos contra la dictadura fascista de Franco.

A pesar de poderosas influencias y resistencias reaccionarias y munichistas, una especie de pro-

ceso contra el criminal hitleriano Franco está abierto ante el Consejo.

Este hecho en sí significa ya un golpe contra el régimen oprobioso de Franco y Falange. En el curso de esta discusión, Franco ha sido condenado unánimemente por todos los miembros del Consejo, con lo que quedan al descubierto una vez más sus mentiras demagógicas tendientes a presentar como manejos comunistas la ola de solidaridad democrática

universal que crece de día en día, en apoyo de la causa de la República española.

Franco se encuentra hoy en la posición de acusado ante el tribunal grandioso de la democracia mundial, victoriosa en la guerra gigantesca sobre las fuerzas malvadas del fascismo.

En la imposibilidad, a pesar de todo su cinismo y desvergüenza, de rebatir las acusaciones concretas presentadas contra él, Franco como verdadero hitleriano, ha respondido incrementando sus groseros insultos y sus ataques provocativos contra las naciones democráticas y, en particular, contra la nación francesa. Franco a la vez refuerza de día en día la concentración de sus fuerzas militares en la frontera, ayuda cada vez con más descaro a los nazis y a todos los elementos fascistas de diversos países, y aporta así, por su propia reacción, una nueva prueba de que la existencia de su régimen, es una amenaza directa para la paz y la seguridad del mundo.

Pero no ha sido sólo ésta la reacción franquista ante la discusión del Consejo de Seguridad. El franquismo quiere combinar su política de chantaje, de amenaza y de provocación fascista, con las maniobras más bajas y más turbias para intentar hacer penetrar dentro de las Naciones Unidas sus propios argumentos, sus propias mentiras. El embajador franquista en Washington, Cárdenas, hace todos los esfuerzos por ser llamado a declarar ante el Subcomité de la O.N.U., y obtener así un inicio de reconocimiento del régimen franquista por parte de un organismo internacional que desde su misma creación, en San Francisco, excluyó a Franco de su seno.

Pero estas maniobras y estas provocaciones de Franco fracasarán. La discusión que está teniendo lugar ante la O.N.U., es altamente positiva para la causa del pueblo español.

Debemos reconocer, sin embargo, que el método dilatorio acordado por el Consejo no responde ni a los intereses del pueblo español, ni

a los intereses de la paz y la seguridad, como ha subrayado el delegado soviético Gromyko. Hoy día, todo el mundo sabe que Franco es un hitleriano y un fascista y que, como tal, ha participado en la guerra al lado de Hitler y es hoy un peligro para la paz.

Y con un monstruo fascista como Franco, de poco sirven las condenaciones morales, aunque sean completamente justas. Cuando un Franco provoca descaradamente a la democracia mundial y oprime a sangre y fuego al pueblo español, no es una investigación lo que hay que abrir, sino que son medidas prácticas de aislamiento y de ruptura, que contribuyan a su desaparición, las que es preciso tomar.

La discusión ante el Consejo de Seguridad ha puesto en claro la fuerza incontrovertible de las acusaciones que Polonia, Francia, Méjico y, sobre todo, la U.R.S.S., apoyadas por todas las masas populares, hacen al franquismo. Ha puesto en claro también, quienes son los que, remozando los argumentos podridos de la «no-intervención», quieren mantener a España bajo un yugo reaccionario y, en consecuencia, se niegan a tomar ninguna medida eficaz contra Franco, mientras intensifican sus esfuerzos por imponer un compromiso, realizado a espaldas y en contra de los intereses del pueblo español, que impida el restablecimiento de la libertad y la democracia en nuestro país. No deja de ser sintomático a este propósito que el delegado inglés haya llegado a presentar ante el Consejo una verdadera defensa del franquismo y de que el único documento comunicado por Inglaterra al Subcomité encargado posteriormente de estudiar el problema español, haya sido, no una pieza condenatoria de Franco, sino al contrario un documento que tiende a favorecer al régimen franquista.

La discusión pública del problema español ante el Consejo de Seguridad ha tenido el mérito de colocar en una situación difícil a estos partidarios de una nueva

«no-intervención», sometiéndoles a la crítica airada de la opinión democrática universal. En la propia prensa inglesa se manifiesta una evidente inquietud ante el creciente desprestigio que recae sobre el Gobierno de Gran Bretaña, como consecuencia de su política de apoyo a Franco, y algunos periódicos, como el «News Chronicle», plantean ya directamente la necesidad de romper con Franco y de adoptar una posición de apoyo a los republicanos españoles.

En todo el mundo, el movimiento de solidaridad con el pueblo español se ha visto poderosamente estimulado por la discusión ante el Consejo de la O.N.U.

Actualmente el Subcomité encargado de investigar si Franco constituye o no un peligro para la paz ha comenzado su trabajo. Este trabajo no es difícil. Es tan fácil que en realidad debería haber sido completamente inútil. La labor del Subcomité no puede llegar honradamente más que a una sola conclusión: Franco es un peligro para la paz. La España franquista es un foco fascista.

Sin embargo, es necesario para garantizar resultados positivos y eficaces que las masas democráticas se movilicen y hagan sentir

su voluntad al Consejo de Seguridad. Es necesario terminar con cuanto supone trámite dilatorio en la más rotunda condenación del régimen de Franco y que la posición de la U.R.S.S., de Polonia, de Francia y de Méjico, que igualmente exigen medidas prácticas contra Franco, se ve ayudada por la acción vigorosa de las masas democráticas del mundo.

El papel que a los españoles corresponde en este orden es fundamental. La existencia de un Gobierno de la República, que puede hablar al mundo en nombre de la democracia española con plena autoridad, ha sido y es muy importante para conseguir que las Naciones Unidas adopten en la relación con Franco las medidas que nuestro pueblo y que todos los pueblos reclaman.

Es evidente que, para conseguir una ayuda internacional a la República española, y en primer término el aislamiento internacional, diplomático y económico del franquismo, los republicanos debemos contribuir con nuestro esfuerzo a fortalecer al Gobierno de la República, para reforzar y ampliar la lucha de nuestro pueblo y mejorar la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas.

El Gobierno de la República se fortalece y consolida con mayores apoyos y reconocimientos internacionales

DESPUES de la llegada del señor Giral y del presidente interino de la República, señor Martínez Barrio, fué ampliado el Gobierno de la República, como se sabe, con la participación del Partido Comunista, de los nacionalistas gallegos y un representante de las fuerzas republicanas conservadoras. Las consecuencias de esta ampliación han sido de

resultados apreciables en España. Pero las repercusiones internacionales, motivo de este comentario, se han notado rápidamente, de manera particular en Europa. O sea que cuantos han venido preconizando y defendiendo la necesidad de la ampliación del Gobierno, exponían un pensamiento político en el que se resumía la opinión de variados e importantes

círculos políticos democráticos internacionales.

En las condiciones actuales el Gobierno de la República va afirmando su personalidad soberana ante los Gobiernos y pueblos de Europa, va encontrando un eco que le acredita como la verdadera representación de la auténtica España. Muy significativo resulta el hecho de que el presidente Giral, en su reciente viaje a Londres, haya podido informar sobre la situación de España y la política de su Gobierno en una reunión de diputados de la Cámara de los Comunes, a la que asistieron unos 130, en la que se ha puesto de relieve la orientación que sigue el Gobierno de la República en los problemas fundamentales de España y las líneas de su conducta internacional.

Con anterioridad a su ampliación, el Gobierno de la República había sido reconocido por Méjico, Venezuela, Guatémala y Panamá. También recibía una ayuda notable del Gobierno provisional de Francia.

Pocos días después de la ampliación del Gobierno, el día 4 de abril el Gobierno rumano adoptaba una posición justa y enérgica rompiendo sus relaciones con Franco, mientras el ministro Tataresco declaraba: «Al realizar este acto el Gobierno rumano, no olvida el transmitir al pueblo español la expresión de la simpatía y de la amistad del pueblo rumano».

En la misma fecha del 4 de abril el Gobierno de Polonia adoptaba decisiones de considerable valor en relación con España, no sólo rompiendo toda clase de relaciones con Franco, sino reconociendo como Gobierno legítimo de España al presidido por el Sr. Giral y tomaba la resolución de plantear ante la O.N.U. la solución de la cuestión española, planteamiento que ha determinado la formación de una Subcomisión encargada de investigar sobre la participación de España en la guerra contra las democracias, las pruebas de su ayuda a los nazis y el peligro que su existencia significa

para la paz y la seguridad mundiales.

Pocos días después, el 20 de abril, el Gobierno yugoeslavo reconocía a su vez al Gobierno de la República. Yugoslavia, que sabe lo que es el fascismo, porque sufrió su brutal opresión y luchó heroicamente contra él, tendía su mano para ayudar al pueblo español a terminar con el infierno fascista y a ganar su propia libertad.

Una semana más tarde, el Gobierno del Frente Patriótico de Bulgaria rompía también sus relaciones con la España de Franco e invitaba al canciller franquista en Sofía a abandonar el país.

Todos estos progresos considerables del Gobierno de la República en el terreno internacional, unidos a la posición definida y consecuente que siempre mantuvo la Unión Soviética con relación a la España franquista, negándose a reconocer el Gobierno franquista y denunciando su existencia en cada ocasión que ha sido posible hacerlo, apoyados por la aportación que la democracia francesa está efectuando en ayuda del pueblo español, fortalecidos por la acción consecuente y eficaz de las masas democráticas del mundo entero, y a su cabeza la clase obrera de todos los países y la Federación Sindical Mundial; por la movilización de la Federación democrática Internacional de Mujeres y por la voluntad unánime de todos los hombres libres que quieren se termine con las complacencias que algunos Gobiernos mantienen con el franquismo, fortalecen la posición internacional del Gobierno de la República y constituyen un serio quebranto para el régimen de Franco.

Hoy no ofrece ninguna duda que no tardará mucho en producirse nuevos reconocimientos y ayudas al Gobierno de la República, porque éste inspira mayor seguridad por su amplia composición, porque engloba a todas las fuerzas republicanas españolas, reconocimientos y ayudas que facilitarán el camino para que el Go-

bierno de la República llegue a no tardar mucho en ser un Gobierno de concentración nacional de todas las fuerzas antifranquistas.

Estas ayudas valiosas que recibe la democracia española son un estímulo para la lucha creciente

de los patriotas en el interior, y cuando el problema de España está siendo discutido en la O.N.U., refuerzan considerablemente la posición del Gobierno ante la Organización de las Naciones Unidas, debilitan al franquismo y fortalecen la causa de la democracia española.



MINISTERIO
DE CULTURA

«No debemos olvidar que el fascismo y la reacción, sabiendo lo que significa el Partido, tratan, por medio de sus agentes, de debilitar nuestra fuerza, de disgregar nuestro Partido, no sólo con el terror, sino introduciendo en las filas comunistas corrientes ajenas a nuestra línea política y al carácter del Partido, con el fin de paralizar nuestra acción e impedir que juguemos el papel de vanguardia que nos corresponde en la lucha contra Franco y Falange.»

*(Del discurso de Dolores IBARRURI
en el Pleno de Diciembre de 1945.)*

MINISTERIO
DE CULTURA



NUESTRA BANDERA



*Revista mensual de orientación
política, económica y cultural
editada por el Partido Comunista
de España*

SUMARIO

- EDITORIAL** El Partido Comunista y la República.
Dolores IBARRURI España fué y será una Democracia.
- MANIFIESTO del Comité Central del Partido Comunista de España
con motivo del Primero de Mayo de 1946.
- NOTA POLITICA** En el primer aniversario de la Victoria.
José STALIN Orden del día del Primero de Mayo de 1946.
Francisco ANTON La nueva democracia Checoslovaca.
Enrique LISTER Balance y experiencias del movimiento guerri-
llero en estos últimos meses.
Luis C. GIORLA Con la vista puesta en España celebramos el
2.º Congreso de la Junta Central de la U.G.T.
en Francia.
ALEXANDROV La victoria del Leninismo y la democracia so-
viética.
Rafael VIDIELLA La lucha del proletariado catalán contra el
régimen franquista.
Remón ORMAZABAL España, bajo la dominación franquista, es el
centro de las propagandas y provocaciones
nazis.
Ignacio GALLEGO Diez años de J. S. U.
V. VOZNESENSKI El cuarto Plan Quinquenal de la U. R. S. S.
- VIDA INTERNACIONAL**